

CHARITAS n. 223

RESERVADO A LOS SIERVOS DE LA CARIDAD

AÑO LXXXVI - DICIEMBRE 2008



# Índice

---

## CARTA DEL SUPERIOR GENERAL

---

Responder juntos a los desafíos del mañana	<b>5</b>
--	----------

---

## MENSAJES DEL PAPA

---

Mensaje de Benedicto XVI para la XLIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales	<b>11</b>
---	-----------

---

## COMUNICACIONES

---

A. Cohermanos	<b>15</b>
B. Acontecimientos de consagración	<b>18</b>
C. Hechos y acontecimientos importantes	<b>21</b>

---

## DECRETOS

---

1. Cierre definitivo de actividades en Gaeta y enajenación de la estructura	<b>60</b>
2. Erección Provincia Nuestra Señora de Guadalupe	<b>61</b>
3. Erección de una nueva casa religiosa	<b>62</b>
4. Erección de una nueva Comunidad	<b>63</b>
5. Erección como Casa Religiosa de la Comunidad pastoral/formativa de Como	<b>64</b>
6. Aprobación de la Comunidad de Campodolcino	<b>65</b>
7. Cierre actividades Escuela Patronato Nuestra Señora de Nazaret	<b>66</b>
8. Clausura de nuestra presencia en Ceglie Messapica	<b>67</b>
9. Nombramientos	<b>68</b>
10. Cambios de Provincia	<b>69</b>
11. Salidas - Exclaustraciones - Permisos	<b>69</b>
12. Retornos	<b>70</b>

---

## DOCUMENTOS

---

1. Encuentro de enero de 2009 con todos los Superiores de Provincia y Delegación	<b>71</b>
2. Misa intercontinental	<b>76</b>
3. Decreto sobre la heroicidad de las virtudes de Mons. Aurelio Bacciarini	<b>78</b>
4. La autoridad en la vida religiosa guanelliana	<b>79</b>
5. ¿Qué vida religiosa tiene futuro? ¿Qué vida religiosa merece futuro?	<b>92</b>
6. Autoridad-Obediencia en la vida religiosa: a propósito de la Instrucción “Faciem Tuam”	<b>106</b>

---

## COHERMANOS FALLECIDOS

---

Don Carlo Ferrario	<b>122</b>
--------------------	------------

---

# CARTA DEL SUPERIOR GENERAL

## RESPONDER JUNTOS A LOS DESAFÍOS DEL MAÑANA

*Queridos cohermanos,*

*Estamos concluyendo las celebraciones del centenario de la profesión pública del Fundador y de nuestros primeros cohermanos. Pienso que todos hemos obtenido nuevo impulso espiritual y apostólico con el recuerdo de nuestros orígenes.*

*También nosotros, a cien años de distancia, nos podemos definir fruto del corazón del Beato Luis Guanella, que fue capaz de transmitir el ardor de caridad que había recibido en don del Espíritu, a todas las personas a las que fue posible. Nos toca a nosotros hoy asumir esta responsabilidad de dilatar el carisma y la misión guanelliana en la Iglesia y en la sociedad para formar un gran Movimiento de personas, unidas por la voluntad de hacer un poco de bien, especialmente a favor de los más necesitados de Pan y Paraíso.*

*Muchos de nosotros, en Italia, pudimos experimentar cómo la intuición de don Guanella suscitó entusiasmo en un grupo de artistas que nos fascinaron con su musical “Pan y Paraíso”. Lo que ellos expresaron tan maravillosamente en el escenario, corresponde, o debería corresponder, a lo que somos y sentimos interiormente y que concretamos en lo cotidiano de nuestros compromisos apostólicos.*

*El fruto más bello de las celebraciones jubilares deberá ser justamente nuestra fidelidad a Jesucristo, renovada y creativa a partir del compartir con compromiso y entusiasmo la espiritualidad y la misión, de amplitud de mirada, de nuestro Beato Padre Fundador.*

*En estos últimos años hemos repetido a menudo nuestro gracias al*

Señor “frente a la gozosa constatación que ve crecer el número de laicos a quienes el espíritu hace partícipes del carisma guanelliano y el multiplicarse de grupos laicales que se inspiran en el carisma del Fundador”. *Esta alegría nuestra, sin embargo, debe estar acompañada por la convicción de una mayor responsabilidad de parte nuestra.*

*En la gran familia guanelliana, que justamente va fortaleciéndose, nosotros, Siervos de la Caridad, junto con las Hijas de Santa María de la Providencia, debemos asumir cada vez más la tarea de núcleo fundamental. Debemos ser el corazón, la vitalidad del carisma de don Guanella y hacer que se difunda lo más posible.*

*Con el nacimiento de la Asociación de Cooperadores Guanellianos, nuestras dos Congregaciones recibieron una fuerza más para expresar la riqueza del carisma ampliándolo también al ámbito laical.*

*Podemos retomar y aplicar a nuestra situación de hoy una imagen querida por don Guanella. Las tres ramas de la Familia Guanelliana son como tres cuerditas que, tomadas separadamente, son débiles, pero que si se entrelazan, se tornan fuertes: “funiculus triplex difficile rumpitur”. La fuerza y la riqueza del carisma guanelliano es nuestra unión y la espiritualidad de comunión que sabremos vivir y transmitir a todos como cemento que construye una sólida casa. Una espiritualidad que nosotros, religiosos, en primer lugar, estamos llamados a cultivar y profundizar personal y comunitariamente.*

*En esto consiste el reclamo que a menudo escuchamos en la Iglesia, cuando se habla de colaboración y apertura de los religiosos hacia el mundo laical: cualquier vocación, al vivir su identidad, puede ser de gran ayuda para todas las demás vocaciones.*

*Juan Pablo II ya en 1987 afirmaba que “El fiel laico no puede nunca encerrarse en sí mismo, aislándose espiritualmente de la comunidad, sino que debe vivir en un continuo intercambio con los demás, con un vivo sentido de fraternidad, en la alegría de una igual dignidad y en el empeño de hacer fructificar juntos el inmenso tesoro recibido en herencia”.*

*Tenemos necesidad también de obrar un cambio profundo de mentalidad en la forma de concebir y vivir la realidad de nuestra familia guanelliana, en la cual, con las cohermanas HSMP, somos los principales responsables de la animación del carisma.*

*¿En qué consiste esta nueva mentalidad a perfeccionar en nosotros?*

*– Sobre todo en la convicción de que los laicos de cualquier índole con los que entramos en contacto, y especialmente los que más de cerca colaboran con nosotros, o que están atraídos por el ejemplo y por el amor de don Guanella hacia los pobres, son destinatarios de nuestra mi-*

*sión. A ellos el Señor nos envía y ellos mismos esperan de nosotros el sostén de nuestro testimonio personal y comunitario como consagrados, y de nuestra visible pasión por los pobres. Esto para dar sentido y valor a su trabajo y a sus vidas.*

*– Hoy no podemos seguir pensando en servir bien a los pobres sin trabajar en red, sin hacer converger en nuestro proyecto de evangelización la profesionalidad y la entrega de los laicos, sin colaborar con otros organismos y fuerzas eclesiales y civiles que se proponen nuestra misma finalidad de construir una sociedad más fraterna y sensible a los pobres que nos rodean.*

*Los Obispos italianos, al escribir a los laicos en la Pascua de 2005, ponen en evidencia que “Sólo cooperando en forma concorde, viviendo ‘según la verdad en la caridad’ (Ef 4, 15), la evangelización y el testimonio cristiano serán eficaces y creíbles... Sólo conjugando nuestras respectivas y complementarias tareas de pastores, religiosos y laicos, la Iglesia estará en condiciones de ‘hacer de Cristo el corazón del mundo’” (CEI, Hacer de Cristo el corazón del Mundo, Pascua de 2005).*

*Ya Paulo VI advertía: “Debemos hacer todo lo posible, junto con los hermanos en el episcopado, con los sacerdotes, con los laicos, para que esta unidad, que es un fruto muy consolador y un signo de reconocimiento para el mundo, permanezca, se consolide, se agigante” (Paulo VI, 1973).*

*– Desde hace tiempo en la Congregación, a través de los Capítulos generales y provinciales, se dieron orientaciones claras sobre la necesidad de una nueva presencia de la comunidad religiosa (y por consiguiente también de cada religioso) como núcleo animador en nuestras obras y en nuestro apostolado. El Superior General, Don Nino Minetti, fue muy alentador y preciso en esta dirección; baste con recordar su intervención magistral en el tema de la “comunidad núcleo animador” publicado en los Charitas nn. 215 y 218.*

*La dificultad, en mi opinión, es la de llevar a la práctica estas orientaciones, porque entran en juego distintos factores que requieren sabio discernimiento pero también mucho coraje.*

*A veces se constata que el mismo concepto de “animación” no es entendido en la plenitud de su sentido, como si se pensara en reducir la presencia del religioso “como animador” al ámbito exclusivo de cuidar las prácticas religiosas de una casa. En cambio, la animación hace referencia a todo nuestro patrimonio carismático y de espiritualidad y de nuestra cultura pedagógica y de estilos relacionales que tenemos el deber de hacer visibles en nuestras obras, especialmente ahora que nuestra presencia numérica es muy reducida y es mayor el riesgo de volvernos insignificantes justamente en aquellos aspectos más esenciales de nuestra misión.*

*Es cierto que si queremos ser “animadores” no podemos prescindir de la presencia directa entre nuestros pobres, y toda Comunidad tiene el deber de asegurar esta presencia, aún realizada en modalidades diversas de las tradicionales. Deberíamos, cohermanos, esforzarnos por inventar nuevas modalidades de presencia entre los pobres, en las que se privilegien, por ejemplo, la escucha, la atención a la persona – en modo particular a sus necesidades más profundas –, la disponibilidad y la gratuidad de “perder” nuestro tiempo alegrando a la persona destinataria de nuestra acción caritativa, el compromiso de crear un clima de mayor serenidad, confianza, amistad... Nuestra presencia debe hacer que todos perciban, huéspedes, operadores, familiares y voluntarios... que nosotros, religiosos, no representamos más a los patrones de la empresa o a los gerentes de las actividades: pero no porque las Obras ya no sean nuestras, ellas siguen siendo de la Congregación y nuestra tarea será siempre dirigir las... sino porque preferimos destacar que queremos ser sobre todo padres, responsables, amigos que se preocupan en primera instancia por el bien de las personas y favorecen que todos se sientan recibidos e integrados como en familia.*

*Diría incluso que esto no es aún suficiente para realizar hoy la tarea de ser Comunidad “núcleo animador”, porque son muchas las personas que se acercan a nosotros al realizar la misión y no todas pueden estar motivadas por nuestros mismos valores y por nuestras mismas intenciones. También por esto nuestra responsabilidad como garantes del carisma se hace más imperiosa y necesaria. Si en los tiempos pasados una obra nuestra manifestaba su identidad y significatividad en el testimonio concreto y multiforme de una Comunidad religiosa incluso numéricamente consistente, hoy la Comunidad religiosa es numéricamente minoritaria en relación a la Comunidad educativa y a menudo se hace difícil dialogar y compartir con ella las responsabilidades de la misión.*

*Este hecho, por una parte abre ciertamente nuevas perspectivas para nuestra misión pero, al mismo tiempo, requiere mucha atención para hacer efectivo el aporte específico y sustancial que aquélla puede dar a la misión. Existe, de hecho, el peligro de que algunos cohermanos, a causa de la edad o de la formación o de situaciones concretas personales, se sientan extraños a la misión de la propia comunidad o incluso a la de la Congregación y sufran por ello. Esta intolerancia de los individuos a su vez se revierte necesariamente sobre la Comunidad en la que viven. Por eso, a mi entender, se hace necesario y urgente que cada Comunidad haga objeto de reflexión dentro de ella misma y luego de clara definición el tipo de presencia que quiere y puede asegurar a la obra animada por ellos, para que ésta exprese el carisma de forma visible y eficaz.*



*El aporte que la Comunidad religiosa puede dar a la misión es muy variado: ante todo subrayaría el compromiso, por parte de cada cohermano, de vivir la propia fidelidad a la vocación de consagrados, con el testimonio de una vida fraterna rica de sinceridad, de capacidad, de comprensión y de perdón recíprocos, con la oración y la vida espiritual bien programada y la voluntad de ofrecer los propios sufrimientos al Señor por el bien de todos. Estas son algunas formas excelentes de dar alma a nuestro apostolado. El cuidado de la dimensión interior y espiritual de la vida nos hace verdaderos colaboradores de Dios en la misión. Estamos, en efecto, todos convencidos de que si algunos cohermanos están particularmente llamados “a plantar o a regar el terreno” en la misión de una comunidad, es sin embargo siempre Dios quien hace crecer y llegar a su madurez nuestros proyectos y nuestros esfuerzos. Si algunos cohermanos están llamados a trabajar en primera línea, es decir con un rol directivo en el servicio a los pobres, hay necesidad también de quien, en la “retaguardia”, mantenga las “provisiones” necesarias.*

*Es, además, necesario programar algunas acciones ‘propositivas’ del carisma que completan la acción animadora de la Comunidad religiosa ante la Comunidad educativa. En primer lugar, me parece que debo subrayar el deber de la formación guanelliana de nuestros colaboradores: hacer vivo y actual el P.E.G. y no sólo su conocimiento, sino la asimilación, el compartir y la puesta en práctica de los contenidos pedagógicos guanellianos allí descritos. ¿Quizá a distancia de 14 años de su primera publicación este texto fundamental de nuestra pedagogía no necesitaría ser presentado nuevamente y re-valorado por los operadores de nuestras Casas? A partir de allí podemos hacer derivar la más amplia participación posible de nuestros Operadores al proyectar, decidir y evaluar los objetivos allí contenidos; al mantener positivas las relaciones entre los mismos operadores, sosteniéndolos en sus motivaciones y acompañándolos en el desempeño del propio rol según el espíritu y el método educativo guanelliano...*

*Frente a estos desafíos, queridos cohermanos, creemos que el Espíritu continúa obrando en nosotros, como en el tiempo de nuestros orígenes y nos hace descubrir, hoy como entonces, la actualidad y la belleza de nuestro carisma, infundiéndonos la alegría, el entusiasmo y la fuerza para difundirlo.*

*Muchas personas esperan ver en nosotros el mismo ardor de don Guanella y solicitan ser acompañadas con paciencia por nuestra paternidad espiritual y sacerdotal.*

*En esta fase, en la que estamos invitando a los laicos a sentirse parte del Movimiento Laical Guanelliano, estamos quizá consumiendo mucho*

*tiempo y energías en discutir para definir el MLG en sus elementos teóricos, organizativos y, en mi opinión, hemos dejado un poco de lado nuestro deber más importante de sostener a nuestros laicos con nuestra cercanía, haciéndoles propuestas formativas más concretas y estimulantes para su crecimiento humano y guanelliano.*

*Mientras continúa el compromiso de organizar mejor nuestro mundo guanelliano, invito a todas nuestras comunidades a dar importancia al desarrollo de cada grupo guanelliano vinculado a la propia comunidad religiosa y a tener el coraje de proponer a las personas más dispuestas un camino de crecimiento más comprometido de vivir la espiritualidad y la misión guanelliana.*

*Pienso en particular en nuestros Cooperadores Guanellianos, que a veces no encuentran en nosotros la suficiente disponibilidad para acercarlos espiritualmente y promover su Asociación con la propuesta clara de que su vocación debe tornarse el desenlace natural del camino que muchos otros laicos iniciaron en el M2G o entre las Familias Guanellianas. Me permito recordarles lo que el XVIII Capítulo General nos dejó como compromiso hacia los Cooperadores para este sexenio: en la Moción n. 39 se pide a los superiores “clarificar la posición de los Cooperadores Guanellianos, como tercera rama de la familia Guanelliana, en relación al MLG”, mientras que la Propuesta n. 40, dirigida a todos los Siervos de la Caridad, invita “a proponer explícitamente a los laicos la vocación del Cooperador guanelliano comprometiéndose a acompañarlos en el discernimiento y en la formación”.*

*Esto requiere de nosotros el compromiso de profundizar con los mismos laicos nuestro carisma y reflexionar junto con ellos sobre los desafíos de la misión guanelliana en el contexto cultural de hoy para ofrecer líneas fundamentales de respuesta, que cada grupo luego deberá asumir según sus posibilidades.*

*Mi augurio es que a partir del renovado entusiasmo por nuestra vocación de consagrados a Dios y por los pobres y a partir de la vivacidad de nuestra espiritualidad apostólica y de comunión, todos puedan sentir sus frutos.*

Roma, 2 de febrero de 2009, Jornada de la vida consagrada

P. ALFONSO CRIPPA  
Superior General

# MENSAJES DEL PAPA

## **MENSAJE DE BENEDICTO XVI PARA LA XLIII JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES**

*Queridos hermanos y hermanas:*

Ante la proximidad de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, me es grato dirigirme a vosotros para exponeros algunas de mis reflexiones sobre el tema elegido este año: *Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo y amistad.* En efecto, las nuevas tecnologías digitales están provocando hondas transformaciones en los modelos de comunicación y en las relaciones humanas. Estos cambios resaltan más aún entre los jóvenes que han crecido en estrecho contacto con estas nuevas técnicas de comunicación y que, por tanto, se sienten a gusto en el mundo digital, que resulta sin embargo menos familiar a muchos de nosotros, adultos, que hemos debido empezar a entenderlo y apreciar las oportunidades que ofrece para la comunicación. En el mensaje de este año, pienso particularmente en quienes forman parte de la llamada *generación digital*. Quisiera compartir con ellos algunas ideas sobre el extraordinario potencial de las nuevas tecnologías, cuando se usan para favorecer la comprensión y la solidaridad humana. Estas tecnologías son un verdadero don para la humanidad y por ello debemos hacer que sus ventajas se pongan al servicio de todos los seres humanos y de todas las comunidades, sobre todo de los más necesitados y vulnerables.

El fácil acceso a teléfonos móviles y computadoras, unido a la dimensión global y a la presencia capilar de Internet, han multiplicado los medios para enviar instantáneamente palabras e imágenes a grandes distancias y hasta los lugares más remotos del mundo. Esta posibilidad era impensable para las preceden-

tes generaciones. Los jóvenes especialmente se han dado cuenta del enorme potencial de los nuevos medios para facilitar la conexión, la comunicación y la comprensión entre las personas y las comunidades, y los utilizan para estar en contacto con sus amigos, para encontrar nuevas amistades, para crear comunidades y redes, para buscar información y noticias, para compartir sus ideas y opiniones. De esta nueva cultura de comunicación se derivan muchos beneficios: las familias pueden permanecer en contacto aunque sus miembros estén muy lejos unos de otros; los estudiantes e investigadores tienen acceso más fácil e inmediato a documentos, fuentes y descubrimientos científicos, y pueden así trabajar en equipo desde diversos lugares; además, la naturaleza interactiva de los nuevos medios facilita formas más dinámicas de aprendizaje y de comunicación que contribuyen al progreso social.

Aunque nos asombra la velocidad con que han evolucionado las nuevas tecnologías en cuanto a su fiabilidad y eficiencia, no debería de sorprendernos su popularidad entre los usuarios, pues ésta responde al deseo fundamental de las personas de entrar en relación unas con otras. Este anhelo de comunicación y amistad tiene su raíz en nuestra propia naturaleza humana y no puede comprenderse adecuadamente sólo como una respuesta a las innovaciones tecnológicas. A la luz del mensaje bíblico, ha de entenderse como reflejo de nuestra participación en el amor comunicativo y unificador de Dios, que quiere hacer de toda la humanidad una sola familia. Cuando sentimos la necesidad de acercarnos a otras personas, cuando deseamos conocerlas mejor y darnos a conocer, estamos respondiendo a la llamada divina, una llamada que está grabada en nuestra naturaleza de seres creados a imagen y semejanza de Dios, el Dios de la comunicación y de la comunión.

El deseo de estar en contacto y el instinto de comunicación, que parecen darse por descontados en la cultura contemporánea, son en el fondo manifestaciones modernas de la tendencia fundamental y constante del ser humano a ir más allá de sí mismo para entrar en relación con los demás. En realidad, cuando nos abrimos a los demás, realizamos una de nuestras más profundas aspiraciones y nos hacemos más plenamente humanos. En efecto, amar es aquello para lo que hemos sido concebidos por el Creador. Naturalmente, no hablo de relaciones pasajeras y superficiales; hablo del verdadero amor, que es el centro de la enseñanza moral de Jesús: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”, y “amarás a tu prójimo como a ti mismo” (cf. *Mc* 12, 30-31). Con esta luz, al reflexionar sobre el significado de las nuevas tecnologías, es importante considerar no sólo su indudable capacidad de favorecer el contacto entre las personas, sino también la calidad de los contenidos que se deben poner en circulación. Deseo animar a todas las personas de buena voluntad, y que trabajan en el mundo emergente de la comunicación digital, para que se comprometan a promover una cultura de *respeto*, *diálogo* y *amistad*.

Por lo tanto, quienes se ocupan del sector de la producción y difusión de contenidos de los nuevos medios, han de comprometerse a *respetar* la dignidad y el valor de la persona humana. Si las nuevas tecnologías deben servir para el bien de los individuos y de la sociedad, quienes las usan deben evitar compartir palabras e imágenes degradantes para el ser humano, y excluir por tanto lo que alimenta el odio y la intolerancia, envilece la belleza y la intimidad de la sexualidad humana, o lo que explota a los débiles e indefensos.

Las nuevas tecnologías han abierto también caminos para el *diálogo* entre personas de diversos países, culturas y religiones. El nuevo espacio digital, llamado *ciberespacio*, permite encontrarse y conocer los valores y tradiciones de otros. Sin embargo, para que esos encuentros den fruto, se requieren formas honestas y correctas de expresión, además de una escucha atenta y respetuosa. El diálogo debe estar basado en una búsqueda sincera y recíproca de la verdad, para potenciar el desarrollo en la comprensión y la tolerancia. La vida no es una simple sucesión de hechos y experiencias; es más bien la búsqueda de la verdad, del bien, de la belleza. A dichos fines se encaminan nuestras decisiones y el ejercicio de nuestra libertad, y en ellos —la verdad, el bien y la belleza— encontramos felicidad y alegría. No hay que dejarse engañar por quienes tan sólo van en busca de consumidores en un mercado de posibilidades indiferenciadas, donde la elección misma se presenta como el bien, la novedad se confunde con la belleza y la experiencia subjetiva suplanta a la verdad.

El concepto de *amistad* ha tenido un nuevo auge en el vocabulario de las redes sociales digitales que han surgido en los últimos años. Este concepto es una de las más nobles conquistas de la cultura humana. En nuestras amistades, y a través de ellas, crecemos y nos desarrollamos como seres humanos. Precisamente por eso, siempre se ha considerado la verdadera amistad como una de las riquezas más grandes que puede tener el ser humano. Por tanto, se ha de tener cuidado de no banalizar el concepto y la experiencia de la amistad. Sería una pena que nuestro deseo de establecer y desarrollar las amistades *on line* fuera en deterioro de nuestra disponibilidad para la familia, los vecinos y quienes encontramos en nuestra realidad cotidiana, en el lugar de trabajo, en la escuela o en el tiempo libre. En efecto, cuando el deseo de conexión virtual se convierte en obsesivo, la consecuencia es que la persona se aísla, interrumpiendo su interacción social real. Esto termina por alterar también los ritmos de reposo, de silencio y de reflexión necesarios para un sano desarrollo humano.

La amistad es un gran bien para las personas, pero se vaciaría de sentido si fuese considerado como un fin en sí mismo. Los amigos deben sostenerse y animarse mutuamente para desarrollar sus capacidades y talentos, y para poner éstos al servicio de la comunidad humana. En este contexto es alentador ver surgir nuevas redes digitales que tratan de promover la solidaridad humana, la paz y la justicia, los derechos humanos, el respeto por la vida y el bien de la creación. Estas redes pueden facilitar formas de cooperación entre pueblos de diversos con-

textos geográficos y culturales, permitiéndoles profundizar en la humanidad común y en el sentido de corresponsabilidad para el bien de todos. Pero se ha de procurar que el mundo digital en el que se crean esas redes sea realmente accesible a todos. Sería un grave daño para el futuro de la humanidad si los nuevos instrumentos de comunicación, que permiten compartir saber e información de modo más veloz y eficaz, no fueran accesibles a quienes ya están social y económicamente marginados, o si contribuyeran tan sólo a acrecentar la distancia que separa a los pobres de las nuevas redes que se desarrollan al servicio de la información y la socialización humana.

Quisiera concluir este mensaje dirigiéndome de manera especial a los *jóvenes católicos*, para exhortarlos a llevar al mundo digital el testimonio de su fe. Amigos, sentíos comprometidos a sembrar en la cultura de este nuevo ambiente comunicativo e informativo los valores sobre los que se apoya vuestra vida. En los primeros tiempos de la Iglesia, los Apóstoles y sus discípulos llevaron la Buena Noticia de Jesús al mundo grecorromano. Así como entonces la evangelización, para dar fruto, tuvo necesidad de una atenta comprensión de la cultura y de las costumbres de aquellos pueblos paganos, con el fin de tocar su mente y su corazón, así también ahora el anuncio de Cristo en el mundo de las nuevas tecnologías requiere conocer éstas en profundidad para usarlas después de manera adecuada. A vosotros, jóvenes, que casi espontáneamente os sentís en sintonía con estos nuevos medios de comunicación, os corresponde de manera particular la tarea de evangelizar este “continente digital”. Hacedos cargo con entusiasmo del anuncio del Evangelio a vuestros coetáneos. Vosotros conocéis sus temores y sus esperanzas, sus entusiasmos y sus desilusiones. El don más valioso que les podéis ofrecer es compartir con ellos la “buena noticia” de un Dios que se hizo hombre, padeció, murió y resucitó para salvar a la humanidad. El corazón humano anhela un mundo en el que reine el amor, donde los bienes sean compartidos, donde se edifique la unidad, donde la libertad encuentre su propio sentido en la verdad y donde la identidad de cada uno se logre en una comunión respetuosa. La fe puede dar respuesta a estas aspiraciones: ¡sed sus mensajeros! El Papa está junto a vosotros con su oración y con su bendición.

*Vaticano, 24 de enero 2009, Fiesta de San Francisco de Sales.*

**BENEDICTUS PP. XVI**

# COMUNICACIONES

## A) COHERMANOS

### a) PRESENCIAS A FINES DE DICIEMBRE DE 2008

	Obispos	Sacerdotes	Clérigos	Hermanos	Total
<b>Perpetuos</b>	1	321	6	34	<b>362</b>
<b>Temporáneos</b>	—	—	128	8	<b>136</b>
<b>Novicios</b>	—	—	—	—	<b>21</b>
<b>Asociados</b>	—	1	—	1	<b>2</b>
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>322</b>	<b>134</b>	<b>43</b>	<b>521</b>

### b) EN LA GEOGRAFÍA DE LA CONGREGACIÓN

Nación	Comuni- dades	Profesos perpetuos				Temporáneos		Novicios	Aso- ciados	Total
		Obispos	Sacerdotes	Clérigos	Hermanos	Clérigos	Hermanos			
Argentina	6	—	18	1	4	1	—	5	—	<b>29</b>
Brasil	11	1	33	—	5	1	1	—	—	<b>41</b>
Chile	3	—	9	—	5	—	1	—	—	<b>15</b>
Colombia	1	—	2	1	—	1	—	—	—	<b>4</b>
Filipinas	2	—	8	2	—	—	—	—	—	<b>10</b>
Ghana	1	—	4	—	1	1	—	—	—	<b>6</b>
Guatemala	1	—	2	—	—	—	—	—	—	<b>2</b>
India	5	—	24	1	—	54	—	—	—	<b>79</b>
Israel	1	—	1	—	1	—	—	—	—	<b>2</b>
Italia (S. Corazón)	20	—	98	—	13	1	1	3	—	<b>116</b>
Italia (Romana)	12	—	62	—	1	1	—	—	2	<b>66</b>
Italia (Curia)	2	—	9	1	—	26	1	—	—	<b>37</b>
México	2	—	9	—	—	—	—	—	—	<b>9</b>
Nigeria	2	—	7	—	2	34	1	13	—	<b>57</b>
Paraguay	3	—	8	—	—	1	—	—	—	<b>9</b>
Polonia	1	—	2	—	—	—	—	—	—	<b>2</b>
R.D. Congo	2	—	6	—	—	7	3	—	—	<b>16</b>
España	2	—	5	—	2	—	—	—	—	<b>7</b>
Suiza	1	—	5	—	—	—	—	—	—	<b>5</b>
U.S.A.	2	—	9	—	—	—	—	—	—	<b>9</b>
<b>Total</b>	<b>80</b>	<b>1</b>	<b>321</b>	<b>6</b>	<b>34</b>	<b>128</b>	<b>8</b>	<b>21</b>	<b>2</b>	<b>521</b>

**c) ANIVERSARIOS EN EL AÑO 2009**

<b>1. Noventa y más</b>		<b>Años</b>
Di Nicola don Emidio	13-12-1912	97
Romanò don Luigi	09-03-1916	93
Uglietti don Mario	07-03-1916	»
Bredice don Armando	22-08-1917	92
Guida don Salvatore	02-12-1919	90
<b>2. Ochenta y más</b>		
Cantoni don Giuseppe	16-07-1920	89
Nervi frater Battista	29-06-1920	»
Piatti don Giovanni Battista	28-06-1920	»
Canosi don Emilio	09-04-1921	88
Maniero don Ernesto	26-11-1921	»
Credaro don Tito	11-02-1922	87
Filippi don Antonio	08-10-1922	»
Vaccari don Danilo	01-12-1922	»
Invernizzi don Antonio	06-12-1922	»
Altieri don Vincenzo	11-12-1922	»
Nesa don Nino	11-01-1923	86
Belotti don Francesco	06-02-1923	»
Di Ruscio don Romano	24-04-1923	»
Cogliati don Romolo	11-01-1924	85
Frangi don Luigi	30-03-1924	»
Barindelli don Carlo	05-04-1924	»
Fogliamanzillo frater Salvatore	05-04-1924	»
Antonini don Alberto	12-05-1924	»
Pisnoli frater Luigi	02-07-1924	»
Moroni don Angelo	25-09-1924	»
Altieri don Marcello	27-12-1924	»
Ottaviano don Antonio	27-12-1924	»
Rizziero don Giuliano	29-12-1924	»
Castelnuovo don Mario	23-08-1925	84
Matteazzi don Matteo	15-12-1925	»
Della Bella Fr. Arnaldo	27-02-1926	83
Maglia Don Carlo	21-07-1926	»
Liborio don Battista	05-09-1926	»
Della Morte don Loreto	26-01-1927	82
Maniero don Pietro	18-05-1927	»



Pasquali don Pietro	09-10-1927	82
Nastro don Antonio	17-11-1927	»
Baldan don Ruggero	20-12-1927	»
Gandossini don Anselmo	22-07-1928	81
Gridelli don Tonino	13-12-1928	»

### 3. Octogésimo cumpleaños

Duratti don Giovanni	10-06-1929
Scano don Pietro	15-06-1929
Bianchi Mordini don Maurizio	26-09-1929
Tamburini don Antonio	23-10-1929

### 4. Quincuagésimo cumpleaños

Maisano don Santino	02-02-1959
Villani don Irani José	21-03-1959
Costantino don Salvatore	16-05-1959
Onyema don Benedict Emeka	18-07-1959
Altuna Peña don Francisco Javier	20-09-1959
Molina fratel José Luis	27-09-1959
Olivares fratel Manuel	02-11-1959
Martinez Herguedas don José Alfonso	12-11-1959

### 5. 50º aniversario de profesión

Antonelli don Adelio	12/09/1959
Barlascini don Santo	12/09/1959
Carrera don Mario	12/09/1959
De Simoni don Giovanni Sandro	12/09/1959
Maffioli don Peppino	12/09/1959
Morandi fratel Serafino	12/09/1959
Poletto don Silvano	12/09/1959
Rinaldo don Giuseppe	12/09/1959
Turati don Fortunato Luigi	12/09/1959

### 6. 25º aniversario de profesión

De Costa don Edenilson	11-02-1984
Demoliner don Flavio	11-02-1984

Munoz fratel Ruben	01-03-1984
Urta Carvajal don Agustin	01-03-1984
Arija Garcia don Juan Manuel	08-09-1984
Riva don Marco	08-09-1984

### **7. 50° aniversario de ordenación**

Mattiuzzo don Celio	28-06-1959
---------------------	------------

### **8. 25° aniversario de ordenación**

Martinez Herguedas don José Alfonso	01-09-1984
Riva don Fulvio Cesare	22-09-1984
Maldaner don Adelmo	15-12-1984
Danieli don Odair	22-12-1984

## **B) ACONTECIMIENTOS DE CONSAGRACIÓN**

### **a) NOVICIOS**

#### **1. Barza (Provincia Sagrado Corazón)**

Alamer Alfredo  
Amico Giovanni  
Jaroslaw Januszewski

#### **2. Bangalore (Divine Providence Province)**

1 (a Barza d'Ispra)

#### **3. Luján (Provincia Cruz del Sur)**

Aguilera Gerardo Sebastian  
Caceres Lescano Carlos Cesar  
Caceres Quintero Gustavo  
Muller Darlan José Lantana  
Rivera Luis Geronimo

#### 4. Nnebukwu

##### (Delegación N. S. de la Esperanza)

Abah Idioko Francis  
Ebalasani Giscara  
Ekoue Daniel  
Emerite Chikwado Achillus  
Gayila Eleuthere  
Iwuchukwu Jerome  
Kibwamusitu Bruno  
Mgbechi Ukachukwu Pul Leonard  
Moluanton Nenyimi Steve  
Monsengo Beno Richard  
Ntambo Enewa Gedeon  
Oguejifor Chukwudi Vincent  
Ozokoye Chijioke

#### b) Primera profesión religiosa

Antonydoss Arivalagan	<i>Provincia Divina Providencia</i>
Bernard Vellington	<i>Provincia Divina Providencia</i>
Gnnathickam Gabriel	<i>Provincia Divina Providencia</i>
Lourdusamy Maria Julian Berna	<i>Provincia Divina Providencia</i>
Aquino Gaston Gabriel	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Corso Diego Omar	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Corvalan Roberto Carlos	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Guerrero Barreto Felix	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Ortiz Candia Juan Manuel	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Soares Caldeira Diogo	<i>Provincia Santa Cruz</i>
Akamnonu Innocent	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Anyadiegwu Kingsley Sebastine	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Bukete Vanser Adelin Amedée	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Diala Nnadozie Eustace	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Dzungwe Agbe Simon Peter	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Ibrahimi Paul Rude	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Ingbian David Saaondo	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Kasongo Ntabala Oscar	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Mamona Mamona Marc	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Obilor Lawrence	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>
Okpon Unyine Udofia	<i>Delegación N. S. de la Esperanza</i>

Alletto Salvatore  
Cerutti Michele

*Provincia Romana S. José*  
*Provincia Sagrado Corazón*

**c) PROFESIÓN PERPETUA**

Masullo Giorgio	(Italia)	en Como	24-03-2008
Rossi Roberto	(Italia)	en Como	24-03-2008
Antony Samy Arockiasamy	(India)	en Cuddalore	19-06-2008
Antonysamy Selvaraj	(India)	en Cuddalore	19-06-2008
Pitchai Paulraj	(India)	en Poonamallee	12-11-2008

**d) PROFESIÓN PERPETUA Y DIACONADO**

Lourdusamy Mathias	(India)	en Poonamallee	14-01-2008	15-01-2008
Onyeka Stephen Chukwuma	(África)	en Nnebukwu	11-04-2008	12-04-2008
D'Aquim Kalam Kangila	(África)	en Kinshasa	11-04-2008	13-04-2008

**e) DIACONADO**

Rossi Roberto	(Italia)	en Roma	18-10-2008
Pitchai Paul Raj	(India)	en Poonamallee	08-12-2008

**f) PRESBITERADO**

Gramajo Mauro	(Argentina)	en Santa Fe	02-02-2008
Lourdusamy Mathias	(India)	en Thennur	06-06-2008
Cano Gonzales Arturo	(México)	en Puebla de Los Angeles	28-06-2008
Gonzalez Mauricio Alfaro	(México)	en Puebla de Los Angeles	28-06-2008
Kangila Kalam D'Aquin	(R.D.Congo)	en Kinshasa	27/07/2008
Onyeka Chukwuma Stephen	(Nigeria)	en Nnebukwu	09/08/2008

## **C) HECHOS Y ACONTECIMIENTOS IMPORTANTES**

### **Premisa**

El año 2008 fue un año intenso de actividad para nuestra Congregación y un año de particular gracia, por distintos motivos. Ante todo debemos dar gracias al Señor porque, mientras hemos tenido un buen ingreso en la Congregación con la primera Profesión de 23 nuevos cohermanos, uno sólo fue llamado al Cielo, don Carlo Ferrario. No hubo tantas ordenaciones sacerdotales, sólo 6, pero se prevén muchas más para el 2009.

Además fue el año de los Capítulos Provinciales: se celebraron cuatro, además de la Asamblea de la Delegación africana. Los Capítulos son ciertamente un tiempo de gran trabajo para las Provincias, pero también un tiempo de gracia, porque la revisión del camino recorrido orienta hacia una renovación de la vida religiosa y hacia una mejor entrega en nuestra misión. En efecto, las propuestas y las mociones que surgieron de estos Capítulos manifiestan claramente el deseo de proceder en este sentido, en la realización de las que fueron las metas, válidas para toda la Congregación, indicadas por el último Capítulo General.

Fue y es aún hoy el año del Centenario, que ha visto un compromiso entusiasta en todas partes del mundo donde estamos presentes, no sólo para hacer conocer a don Guanella y nuestra Congregación, sino para dar un nuevo toque a la vida religiosa personal y comunitaria, según lo requerido por el Plan Pastoral 2008-2009. Esta fue la finalidad primaria de distintos encuentros, de la Peregrinación a Lourdes y Tierra Santa, de los Retiros espirituales, de los Congresos, etc. El augurio que nos hacemos recíprocamente es que este fervor continúe por largo tiempo y sea quizá coronado con la Canonización de nuestro Fundador.

A este respecto es necesario relevar que la práctica ante la Sagrada Congregación de los Santos está avanzando con algunas dificultades, relevadas por los médicos, que, con la ayuda del Señor, esperamos lograr superar. Es necesario intensificar las oraciones.

En cambio hubo una gran satisfacción que nos ha llenado de alegría: recibir la constatación y luego el documento de Venerabilidad de Mons. Aurelio Bacciarini. También para él el camino hacia la Beatificación está procediendo.

La vida de las Provincias, que ahora son 6, con la adición de la Provincia Nuestra Señora de Guadalupe, se desarrolla con fidelidad al carisma. La misión se continúa con compromiso y entusiasmo: en todas partes se da atención preferencial a la formación. Ciertamente algunas Provincias deben hacer cuentas con el envejecimiento de los cohermanos, muchos de los cuales están aún en el campo de trabajo aún habiendo superado los 80 años. En otras Provincias y en la De-

legación Africana, donde la mayoría de los cohermanos son jóvenes, junto a un buen entusiasmo, se deben enfrentar también algunas dificultades características de la edad juvenil. Es bello de todos modos señalar aquí lo afirmado por los Superiores Provinciales en el encuentro de enero de 2009, es decir, que en la gran mayoría de los cohermanos jóvenes y menos jóvenes hay buena disponibilidad a la obediencia y a la observancia de los votos.

La economía ciertamente no procede “viento en popa”: los vientos preocupantes de la crisis mundial no nos son ajenos: sin embargo, con los ojos de la fe, también este momento puede ser visto como don de Dios para una mayor purificación de nuestra vida como religiosos.

*El Secretario General*  
Don PIERO LIPPOLI

## **1. La etapa de los Capítulos Provinciales**

### **XIII Capítulo Provincial de la Provincia Sagrado Corazón**

(16-21 de noviembre de 2008)

*En la tarde del domingo, 16 de noviembre*, llegaron a Barza los 46 participantes del XIII Capítulo Provincial, procedentes de los países donde están presentes las casas de nuestra Provincia Sagrado Corazón (Italia, Suiza, Israel y África).

*El lunes por la mañana*, con la solemne concelebración presidida por el Superior General, Padre Alfonso Crippa, se dio inicio a los trabajos del XIII Capítulo Provincial con el tema: “Tomar conciencia, revitalizar, redimensionar para continuar y tener esperanza”.

El Padre General en su pensamiento invitó a los presentes a “reavivar” nuestro carisma de caridad arraigándolo en nuestra vida personal, comunitaria y de misión.

A las 9.00 hs., con la oración al beato Fundador don Luis Guanella se inauguraron oficialmente los trabajos capitulares.

Tras el saludo del Padre Provincial, don Remigio Oprandi, siguieron los saludos del Padre General Alfonso Crippa y del Superior Provincial de la Provincia Romana “San José”, don Pino Venerito.

A los saludos se agregan los augurios y la oración del grupo de cooperadores, de nuestras cohermanas y del Movimiento Laical Guanelliano.

Se pasó luego a las elecciones de los Moderadores, Secretarios y Escrutadores del Capítulo. Son elegidos:

- *Moderadores:*
  - \* Don Cesare Perego
  - \* Don Marco Riva
- *Secretarios:*
  - \* Don Domenico Scibetta
  - \* Fratel Franco Lain
- *Escrutadores:*
  - \* Don Roberto Rossi
  - \* Padre Justin Onganga Ndjondjo

Tras la pausa de las 11.00 hs. tomó la palabra el Padre Provincial para la lectura del capítulo 1º del *Instrumentum laboris* sobre la Vida religiosa personal y comunitaria (luces y sombras). Siguieron pedidos de aclaraciones por parte de los Padres Capitulares.

Por la tarde se reinician los trabajos a las 15 hs. con la oración de la Hora Media.

Continúa la presentación por parte del Hno. Mauro Cecchinato y de don Domenico Scibetta del informe relativo a las obras de caridad (ancianos, discapacitados y menores) y el servicio pastoral (parroquias, capellanías y pastoral vocacional).

En la segunda parte de la tarde, la presentación del informe económico de parte de don Alfredo Rossetti (a quien el Padre Provincial agradeció públicamente en nombre de todos los cohermanos de la Provincia por el valioso trabajo realizado en estos años como Ecónomo Provincial) y de don Nando Giudici, nuevo Ecónomo Provincial.

***El segundo día, martes***, Santa Misa presidida por el Padre Provincia de la Provincia Romana “San José”, don Pino Venerito, acompañado por don Giancarlo Schiavoni e don Nico Rutigliano.

A las 9.00 hs. en la sala capitular, tras la oración para pedir la santificación de don Guanella se inician los trabajos de la segunda jornada.

Se da lectura a la carta preparada por don Attilio Mazzola y enviada a las Hermanas de la Misericordia de Lecco por parte de los Padres Capitulares, para expresar cercanía y solidaridad.

Sigue la presentación del informe de la Delegación africana “Nuestra Señora de la Esperanza”, por parte del Superior Delegado, Padre Giancarlo Frigerio, con el pedido de aclaraciones por parte de la asamblea capitular.

Un llamado a todos los Padres Capitulares es leído por el Padre Francois Mpunga sobre la situación de guerra que desde hace tiempo azota la zona geográfica del norte de Kivu – República Democrática del Congo. *Una recolección de fondos* para contribuir a la asistencia de los miles de refugiados de guerra acogidos en el Centro de jóvenes Don Bosco Ngangi, de Goma en Congo.

Continúa la presentación por parte de don Marco Grega del *Instrumentum laboris* – Cap. 4°. El moderador don Marco Riva da indicaciones sobre la composición de las Comisiones y la logística de desarrollo de los trabajos.

A las 15.00 hs. con la Hora media se retoman los trabajos de las Comisiones hasta las 17 horas. Posteriormente los Padres Capitulares se reencuentran en asamblea para la presentación de los trabajos de grupo y la discusión.

A las 19.0 hs. concluyen con las vísperas y la bendición presidida por don Marco Grega los trabajos de esta segunda semana.

***El 19 de noviembre, miércoles, la santa Misa en Honor de San José***, presidida por el Consejero General don Wladimiro Bogoni, acompañado por don Marco Riva y don Costantino Salvador, da inicio a la tercera jornada de trabajo. En la homilía hubo una invitación a los capitulares a “*saber discernir a la luz de la Palabra de Dios. De ella proviene la llamada a una verdadera conversión. Todo cambio es don de Dios y debe pedirse a través de una intensa oración, superando cualquier miedo*”.

Los Padres Capitulares, recogiendo la invitación de los cohermanos de Congo y el impulso del Padre Provincial desean enviar al Santo Padre y al Presidente de la República Italiana dos mensajes referidos a la grave situación humanitaria en la República Democrática del Congo. Se transcribe el texto enviado al Papa Benedicto XVI:

Barza d’Ispra, 18 de noviembre de 2008

*Su Santidad,*

*Nosotros, Siervos de la Caridad – Obra don Guanella, de la Provincia Sagrado Corazón, presentes en la República Democrática del Congo desde el 23 de setiembre de 1996, reunidos en Capítulo Provincial en Barza d’Ispra (VA) del 17 al 21 noviembre de 2008, hacemos nuestro el grito de sufrimiento de la población del Este de la República Democrática del Congo aún inmersa en la vorágine de un conflicto armado, causado por múltiples intereses políticos y económicos, locales e internacionales.*

*Como hijos de la Iglesia, no podemos quedar indiferentes a ese grito de sufrimiento, como nos enseña nuestro Fundador, el Beato Luis Guanella: “Un cristiano que cree y que siente, no puede pasar delante de la indigencia del pobre sin socorrerla.” (R. 1905 78).*

*Seguros de Vuestra solicitud paterna a favor de este pueblo largamente probado por sufrimientos inauditos, Le pedimos que continúe elevando la voz en defensa de la paz en la Región de los Grandes Lagos del continente africano, única condición para el fin del drama de la violencia sufrida por la población civil inocente y de la odisea de los centenares de miles de refugiados constreñidos a vagar expuestos a las múltiples precariedades de dicha situación.*



*Con la misma confianza del Beato Luis Guanella en el auxilio de la Divina Providencia para aquellos que recurren confiados a ella, Le aseguramos, Santidad, nuestro filial obsequio mientras pedimos Su bendición apostólica.*

*Los Padres Capitulares*

A las 9 hs. los Capitulares se reencuentran en la sala antes de iniciar los trabajos de Comisión que ocuparán prácticamente la jornada completa. El regreso a la asamblea está previsto para las 15.30 hs. Al término del trabajo de asamblea, se regresa a las Comisiones para sintetizar las ideas, recoger las sugerencias y formular mociones o propuestas a ser votadas el último día.

A las 19, Vísperas y bendición eucarística presidida por don Domenico Scibetta, Secretario Provincial y del capítulo. Agradecemos al Señor por la fraternidad, por los frutos que nos está dando y por los que nos querrá donar. ¡Beato Luis Guanella, ruega por nosotros!

***La cuarta jornada, jueves***, se pone en marcha, como las anteriores, con la celebración de la Santa Misa en honor del Beato Luis Guanella. Preside el Padre Uche Desmond, vicario de la delegación africana “Nuestra Señora de la Esperanza”. Junto a él, el P. Kelechi Maduforo superior de la Comunidad de Ibadan y el Padre Guido Matarrese, superior de la comunidad de Lemba - Kinshasa. En la homilía, una invitación: *“Debemos ver en Jesucristo la llave para comprender las exigencias de nuestra vida. Las dificultades que encontramos deben resolverse realizando una conversión interior personal, con un espíritu de real optimismo y en un continuo cotejo con la persona de Cristo.”*

Con el agradecimiento de todos los padres capitulares, don Nico Rutigliano deja la asamblea para regresar a Roma. Lo reemplaza don Nino Masara, Consejero Provincial de la Provincia “San José”, que junto a don Pino se suman a los trabajos capitulares.

Puntualmente, a las 9 hs., en asamblea, se da inicio a los trabajos de esta tercera jornada. Continúan los trabajos de las cinco Comisiones sobre el tema de la colaboración laical y del redimensionamiento.

A las 11 hs., nos encontramos en asamblea para presentar los trabajos de grupo. El Consejo de Presidencia comunica que por la tarde comenzará el trabajo de redacción de las mociones y propuestas.

Por la tarde, a las 14.30 hs., se recita en asamblea la Hora Media. Siguen los trabajos de Comisión para determinar, elaborar y redactar las mociones-propuestas, teniendo en cuenta el material, las indicaciones, los estímulos surgidos durante las discusiones de asamblea.

A las 17 hs. en asamblea nos reunimos para la presentación de las mociones-propuestas que serán discutidas y corregidas.

A las 19 hs., Exposición Eucarística, Vísperas y bendición darán conclusión

a la jornada. Preside la Celebración Don Nando Giudici, nuevo ecónomo provincial.

***Viernes, 21 de noviembre***, último día de trabajos capitulares. Santa Misa en la Memoria de la Presentación de la Bienaventurada Virgen María presidida por el Superior Provincial don Remigio Oprandi. A su lado el Padre Giancarlo Frigero, Superior de la Delegación africana y don Nando Giudici, Ecónomo Provincial. En la homilía, don Remigio se basa en el último Sínodo de los Obispos sobre el tema de la Palabra de Dios: *“La Palabra de Dios es fuente de gracia y de vida, pero al mismo tiempo es un llamado al compromiso personal y a la fidelidad. Sólo la humildad del corazón es capaz de hacernos reconocer los errores y de reubicarnos en un camino de fidelidad. En estos días de Capítulo hemos experimentado la búsqueda, la revisión, la incertidumbre. Que el Espíritu Santo que brota de la Palabra sea quien guíe nuestro camino de Esperanza”*.

Tras los debidos agradecimientos al P. General y a todos aquellos que de distinto modo prepararon y participaron de este XIII Capítulo Provincial, la Asamblea se reúne para la discusión y la votación sobre el Informe *Instrumentum Laboris* y sobre el Informe Económico con anexo incluido. Los dos Documentos son aprobados.

Continúa la Presentación de eventuales problemas específicos relativos a la Delegación Africana “Nuestra Señora de la Esperanza”. Siguen algunas intervenciones libres por parte de los cohermanos de la delegación. La asamblea de la mañana concluye con el saludo del Padre General a los capitulares y el rezo de la Hora Media.

Luego de la pausa para el almuerzo, a las 14.30 hs., la Asamblea se reúne para el último acto capitular: la votación de las mociones y de las propuestas. La moción final en nombre de todos los Padres Capitulares declara concluido el XIII Capítulo Provincial.

Con la exposición del Santísimo, las Vísperas, el canto del Te Deum y la bendición solemne damos gracias a Dios y a nuestros Beatos Luis y Clara por los dones concedidos. La Virgen María, Madre de la Divina Providencia y de la Esperanza, en el día a ella dedicado, sostenga nuestra Familia Guanelliana esparcida en todo el mundo, para que con alegría y entusiasmo sea fiel al carisma del Beato Fundador, a quien auguramos ver pronto entre los Santos de la Iglesia Universal.

### **XIII Capítulo provincial Provincia Cruz del Sur (17-21 noviembre 2008)**

***En el Seminario San Pío X de Tapiales, siendo las 7.15 horas, de lunes, 17 noviembre***, los capitulares se reúnen en la capilla para concelebrar la Eucaristía presidida por el P. Sergio Rojas Franco, Superior provincial. Antes de finali-

zar la celebración llama a cada uno de los capitulares por su nombre y declara abierto el XIII Capítulo provincial de la Provincia Cruz del Sur.

Luego del desayuno, a las 9 horas puntualmente nos reunimos en la sala Capitular para los actos preliminares del Capítulo.

Al saludo y bienvenida del Padre provincial, se sucede el saludo del consejero general P. Carlos Blanchoud y el del P. Enrico Colafemina, Superior provincial de Nuestra Señora de Guadalupe.

Luego se da lectura al saludo del MLG, y a otro, enviado por correo electrónico, del P. Giuseppe Pulcinelli, superior provincial emérito ausente por razones de salud.

Se procede luego a la elección de los oficiales del Capítulo, quedando definidos del siguiente modo:

- *Moderador*: p. Jorge Domínguez.
- *Secretarios*: p. Nelson Jerez y p. César Augusto Leiva.
- *Escrutadores*: p. Carlos Salcedo y Mauro Gramajo.

Acto seguido el moderador asume su lugar en la testera y se procede a revisar el horario que es aprobado por la asamblea capitular.

Siendo las 10,15 horas, luego del intervalo, el Superior provincial presenta su informe sobre la vida de la Provincia Cruz del Sur.

Concluido este en torno a las 11, 20 horas se abre la plenaria para aclaraciones sobre la relación del Superior Provincial. Luego de un rico intercambio se termina la jornada de la mañana.

A las 15 horas, se reabre la sesión con el informe del ecónomo provincial, y tras un intervalo, a las 17 horas, se retoman los trabajos con el examen de los anexos de las auditorías realizadas por el ecónomo.

La jornada termina a las 18, 40 dejando la posibilidad de los capitulares de pedir aclaraciones en las próximas sesiones.

Finalmente, siendo las 19 horas celebramos en conjunto el rezo de vísperas y se concluye así la primera jornada del Capítulo.

***Segundo día: martes 18 de noviembre***, a las 7,15 horas, los capitulares se reúnen en la Capilla del Seminario para celebrar la Eucaristía, presidida por el Provincial de Nuestra Señora de Guadalupe, p. Enrico Colafemina.

Luego del desayuno, a las 9 horas, los capitulares se reúnen en la Sala de Asamblea. El moderador convoca a la oración, se reza la Oración por la Canonización del Beato Luis Guanella.

Para iluminar esta jornada el padre Leonardo Capelutti SCJ da una conferencia con el título *“Los Votos Religiosos en relación con la conversión”*.

Luego de una pausa padre Leonardo prosigue con su exposición, y al concluir la misma, los capitulares tienen la posibilidad de preguntar, pedir aclaraciones o hacer algún aporte.

Siendo ya pasado el mediodía, se termina la sesión agradeciendo vivamente la iluminación del padre Capelutti.

La sesión de la tarde comienza dividiendo la asamblea en dos grupos de trabajo, para reflexionar sobre el Instrumentum Laboris elaborado por la comisión pre-capitular y sobre la iluminación de la mañana.

A las 17 horas y luego de una pausa los capitulares se reúnen en la Sala de Asamblea para exponer lo reflexionado en los grupos. Tras un rico intercambio, a las 18 hs. por propuesta de uno de los capitulares, se decide por unanimidad volver al trabajo grupal para elaborar Mociones y Propuestas para luego ser votadas en el momento indicado para tal fin.

Siendo las 18,45 horas, termina el trabajo en grupos y 15 minutos más tarde, se pasa al rezo de Vísperas por parte de los Capitulares, concluyendo así la segunda jornada de trabajo.

**Tercer día.** Siendo las 9 horas del 19 de noviembre de 2008, la asamblea reunida en la casa de Tapiales inicia la jornada con la oración para la canonización del Fundador.

Este día, participan los delegados laicos de que trabajan en los distintos sectores de nuestra misión, en los tres países que componen la provincia.

El R. P. Mario Iantorno, SdB, presenta su conferencia titulada “La comunidad religiosa en relación con los laicos”.

La interesante presentación es seguida por preguntas en plenario las que se extienden hasta el mediodía. Por la tarde, se pasa al trabajo por grupos, conformados por religiosos y laicos, para poner en plenario las conclusiones alrededor de las 17 horas.

El trabajo enfatizó, entre otros temas, el descubrimiento del laicado como vocación, las dificultades emergentes de la relación entre laicos y consagrados y la necesidad de una adecuada formación.

Una fructífera jornada, cuyos trabajos concluyen con el rezo de Vísperas a las 19 hs.

**En el cuarto día,** tras la Eucaristía celebrada en la capilla del seminario y presidida por el p. Gustavo De Bonis, se invita a los laicos participantes de la jornada anterior a realizar un trabajo extra asamblea.

Más tarde, el Moderador entrega a los Capitulares un bosquejo del “Estatuto y Reglamento de los Asociados a los Siervos de la Caridad, laicos y clérigos”; un borrador del “Vademécum para los Siervos de la Caridad”, una copia de las propuestas de Moción que llegaron al Consejo provincial de parte de las comunidades para ser tratadas en el Capítulo y un instructivo acerca de cómo se puede votar las Mociones y las Propuestas.

Luego se pasa a trabajar en comisiones con el borrador del Vademécum, durante el resto de la mañana.

Ya en horas de la tarde se realiza una sesión plenaria en la Sala Capitular sobre las conclusiones de los trabajos realizados por la mañana.

Más tarde, y para culminar la jornada, se pone a consideración de la Asamblea las propuestas y las mociones llegadas al Capítulo.

Finalmente y con el rezo de Vísperas se da término al trabajo del día.

***Quinto y último día, viernes 21 de noviembre:*** siendo las 7 hs. los Capitulares se reúnen en la Capilla del Seminario para la Adoración Eucarística.

Más tarde, a las 9.10 hs., se da inicio a la Sesión en la Sala Capitular con la Oración por la Canonización del Beato Luis Guanella y se procede a revisar las propuestas de moción que quedaron pendientes de revisar en el día de ayer.

Tras una pausa se retoman los trabajos, que concluyen llegada la hora del almuerzo. Por la tarde, apenas pasadas las 15.00 hs., se inicia la sesión en la Sala Capitular invocando la Intercesión de la Virgen María. Se procede a la votación de las Mociones y Propuestas.

Concluidas las votaciones y antes de proceder a la votación para la Clausura del Capítulo Provincial el Superior provincial da algunos avisos de orden práctico y agradecen a la Asamblea:

- El padre Carlos Blanchoud, consejero general.
- El padre Enrico Colafemina, Superior provincial de la Provincia “Ntra. Sra. De Guadalupe”.
- El padre Sergio Rojas, Superior provincial de la Provincia “Cruz del Sur”.
- El padre Jorge Domínguez, Moderador del Capítulo.

Siendo las 17.15 hs, por votación unánime de la Asamblea se da por concluido el XIII Capítulo provincial de la Provincia Cruz del Sur, «*La conversión, para una mejor vivencia de nuestra consagración religiosa*».

A las 19 hs. tiene lugar la Santa Misa de Clausura con la participación de los Laicos invitados y los novicios del Noviciado “Nuestra Señora de Luján”. Preside la Concelebración el p. Carlos Blanchoud, consejero general.

### **XIII Capítulo Provincial de la Provincia Romana San José**

(23-28 de noviembre de 2008)

***A las 18 horas del 23 de noviembre,*** Solemnidad de Cristo Rey, los 26 cohermanos Capitulares, junto al Superior General y a Consejero General, don Wladimiro Bogoni, se encontraron en la casa Divino Maestro de Ariccia, donde, luego de la cena, se pusieron en marcha los primeros actos para el inicio oficial de los trabajos del XIII Capítulo de la Provincia Romana san José. El momento de oración fue conducido por don Aldo Mosca que presentó el ícono bíblico de

los doce apóstoles, elegida como referencia para la reflexión de estos días. Con el Canto del “Veni Creator” concluyó este primer momento.

A continuación se procedió a la elección de los moderadores (don Fabio Lorenzetti e don Nino Massara), de los escrutadores (don Aldo Mosca y don John Bosco) y de los secretarios (don Lillo Di Rosa y don Tommaso Gigliola).

***El primer día de los trabajos, lunes, 24 de noviembre***, comenzó con la oración de laudes presidida por don Beppe Frugis.

Al término, don Wladimiro Bogoni presentó a los Padres Capitulares la figura de don Antonio Ronchi, misionero guanelliano en Chile que en la vida religiosa y sacerdotal dio un fulgente testimonio de guanellianidad entre los pueblos más abandonados.

Los trabajos assembleares comenzaron a las 9 hs. con la presentación por parte de don Tommaso Gigliola del ícono bíblico «El llamado de los Doce» (*Mc* 3, 13-19).

Siguió la lectura de los diversos mensajes augurales llegados y don Remigio Oprandi, Superior de la Provincia Sagrado Corazón, llevó el Saludo a todos los cohermanos augurando el buen resultado de los trabajos capitulares.

A las 9.30 hs. el Superior Provincial, don Pino Venerito, presentó su Informe que llevaba el título de “*Por un presente que tenga futuro. ¿Qué estilo de vida consagrada y sacerdotal guanelliana?*” donde, retomando la figura de algunos apóstoles remite a los valores religiosos y sacerdotales del guanelliano.

Por la tarde, tras el rezo de la Hora Media, presidida por don Romano Armenta, el Ecnómico Provincial, don Cosimo Schiavone, presentó el informe sobre la marcha económico-administrativa de la Provincia Romana San José.

A las 18.45 la Celebración Eucarística, presidida por el Superior General don Alfonso Crippa, concluyó los trabajos de esta jornada.

Tras la cena los cohermanos capitulares se reencontraron para un momento de fraternidad animado por don Fabio Lorenzetti y don Aldo Mosca, con la colaboración del Mago Arcano (alias don Arcangelo Biondo).

***La segunda jornada*** tuvo inicio con don Wieslaw Baniak que guió el rezo de las laudes matutinas. Completa el momento de oración la meditación de don Wladimiro Bogoni sobre la figura de don Piero Pellegrini, subrayando la solidez cultural y profética del cohermano. Nos reencontramos en la sala a las 9.15 con la meditación bíblica de don Tommaso Gigliola sobre el ícono de la Parábola de la oveja perdida y la corrección fraterna (*Mt* 18, 10-17).

Los trabajos capitulares comienzan con la asamblea que ocupa gran parte de la mañana. A las 15.30 los Padres Capitulares se reencuentran en la capilla para un momento de Adoración Eucarística presidida por don Mario Cogliati y la recitación de la Hora Media.

A las 17 hs. los Capitulares se dividen en grupos para comenzar los trabajos

sobre una grilla de preguntas preparadas por el Consejo de Presidencia que es la siguiente:

- 1) *¿Cómo “vivificar” las relaciones entre cohermanos a nivel de comunidad y de Provincia?*
- 2) *¿Qué aspectos deberíamos reforzar en nuestro estilo de vida y de presencia operativa, para que se exprese claramente el carisma, incluso en perspectiva del testimonio vocacional y para una más provechosa colaboración con los laicos?*
- 3) *En base a los recursos humanos y económicos de los que la Provincia hoy dispone, ¿cuáles son las opciones prioritarias en la vertiente de la misión y el difícil desafío de la recualificación?*

A las 18.45 horas con la Celebración Eucarística presidida por don Wladimiro Bogoni, Consejero General, culmina la jornada de trabajo.

Por la noche don Wieslaw presentó la historia de la presencia guanelliana en Polonia, deteniéndose en particular a describir cómo se está desarrollando la construcción de nuestra primera casa polaca, en Skawina, nombrada bajo el patrocinio de la Madre de la Divina Providencia.

**La tercera jornada de trabajo** se inicia con el rezo de Laudes presididas por don Santino Maisano y la meditación de don Wladimiro Bogoni sobre don Giovanni Di Tullio, subrayando el carácter apostólico y altamente carismático del cohermano, que donó su vida en el servicio pastoral.

Los trabajos capitulares de la mañana comienzan con la reflexión bíblica cotidiana de don Tommaso Gigliola sobre Hch 2, 42-47 (La primera comunidad cristiana).

En asamblea don Nico Rutigliano presenta una síntesis de las Asambleas zonales de los laicos. Al término, trabajo de grupo para discutir acerca de algunas propuestas operativas.

A las 11.30 los padres capitulares se reencuentran en la sala para presentar los trabajos de las Comisiones.

Durante el almuerzo, momento de fiesta y fraternidad en ocasión del cumpleaños del Cl. Antonio De Masi.

A las 15.30 hs nos reencontramos en la capilla para el rezo de la Hora Media presidida por don Vittorio Mosca. Al término, mesa redonda moderada por don Nico Rutigliano. Precioso y muy apreciado el aporte de don Roberto Colameo, salesiano, y don Giuseppe Soriani, orionino, religiosos que llevaron su propia experiencia de vida comunitaria.

Tras la pausa se retomaron los trabajos de grupo que terminaron a las 19 hs., cuando se celebró la santa Misa en honor del Beato Luis Guanella, presidida por don Remigio Oprandi, Superior de la Provincia Sagrado Corazón.

Como conclusión de la intensa jornada de trabajo hubo, para los padres capitulares, un momento de distensión y fraternidad en una pizzería.

*Las laudes del jueves 27 de noviembre*, presididas por don Pietro Scano, dieron comienzo a la penúltima jornada capitular.

La meditación sobre la figura de don Domenico Frantellizzi, por parte de don Wladimiro Bogoni, enriqueció posteriormente a la asamblea.

Los trabajos comienzan a las 9 hs. con la meditación del don Tommaso Gigliola sobre el pasaje de Juan 15, 1-11 (La vid y los sarmientos).

La mañana continúa con los trabajos de las comisiones capitulares que se dedicaron a redactar las mociones a presentar en Asamblea.

Luego de la hora media, presidida por don Donato Lioi, se pasó a la discusión de las mociones presentadas en Asamblea. A las 17 hs. don Remigio Oprandi, don Cesare Perego y don Wladimiro Bogoni saludaron a los cohermanos capitulares agradeciendo por la hospitalidad y por la valiosa experiencia compartida en estos días.

La santa Misa de las 19 hs. fue presidida por don Fabio Lorenzetti, Vicario Provincial. Al término también el Padre General, don Alfonso Crippa, saludó y agradeció a los cohermanos Capitulares, regresando a Roma.

Luego de la cena los capitulares se reunieron en Asamblea para comenzar a discutir las mociones y las propuestas.

*El último día de Capítulo* comienza con la celebración eucarística presidida por el Padre Provincial, don Pino Venerito.

La introducción a los trabajos es la meditación cotidiana de don Tommaso Gigliola sobre el pasaje de Mt. 5, 1-11 (*Las Bienaventuranzas*). En asamblea se retoma luego la discusión y corrección de las mociones que son votadas en la segunda parte de la mañana.

El canto del *Te Deum* junto al agradecimiento por parte del Provincial y de su Consejo a todos los cohermanos participantes concluye oficialmente el XIII Capítulo de la provincia.

### **XIII Capítulo provincial de la Provincia Santa Cruz**

(Canela, 24 a 28 de noviembre de 2008)

*A las 18 horas del día 24 de noviembre*, se dio inicio al Capítulo con la celebración de la Santa Misa, en la Capilla de la antigua Casa San José, actual Hotel Hacienda Pampas da Serra, presidida por el Pe. Ciro Attanasio, Provincial de la Provincia Santa Cruz. Se encontraban presentes el P. Carlos Blanchoud, Consejero General y el P. Sergio Rojas Franco, Provincial de la Provincia Cruz del Sur y los Padres y Hermanos capitulares, en un total de 18.

El P. Ciro, en la homilía de Celebración votiva al Espíritu Santo, destacó que es preciso alegrarnos, como decía el Apóstol San Pablo, para luego con empeño procurar reavivar el don de Dios que está en nosotros. Que debemos culti-



var un fuerte deseo de Santidad dejándonos conducir por el Espíritu Santo de Dios. El Capítulo es una oportunidad de mirar por dentro de nosotros mismos con simplicidad, transparencia y autenticidad guanelianas.

En un segundo momento reflexionaremos sobre el Documento de Aparecida que nos exhorta a hacernos discípulos misioneros de Jesucristo Camino, Verdad y Vida, con el Evangelio de la Vida y de la Caridad.

A las 20.15 comenzó con un canto de invocación al Espíritu Santo. El P. Ciro da la bienvenida y dirige algunas coordenadas prácticas sobre el contenido de la carpeta de cada uno. Entonces llama a los dos cohermanos más nuevos para leer la carta de convocatoria a los Capitulares, para hacer el llamado de los presentes. A excepción del P. Adenir Fumagalli, todos se encuentran presentes. Luego de esto, el P. Ciro declara abierto el XIII Capítulo Provincial.

Fueron elegidos:

- *Moderadores*: Pe. Gelsi Fiorentin y Pe. Alcides José Vergütz.
- *Secretarios*: Pe. Mauro Vogt y Hno. Arilson Bordignon.
- *Escrutadores*: Pe. Celio Mattiuzzo y Pe. Valdemar Alves Pereira.

***Comenzamos el día 25 de noviembre***, con la Oración de Laudes y meditación en la Capilla.

A las 8.30 hs. el moderador, el P. Gelsi Fiorentin, hace una breve reflexión sobre no tener miedo de buscar lo mejor para nuestro crecimiento. Pide, entonces, que hagamos una oración juntos sobre la Sabiduría.

El Provincial comienza la presentación de su Informe donde destaca las tres dimensiones fundamentales de la Vida religiosa: Consagración, Vida Fraterna y Misión bajo el prisma de la Vida Fraterna en comunidad.

14.30 hs., Oración de Hora Media en la Capilla.

14.45 hs., Trabajo en grupo sobre el Informe del Provincial.

A las 15 hs. los cohermanos partieron para los trabajos en grupo que se extendieron hasta las 17 hs.

Plenario: Tras un saludo de bienvenida del P. Adenir José Fumagalli que llegó luego del mediodía, pasamos al Plenario.

El P. Provincial hizo las siguientes preguntas sobre su Informe, para ser respondidas en tres grupos, conforme a la síntesis que sigue:

### ***1. Parecer global sobre lo que fue presentado***

Presentación clara de la realidad de la Provincia. Extenso y exhortativo.

Visión amplia.

Informe Completo (los tres grupos fueron unánimes al decir que es bien completo) y bien fundamentado en la Palabra de Dios, de la Iglesia, de la Congregación y de la Realidad.

## 2. *¿Qué nos alegra?*

Fueron presentados muchos puntos positivos que nos alegran, referentes a la vivencia concreta de nuestra vida de Consagrados, que serán relatados íntegramente en las Actas del Capítulo.

Aquí señalamos solamente cuatro:

- Camino de conjunto con las hermanas y los laicos.
- Parroquias guanellianas samaritanas.
- Atención por la animación vocacional, formación de seminario y permanente. Prioridad en el campo vocacional.
- Testimonio de los cohermanos que viven la unión, el esfuerzo y la atención recíproca. Espíritu de entrega.

## 3. *¿Qué nos desafía?*

a. *En la vida del Espíritu.* Presentamos también solamente cuatro.

- Priorizar la Lectio Divina.
- Realizar el proyecto personal para contribuir más con el proyecto comunitario.
- Apertura a los nuevos tipos de pobreza en la realidad en la que obramos.
- Mayor asiduidad en los momentos de oración personal, meditación y confesión más frecuente.

b. *En la vida comunitaria.* Presentamos aquí solamente tres:

- No juzgar, no condenar a los cohermanos. Procurar crecer juntos como cohermanos.
- Momentos fuertes de vida y de convivencia fraterna: oración, retiros, esparcimiento.
- Corrección fraterna porque existe individualismo y egoísmo.

c. *En la misión.* Presentamos tres:

- Planificar, organizar y evaluar juntos la misión de acuerdo al carisma.
- Formarse más con vistas a la misión tanto pastoral, asistencial como administrativa.
- Incrementar la pastoral de la juventud con acciones concretas para implicar a los jóvenes.

## 4. **Urgencias y propuestas...**

Cinco propuestas:

- Formar comunidades de al menos tres cohermanos.
- Definir mejor qué es el MLG.

- Continuar la Prioridad de la Pastoral Vocacional.
- Invertir más en la formación de los laicos.
- Nuevos medios para la práctica de la caridad según la legislación vigente.

*El día 26 de noviembre* comenzó con la oración de Laudes, rezada en la capilla a las 7 de la mañana, con la coordinación de los cohermanos de la Región Dos.

Luego del café, los Capitulares iniciaron los trabajos propuestos para el día escuchando la presentación del informe económico de la Provincia, elaborado y presentado por el P. Edenilso de Costa, Ecónomo Provincial, junto al P. Deoclésio Danielli, Ecónomo emérito.

En su informe, el P. Edenilso presentó de manera completa y objetiva la situación económica de cada institución guanelliana presente en tierras brasileñas. En el período vespertino, los Capitulares se reunieron en tres grupos para analizar los datos e informaciones contenidos en el informe económico, emitiendo un parecer global. En seguida, aun reunidos en grupo, los Capitulares prepararon las mociones y propuestas para el Capítulo.

Luego del intervalo de la tarde, tuvo lugar la presentación de un CD multimedia sobre la vida del P. Luis Guanella, por medio de animación en 2D (dos dimensiones), realizada por la empresa Prisma y OZ multimedia, de Porto Alegre/RS. La idea de que la provincia elabore un proyecto infantil sobre la vida del P. Guanella destinado a las escuelas (educación infantil) y a las parroquias (para la catequesis de Primera Comunión), incluyendo también la animación vocacional.

De inmediato, el Hno. Arilson Bordignon presentó a los capitulares el proyecto y el sitio de la provincia Santa Cruz, que está en fase de conclusión.

A las 18.15 hs. tuvo lugar la celebración eucarística presidida por el P. Edenilso, y concelebrada por los Padres Sergio Rojas y Adelmo Luiz Maldaner. De inmediato se sirvió la cena, en un clima descontracturado y de fraternidad y por la noche los capitulares no tuvieron actividades, o sea, quedaron libres para confraternizar, conversar y compartir.

*A las 7 de la mañana del día 27 de noviembre*, con la presencia de laicos, fue celebrada la Santa Misa, en el Día Nacional de Acción de Gracias, presidida por el P. Mauro Vogt. La homilía se centró sobre el dar continuamente gracias a Dios por los innumerables beneficios que nos concede.

Tras breves exhortaciones del P. Gelsi Fiorentín, Moderador, se iniciaron a las 8.45 hs. en la Sala Capitular las actividades del día con una oración de invocación al Divino Espíritu Santo. Participan con nosotros representantes laicos de todas nuestras parroquias, obras y cooperadores, en un total de 25.

El tema: Discípulos misioneros de Jesucristo Camino, Verdad y Vida, con el Evangelio de la Vida y de la Caridad.

La conferencista es la Hermana María Alcídia Guareschi, de las hermanas de Notre Dame. Fue presidente de la conferencia Regional de religiosos y religiosas del Estado de Rio Grande do Sul.

El P. Ciro dice que el carisma fue dado a todos nosotros para ser puesto al servicio de la Iglesia entera. Nuestras parroquias se deben volver cada vez más samaritanas, así como nuestras escuelas y entidades asistenciales. En sintonía con el CELAM, queremos reconocernos como discípulos enviados por Jesús. El P. Ciro exhorta a caminar con la Iglesia toda con el carisma específico: el Evangelio de la Vida y de la Caridad.

La Hermana Alcídia presenta una síntesis del Documento *Deus Caritas est* y señala que el Papa coloca una perla en las manos de los cristianos y que estamos llamados a corresponder, cuando nos da ese documento. Afirma que el Carisma de la Caridad no está reservado solamente para los padres, hermanos y hermanas religiosos, sino también para los laicos, para llevar este mensaje y propuesta de Dios al mundo de hoy.

Los Capitulares, como los laicos, se integran en seis grupos de reflexión sobre el documento DC.

Por la tarde la Hermana Alcídia presenta unas partes del documento *Evangelium Vitae*. en lo que concierne a la promoción de la vida y el cuidado de la vida.

De nuevo se hicieron trabajos en grupo y por la noche fueron compartidos en plenario.

### ***Día 28 de noviembre:***

7.00 hs. - Oración de Laudes con los laicos en la Capilla Grande.

8.15 hs. – Asamblea Capitular en el auditorio con la presencia de los mismos 25 laicos y de dos Hermanas Guanellianas; comienzan las actividades del último día de Capítulo.

El P. Gelsi lee el mensaje de la Hermana Neli Bordignon, Provincial de las Hermanas Hijas de Santa María de la Providencia. La Provincial exhorta a vivir el vínculo de la caridad que proviene de nuestro carisma común y a estar abiertos para los caminos que la Divina Providencia nos señala.

La Hna. Alcídia comienza a tratar del tema principal “Discípulos Misioneros de Jesucristo con el Evangelio de la Vida y de la Caridad”, a partir del documento de Aparecida.

Tema específico: “Discípulos Misioneros al servicio del Reino de la Vida”.

*La mirada de Aparecida se coloca sobre toda la humanidad.*

*Vamos al mundo anunciando la Buena Noticia de Dios.*

*No podemos cruzarnos de brazos frente a una realidad tan desafiante.*

*“Discípulos Misioneros al servicio del Reino de la Vida”.*

Discípulo es aquel que dobla las rodillas delante de Dios.

Quien se llena de Dios no puede quedarse detenido. Él va con toda la unión y comunión, con la intimidad con Dios para llevarlo al mundo.

Quien reza y calla frente a las injusticias reza aún muy poco. Estar con Dios, con el Señor de la misericordia hace nacer el deseo de llevar la vida de Dios al mundo.

El tema ‘Discípulos y Misioneros’ atraviesa el Documento de Aparecida como un fondo de sustentación y de apoyo a toda la acción de la Iglesia, como un hilo de esperanza.

Hoy la misión nos desafía “a pasar para la otra orilla”, a “avanzar hacia aguas más profundas” (Lc 5, 1 ss) para anunciar la Buena Nueva del Reino:

- donde la vida es maltratada
- donde la dignidad humana no es reconocida
- donde la injusticia continúa creando diferencias y separaciones
- donde falta solidaridad
- donde se crean excluidos, descartables... (Da 65).

En la parte de la tarde solamente los Capitulares continúan los trabajos.

Algunos cohermanos presentan la realidad de nuestros seminarios y dicen que en Carazinho tenemos 6 seminaristas menores, en San Pablo tenemos 4 y en Porto Alegre, en la etapa de la Filosofía, son 12.

Luego de un movimiento de oración se pasó para la aprobación de las mociones y propuestas, que ocupó toda la parte de la tarde.

A las 18.15 horas se celebró la Santa Misa conclusiva del Capítulo presidida por el P. Carlos Blanchoud, quien habló de la importancia de vivir siempre con mucha simplicidad y gratitud el don de Dios, el carisma, pero también con gran creatividad inventiva, con la fantasía de la Caridad.

El Superior Provincial agradece a todos los Capitulares y declara concluido el Capítulo.

## **2. La nueva Provincia Nuestra Señora de Guadalupe**

El Superior General, con decreto del 2 de febrero de 2008 prot. n. 937/02-08. erigió canónicamente la nueva Provincia Nuestra Señora de Guadalupe Esta está constituida por las siguientes naciones: España, México, Colombia y Guatemala.

Su sede legal es la siguiente: PROVINCIA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, Calle Pino y Arrayán s/n - Colonia S. Miguel Teotongo - 09510 México D.F.

Además, en la reunión de Consejo del 22 de abril de 2008, el Superior, tras haber aprobado oficialmente el nombramiento de *P. Enrico Colafémina* como Superior Provincial y del *P. Alfonso Martínez* como Vicario y Primer Consejero, nombró al *P. Cosme Pedagna* y al *P. Carlos Staper* como Consejeros.



El Consejo provincial de la Provincia Nuestra Señora de Guadalupe queda, entonces, así constituido:

- P. Enrico Colafemina, *Superior provincial*
- P. Alfonso Martínez, *I Consejero y Vicario Provincial*
- P. Cosme Pedagna, *II Consejero*
- P. Carlos Staper, *III Consejero*

El Consejo Provincial procedió luego al nombramiento del Secretario y del Ecónomo Provinciales: el *P. Carlos Staper* fue nombrado Secretario y el *P. José Ángel* Ecónomo.

### **3. Encuentro entre los dos Consejos Generales SdC y HSMP**

Tuvo lugar el jueves 17 de julio en San Pancracio.

Fueron varios los temas afrontados. En primer lugar un intercambio de comunicaciones, impresiones, y proyectos relativos a algunas experiencias realizadas juntos o aún en programa: peregrinación a Tierra Santa y a Lourdes, Congresos Históricos del año centenario, Museos Guanellianos, Muestra de los pueblos

en el encuentro de Rímíni, material de divulgación en fase de preparación, Centro Integrado de Comunicación.

En el segundo punto temas de mayor alcance que tenían necesidad de un diálogo de clarificación y reflexión: Centro Studi de Roma, MLG, algunas de nuestras presencias misioneras necesitadas de mayor atención, preparación del encuentro en San Pablo de los cinco Consejos de las Provincias SdC y HSMP de América Latina (febrero 2009), apuntes para la segunda carta de comunión a las dos Congregaciones.

Como siempre el clima fue cordial y constructivo. Tuvimos también la oportunidad de orar juntos en el Onomástico de Sor Marcelina Bosatta y de presentar al Buen Dios las expectativas y las esperanzas que cultivamos en el corazón.

#### **4. Celebraciones del Centenario 1908-2008**

El 24 de marzo de 2008, “Lunes del Ángel”, en el Santuario del Sagrado Corazón en Como se dio apertura oficial al Centenario de la Primera Profesión del Fundador, emitida justamente 100 años atrás en el mismo Santuario. Presidió la solemne concelebración el Superior General, P. Alfonso Crippa, rodeado de 75 cohermanos procedentes de distintas partes de Italia y también del exterior. Con los cohermanos, un nutrido grupo de nuestras hermanas, guiadas por la Madre y por su Consejo General, numerosos cooperadores, laicos del MLG y jóvenes del MJG y muchos destinatarios de nuestra misión de caridad. La atmósfera era la de los momentos más importantes y solemnes de nuestra vida religiosa, todos atentos al gran acontecimiento de cien años atrás que dio vida y reconocimiento a nuestra Congregación. A todos ciertamente les habrá venido a la mente lo que Don Mazzucchi escribe a este respecto en la vida de don Guanella en pág. 182-183: *“nos pareció, llegados con la más viva trepidación en el alma, que presentaba una importancia grandiosa y solemne: Sentíamos frente a Dios, que allí presente recogía nuestros sentimientos y nuestros propósitos expresados en aquellos votos sagrados, y frente al mundo, que éramos la pequeña grey, los infirma mundi, los instrumentos despreciables, que Dios, amplio en consuelos de promesas, llamaba en el terreno público de la Iglesia y de la sociedad al inicio providencial de una acción perenne y gloriosa, si fieles a los propósitos y a los designios divinos de salvación del mundo, reconducido a Cristo en el nombre y con las obras de la caridad. En aquella hora tardía, mientras el silencio misterioso de la noche hacía pulsar con insólita gallardía nuestros corazones y los ángeles del cielo se agolpaban ciertamente en el templo orando y alegrándose, don Guanella abrió sus labios a su palabra humilde, buena, simple: pero no hablaba su boca, hablaba acentos de rara sublimidad de pensamiento y de afecto su gran corazón, su alma santa. Cuando lo escuchamos agradecernos, él con-*

*movido, el mártir de tantos esfuerzos y de tantos dolores pasados... y futuros para nuestro bien, el padre, siempre generoso de compasión e inestimable en su amor exquisito y tiernísimo por nosotros, culpables de resistencias y de indolencias espirituales graves a la ansiedad de sus deseos elegidos; cuando lo escuchamos agradecer por haberle ofrecido la ocasión, acogiendo su invitación y poniéndonos en su seguimiento, de apretar ante Dios esos vínculos benditos y de poder así cerrar sus cansados días en el olvido, en la pobreza y en la quietud santa de la ida religiosa... ¡oh! Entonces nuestro corazón no pudo más, y derramamos lágrimas de amor, de regocijo santo, de arrepentimiento, de gratitud, que signaron en nuestra alma un surco que no se borraría jamás”.*

Más tarde el Superior General, en la homilía, quiso ofrecer a la gran familia de don Guanella algunas coordenadas concretas. de los ámbitos particulares a re- ver y reavivar en este año jubilar, invitando a todos a vivir el espíritu de los orígenes. *“Las celebraciones jubilares, concluyó el P. Alfonso, no son solamente un simple recuerdo que suscita nuestra admiración, sino que quieren ser, para el compromiso de todos, fermento y estímulo para progresar en el camino de santidad y para continuar las obras de bien que hemos recibido en herencia”.*

Al igual que en Como, en el mismo día y en todas las Provincias del mundo guanelliano se dio inicio con solemnidad a las celebraciones del centenario. Transcribimos aquí, por brevedad, sólo lo realizado en India.

*La comunidad de India* para la ocasión se dio cita en el seminario St. Joseph, la casa madre de India, en un clima de fiesta y gran alegría. La celebración comenzó desde la parroquia de Cuddalore, Sahaya Matha, primera piedra de la misión guanelliana; el párroco, Fr. Roosewelt, recibió con entusiasmo al Rev. Antony Samy (Vicario general de la arquidiócesis de Pondy Cuddalore), numerosos sacerdotes, religiosos y seminaristas llegados para la ocasión. La explicación del significado de la indulgencia plenaria y de sus efectos y un momento de intensa oración precedieron el inicio de la procesión. Por las calles de Cuddalore se llevó solemnemente una reliquia del Fundador, un testimonio de fe acompañada de oración, cantos y danzas tradicionales hasta el seminario, donde tuvo lugar la celebración eucarística. Animando la liturgia, la comunidad de Chennai; en el coro, la comunidad de Bangalore. Durante la celebración seis estudiantes del Don Guanella Boys Home recibieron la primera comunión. Al término, la renovación de los votos por parte de los Siervos de la Caridad..

Un gran aplauso recibió, finalmente, el anuncio de la venerabilidad de Mons. Aurelio Bacciarini. Se distribuyeron entonces los folletos del centenario, con la indicación de las distintas realidades y misiones presentes en India, para llevar a las distintas comunidades y parroquias.

Toda la celebración fue vivida en un clima de gran solemnidad con la presencia de numerosos sacerdotes, religiosos de diversas diócesis y congregaciones, cohermanos, seminaristas, parroquianos, benefactores y amigos de la Obra.



**El programa del centenario** prevé un nutrido calendario de eventos, diversos de ellos ya fueron realizados.

Recordamos ante todo la *peregrinación guanelliana a Tierra Santa*, animada por Don Umberto Brugnoli, Vicario General. Se realizó durante los días 24 de abril – 3 de mayo y participaron 31 peregrinos entre cohermanos y cohermanas. El programa preveía, además de las visitas guiadas a los santos lugares, también una serie de conferencias, intensos momentos de oración y de reflexión personal. Fue fraterna la acogida de nuestros cohermanos que trabajan en Nazaret en la Holy Family School Center. Todos se encontraban bien, se sintieron familia y vivieron inolvidables momentos de alegría y comunión.

Otra gran peregrinación fue la realizada *a Lourdes*, junto a la Diócesis de Como y al Unitalsi, del 12 al 18 de octubre de 2008. Participaron más de 200 guanellianos entre sacerdotes, hermanas, cooperadores y amigos del MLG. La cercanía de María fue advertida por todos y será llevada en el corazón por largo tiempo.

Además *los dos Congresos históricos*: uno realizado en Como y el otro en Roma, a los que haremos referencia en otro lugar.

Se pusieron en marcha y continúan con buena participación *los retiros espirituales mensuales* para los Siervos de la Caridad y las Hijas de S. María de la Providencia

Fue inaugurado, finalmente, el 7 de junio de 2008, *El Museo don Guanella* en Como, en la Casa Divina Providencia, en la Calle Tomaso Grossi, 18. Se realizó en torno a los lugares habitados por don Guanella durante su permanencia en Como (1886-1915), ampliando y reorganizando una anterior recolección de objetos que le pertenecieran a él y a sus colaboradores más estrechos.

La nueva estructura fue deseada por las dos Congregaciones Guanellianas (las Hijas de Santa María de la Providencia y los Siervos de la Caridad) y, como dice don Remigio Oprandi, superior de la Provincia Sagrado Corazón de los SdC “*se propone representar un centro de atracción religioso y cultural que no solamente recoja, conserve y ordene los testimonios que se refieren a don Luis Guanella, sino que difunda su carisma, su espiritualidad, su acción. La filosofía que ha inspirado y guiado la elaboración del Museo fue la de crear un recorrido temático para ofrecer al visitante motivos de reflexión sobre la rica humanidad y sobre la profunda espiritualidad de don Guanella, sobre su generosa caridad, sobre su paternidad espiritual que se continúa aún hoy con sus Congregaciones y los grupos laicales en él inspirados. y, por qué no, ofrecer también la posibilidad de una reflexión y un enriquecimiento personal para la propia vida*”.

La ceremonia de inauguración, que comenzó a las 15 hs., se desarrolló con la presencia de los Superiores Generales de las congregaciones guanellianas Madre Giustina Valicenti y Padre Alfonso Crippa, del Presidente nacional del Movi-

miento Laical Guanelliano Prof. Vittore Mariani y de las más altas autoridades civiles y religiosas de la ciudad, entre las cuales el Obispo de Como Mons. Diego Coletti, el Prefecto Sante Frantellizzi, el intendente de Como, Stefano Bruni, y la Hon. Erica Rivolta. Fue numerosa y alegre la participación de religiosos, religiosas y laicos guanellianos que, atraídos por el carisma del Beato Fundador, siguen sus pasos en el camino de la santidad y de la caridad.

En su conjunto el Museo ofrece al visitante un cuadro completo de don Luis Guanella en su figura de hombre de caridad diligente, hombre de estudio, hombre de relación con los demás y con Dios. Pero ofrece también una mirada a don Guanella sacerdote, a los ambientes históricos y a la gran familia guanelliana ya expandida en todo el mundo.

Otra gran cita en el ámbito del Centenario fue la *Muestra sobre don Guanella en ocasión de la XXIX edición del Encuentro por la amistad entre los pueblos* (Rimini, 24-30 agosto de 2008). Fue realizada con el empeño tenaz y la diligente coordinación del cohermano don Mario Lino Mapelli. Él mismo nos la describe:

La muestra sobre la figura del Beato Luis Guanella quiere ser un itinerario, un recorrido de conocimiento de su vida, de su carisma, de su obra, de su método educativo vivido y enseñado por don Guanella mismo, por la presencia de sus religiosos y hermanas en distintas partes del mundo. La muestra está compuesta de tres secciones diversas pero profundamente unitarias que desarrollan el itinerario de conocimiento de la experiencia educativa y caritativa aún hoy actuales:

1. el encuentro con don Luis Guanella. La proyección de un dvd que acompaña a conocer la vida y los lugares en los que vivió y actuó;
2. el conocimiento de su carisma, de sus obras, de sus religiosos y hermanas. Una serie de paneles ayudarán a comprender todo esto;
3. el testimonio. Cada día estuvieron presentes algunos cohermanos comprometidos en los diversos campos de acción: educación de los niños, inserción de los discapacitados, asistencia a los ancianos, acción pastoral en las parroquias, anuncio y crecimiento en las misiones.

Dos son las ideas en torno a las cuales gira todo el recorrido de la muestra. La educación y la respuesta a las necesidades de los hermanos pobres y solos. La educación y el crecimiento, el desarrollo y el aprendizaje, conciernen todas las franjas de edad de la vida de la persona, pero también sus carencias pueden ser parcialmente suplidas a través de la continua invitación a abrirse a las realidades y a aumentar la propia autoestima. La atención a la educación y a la instrucción continuó incluso luego de que don Guanella se convirtiera en fundador, en la convicción de la que la educación de la persona era su crecimiento consciente para comprender la belleza de su vida y aquello 'grande' que puede hacer en ella.

Las obras caritativas no nacen de una elaboración teórica, sino de la constatación de una necesidad: constatada la necesidad de intervenir, se obra según la enseñanza del Evangelio y el modo de obrar de Jesús buen samaritano y buen pastor.

En el ámbito de la muestra se expusieron también algunos textos, sobre todo escritos de don Luis: cartas, libros, artículos, todos centrados sobre la educación y la identidad guanelliana.

Los visitantes fueron numerosos y todos apreciaron el trabajo; muchos expresaron una viva impresión de satisfacción ante el conocimiento de Nuestro Fundador.

## **5. Congresos históricos en ocasión del Centenario**

Fueron dos los Congresos históricos. El primero fue celebrado en Como, Casa Divina Providencia, el 7 de junio de 2008 y tenía por tema: “Consagrados a la caridad”. El segundo en Roma, Casa San José, el 21 de setiembre de 2008 con el tema: “La deseada aprobación”. Ambos congresos fueron organizados por el Centro de Estudios Guanellianos de Roma. Aunque las temáticas fueron diversas, los dos Congresos tuvieron cosas en común: los expositores, algunos temas y la buena participación de cohermanos, cohermanas y laicos. Aquí nos referimos al primero Congreso.

Precedido por el saludo de los Superiores Generales, el encuentro comenzó con *una mirada a la Iglesia de Como* en una época de profundas transformaciones y particularmente en aquel 1908. Tras haber presentado algunas figuras significativas del laicado y del clero, ideas e iniciativas, don Saverio Xeres, director del Centro Nicolò Rusca y profundo conocedor de la Iglesia del Lario, bosquejó las relaciones no siempre fáciles entre monseñor Alfonso Archi obispo de Como desde 1906, y Don Guanella. Al dirigirse a los “últimos”, su obra fue ciertamente insólita y no le permitía participar regularmente de la vida de la diócesis: ya se había extendido en muchas partes de Italia y Suiza y necesitaba autonomía propia, que probablemente parecía excesiva al obispo de Como, en cuya diócesis se habían situado ambas Casas Madre, la masculina y la femenina. Con el tiempo monseñor Archi comprendió que justamente aquella obra tan singular, capaz de socorrer las pobreza más escondidas, desempeñaba un rol que Xeres define de «complementariedad providencial», con respecto a las tradicionales actividades caritativas, resultando no sólo útil sino también prestigiosa para la Iglesia de Como, tanto que en 1910 el obispo la recomendará a todos los diocesanos elogiando a Don Guanella como un hombre de “corazón grande [...] que se abre y cada vez más se dilata para recibir y aliviar indistintamente las miserias de la humanidad”.

Al contexto eclesial siguió el marco de referencia jurídico trazado por don Giancarlo Rocca, historiador de la vida religiosa de entre los más autorizados, director del DIP, Diccionario de los Institutos de Perfección y presidente del CSR, Coordinación Histórica Religiosa. Don Rocca ilustró desde los comienzos del Ottocento, cómo comenzaron a llegar al Vaticano las solicitudes de aprobación de parte de los que fueron definidos los “nuevos institutos”, es decir, las congregaciones modernas: la “ley de la Iglesia” no estaba todavía lista para acoger el nue-

vo “soplo del Espíritu” que estaba revolucionando la vida religiosa. La Santa Sede no consideraba a la par de las antiguas órdenes a los nuevos institutos que surgían cada vez más numerosos: sólo al inicio del Siglo XX nacerán los primeros documentos específicos para reglamentarlos, aunque se necesitará luego esperar al Código de Derecho Canónico de 1917 para verlos plenamente reconocidos como religiosos. En este contexto los votos guanellianos del 24 de marzo de 1908 no podían ser “públicos”, porque los Siervos de la Caridad no habían sido aún aprobados; la profesión común fue sin embargo “seguramente el principio de un nuevo modo de entender la congregación”, el primer paso decisivo en el camino que llevaría al Decretum Laudis del 15 de agosto de 1912, primer reconocimiento oficial concedido por la Santa Sede a los religiosos guanellianos.

Don Nino Minetti, Superior general emérito e historiador guanelliano de vastísima trayectoria, reconstruyó con precisión y pasión las circunstancias de ese acontecimiento fundamental para su instituto y leyó el inicio del acta autógrafa de don Guanella:

1908 fue particularmente rico en iniciativas, un “buen año” guanelliano, como recordó Sor Michela Carrozzino, directora del CSG Centro de Estudios Guanellianos, en su intervención conclusiva. En aquel año se recordaba el doble jubileo, sacerdotal y episcopal, del pontífice: todas las Casas guanellianas lo celebraron con múltiples manifestaciones, iniciadas el 27 de enero con la inauguración oficial en Roma de la nueva sede del asilo femenino en los locales del ex convento adyacente a la basílica de San Pancracio, donde se encuentra todavía, dedicado a Pío X. Inmediatamente después don Guanella adquirió el terreno para la construcción de San José en el Triunfal y comenzó a buscar proyectos, presupuestos y benefactores. Ya sus obras eran apreciadas también por importantes eclesiásticos vaticanos: la participación en el Congreso Eucarístico de Londres, en setiembre, le permitió ampliar y alimentar esa densa red de relaciones personales que culminaban en la sincera amistad con Pío X, por el cual en 1908 fue recibido seis veces. Pero 1908 es sobre todo el año que vio la aprobación de las Hijas de Santa María de la Providencia: el 27 de setiembre la Congregación de los Obispos y Regulares reconocía a las hermanas guanellianas aceptándolas oficialmente en la Iglesia. Luego de alrededor de 30 años desde sus inicios como Fundador, a la edad de 66 años don Guanella recibía una primera confirmación autorizada de la bondad de lo que había realizado y continuaba construyendo, en obras y personas, sostenido por la convicción de que “por la aprobación de la Santa Iglesia tienen vida y prosperidad las instituciones”, como había afirmado en 1896.

Gracias a este originario y total arraigo en la Iglesia, los Siervos de la Caridad y las Hijas de Santa María de la Providencia, reunidos también por el doble centenario, continúan su compromiso de testimonio de la caridad evangélica. “El conocimiento de la propia historia es determinante para custodiar la propia identidad y obrar en coherencia”, afirmó el Superior General Padre Alfonso Crippa: “Al realizar hacia el exterior nuestras relaciones y nuestras obras, debemos saber que son auténticas, originadas a partir de una experiencia realmente ‘fundante’ que es la razón más fuerte de todas nuestras acciones.. Mientras se regresa a los orígenes, debe permanecer vigilante en cada uno la exigencia de ser hoy fieles a la historia, siempre en modo creativo, para que también nosotros podamos convertirnos en creadores de nueva historia”.

## **6. Cooperadores Guanellianos**

El camino de la Asociación en Italia continúa siempre con fidelidad y buena voluntad, pero no faltan las dificultades. Se lamenta sobre todo la falta de fuerzas juveniles nuevas que den a la asociación aquel entusiasmo propio de los jóvenes. El Consejo General, unido a los Provinciales, puso en el orden del día una serie de intervenciones apropiadas para favorecer el progreso de ésta, nuestra tercera familia guanelliana.

Vienen aquí a continuación transcritas las iniciativas más características puestas en obra por los Cooperadores del Norte y por los del Centro-Sud Italia.

### **Cooperadores Norte Italia**

El domingo 12 de octubre de 2008 tuvo lugar la jornada de apertura del año de trabajo 2008-2009 en el Santuario Sagrado Corazón de Como. En esta jornada el Consejo provincial, en el año paulino, propuso una experiencia de caridad invitando a don Leonello Bigelli, responsable de la “Casa Gastón” c/o el Instituto San Cayetano de Milán. Tras el saludo inicial del Presidente, don Leonello Bigelli presentó su experiencia con la ayuda de audiovisuales; luego, la Santa Misa en el Santuario con la renovación de la Promesa. Tras el almuerzo los participantes se reunieron en oración frente a las urnas del Beato Luis Guanella y de la Beata Clara Bosatta para alcanzar la Indulgencia jubilar en ocasión del año Centenario de la Congregación de los Siervos de la Caridad”.

También este año el Consejo Provincial ha programado el *Retiro de adviento* en preparación a la Santa Navidad que se realizó el Domingo 14 de Diciembre de 2007 en el Centro Pastoral Juvenil, Vía don L. Guanella n. 13 en Como. El Retiro fue conducido por don Giovanni Ceriotti, Capellán del Instituto Beato Luis Guanella de Milán “San Ambrosio ad Lemus” y tuvo el siguiente desarrollo: 14.30 hs., recepción; 15.00 hs, Meditación; . 16.00 hs., Adoración en la Capillita; Confesiones, 17.00 hs., Celebración Santa Misa.

Nos hemos así reencontrados juntos en la oración y en fraternidad: con la ocasión nos intercambiamos los augurios para las próximas festividades natalicias.

### **Cooperadores del Centro y Sur-Italia**

El 3 de octubre de 2008 en la sede de la Provincia Romana “San José” se reunió el Consejo Provincial de los Cooperadores del Centro y Sur de Italia, a los cuales fueron invitados también los Delegados religiosos y los presidentes de los Grupos locales.

El encuentro, provechoso en la reflexión y en la reflexión entre los presentes, comenzó a las 8.00 hs. con el rezo de Laudes, a continuación se dio inicio a los trabajos del Consejo, a las 12.00 hs los trabajos fueron suspendidos para participar todos de la Celebración Eucarística presidida por el Padre Provincial don Pino Venerito; a las 15.00 hs. se retomaron los trabajos del Consejo para luego concluir en torno a las 18 hs.

Fue redactado el *Calendario de programación 2008-2009*.

- ***La propuesta formativa de los grupos locales***

Tema: “*Un año con San Pablo y Don Guanella*”, con profundizaciones:

a) La Palabra de Dios: “Cómo y por qué leer la Biblia”.

b) Libro de Mario Sgarbossa (*ediciones paulinas*) “Don Guanella, Deseo de bien”.

- ***Retiros espirituales***

Los retiros espirituales, que pueden ser realizados por los grupos separadamente o en conjunto, se subdividen en dos períodos: Adviento – Cuaresma.

Las fechas, las sedes y las temáticas deben ser acordadas con los Religiosos que animan los grupos locales y el delegado SdC de zona.

- ***Ejercicios espirituales provinciales***

Los Ejercicios, momento de silencio y meditación, tendrán el Tema “*Pan y Señor*”, Se realizarán en la 1ª semana de julio (*el lugar y la modalidad serán comunicados próximamente*).

- ***La promesa***

Para la Promesa de los Cooperadores permanece estable la fecha del 24 de octubre, fiesta del Beato.

- ***Encuentro de evaluación y de programación***

El encuentro de revisión y programación, ya consolidado desde hace algunos años, ampliado a los Presidentes y a los religiosos delegados en la formación de los Grupos locales, se realizará en la 1ª semana de octubre de 2009.

## **Cooperadores de la Provincia Santa Cruz**

En esta, nuestra Provincia, la Asociación está en fuerte crecimiento: hay 383 entre Cooperadores y aspirantes a cooperadores, divididos en 33 grupos y

2 provincias, que se reúnen mensualmente para la oración, la formación y la programación de las actividades.

En el curso del año 2008 se realizaron dos asambleas de Cooperadores, una en Río de Janeiro, Anchieta, el 23 y 24 de agosto de 2008 y la otra en Capão da Canoa, el 13 y 14 de setiembre de 2008. Ambas asambleas contaron con muy buena asistencia, con la presencia de más de 200 Cooperadores y aspirantes a Cooperadores, las hermanas Hijas de Santa María de la Providencia y los Siervos de la Caridad.

El tema “*Discípulos misioneros de Jesucristo*” y el lema “*Caridad y vida*” deberían dar un nuevo impulso a los miembros de las dos Asociaciones, para vivir con mayor entusiasmo la propia vocación de discípulos misioneros de Jesucristo, promoviendo la vida, animados por la caridad.

## **7. Movimiento Laical Guanelliano**

### **A) Movimiento Laical Guanelliano Italiano**

- *Roma - Curia Generalicia de los Siervos de la Caridad, 2 y 3 de febrero de 2008: 3er. Encuentro del Consejo Nacional del MLG italiano*

Los Consejeros nacionales del Movimiento Laical Guanelliano italiano se encontraron por tercera vez en este primer año de su mandato. Como marco, la amena morada del Consejo General de los SdC donde los Consejeros fueron recibidos con fraterna hospitalidad y amistad por el padre general don Alfonso Crippa y por sus Cohermanos a los cuales dirigimos nuestro “gracias” y nuestro reconocimiento.

Fueron dos días de intenso trabajo considerada la importancia y lo delicado de los argumentos en el orden del día. Introdujo los trabajos el presidente Prof. Vittore Mariani quien, tras el saludo de rigor, expresó su aprecio por cómo y cuánto este Consejo ha realizado en poco más de un año desde el comienzo de su mandato y, además, manifestó optimismo por el futuro del Movimiento dando gracias por todo ello a la obra providente de Dios Padre y a la intercesión del fundador, don Luis Guanella.

A continuación damos un resumen de los trabajos haciendo referencia los temas, a las reflexiones y a las decisiones que nos parecen más significativas para proponer a la atención de los lectores.

– Sor Franca Vendramin dio lectura de una síntesis sobre el MLG tomada del acta del encuentro de los dos consejos Generales HSMP y SdC realizado en Roma el pasado 13 de diciembre.

– El Consejo realizó luego una revisión sobre la radicación territorial *in itinere* del MLG y sobre la presentación y la profundización del Borrador *ad experimentum* sobre el MLG.

– Don Wladimiro nos presentó el programa del I Centenario de Consagración de don Guanella. Año Centenario 2008-2009

El Consejo General de los SdC en ocasión de la celebración de la Profesión de don Guanella y de los primeros cohermanos, promovió un bienio de reflexión sobre los valores de la consagración religiosa y elaboró un calendario de actividades que implicará a toda la Familia Guanelliana y que a la brevedad será impreso en un folleto al que trataremos de dar máxima difusión.

– El Consejo, como conclusión de los trabajos, definió el calendario y las actividades.

• ***Barza d’Ispra, 30-31 de agosto de 2008: IV Encuentro del Consejo Nacional del MLG italiano***

El IV encuentro de este Consejo nacional italiano del Movimiento Laical Guanelliano se realizó en Barza d’Ispra (Varese) en la “Casa Don Guanella”, en los días 30 y 31 de agosto de 2008. Los trabajos fueron acompañados por la oración diaria y por la Celebración Eucarística. Fuimos recibidos por el superior don Giancarlo Schiavoni, por sus cohermanos y por sus colaboradores con la proverbial hospitalidad fraterna y a ellos les hacemos llegar nuestra gratitud y nuestro afecto. Los temas en el orden del día fueron esencialmente tres: *el examen del nuevo borrador del Documento del MLG* (en práctica, el tercer borrador): *la preparación del encuentro del Consejo con los Consejos Generales de las HSMP y de los SdC y con los cuatro Superiores/as de las Provincias italianas; la programación y la organización de la Asamblea nacional de diciembre de 2008.*

• ***Roma-Casa Santa Rosa, 4 y 5 de octubre de 2008: Encuentro de los dos Consejos Generales, de los 4 Superiores/as Provinciales y del Consejo Nacional italiano del MLG***

Tras la bella y provechosa experiencia de dos días de reflexión comunitaria, estas son las decisiones sobre el Movimiento Laical Guanelliano tomadas por unanimidad:

- antes de Navidad de 2008, envió (al secretario del MLG Dino Stella, por correo electrónico [mlg.italia@guanelliani.it](mailto:mlg.italia@guanelliani.it)) por parte de los religiosos y de las religiosas (Consejos Generales y Superiores/as Provinciales) de los aportes escritos inherentes al Documento MLG;
- hasta junio de 2009, elaboración del nuevo borrador de Documento, con el aporte de todos, en las modalidades que serán indicadas;



- antes del verano de 2009, en fecha a acordar, encuentro del Consejo Nacional del MLG, de los Consejos Generales SdC e HSMP, de los Superiores/as Provinciales SdC y HSMP italianos/as para la suscripción del Documento.
- en el ínterin, visita al Pontificio Consejo de Laicos para informarse en relación a los criterios de eclesialidad de un Movimiento;
- siempre en el ínterin, compromiso de encontrar un referente laico del MLG en cada Casa guanelliana;
- el 6-7-8 de diciembre de 2009, Asamblea Nacional del MLG.

## **B) En Bogotá (Colombia), 24-25 de mayo de 2008**

### **• *III Congreso Nacional del Movimiento Laical Colombiano y I Congreso Nacional de los Grupos Juveniles Guanellianos***

Como Movimiento laical Guanelliano de Colombia se realizaron dos Congresos en uno:

- El Tercer Congreso Nacional del MLG;
- El Primer Congreso Nacional de los Grupos Juveniles Guanellianos.

Desde hace ya tiempo los grupos del MLG de Colombia tenían como compromiso apoyar mucho a los grupos juveniles guanellianos allí donde existieran y sobre todo el de hacer nacer junto y dentro de cada grupo del MLG un Grupo Juvenil Guanelliano.

Con mucha alegría se constató que los cuatro grupos del MLG habían logrado hacer nacer y desarrollar su propio grupo juvenil. Todo esto dio la idea de aprovechar la celebración del Tercer Congreso del MLG, establecido ya desde hace mucho tiempo, para invitar al mismo Congreso también a los Grupos Juveniles Guanellianos surgidos recientemente.

La experiencia resultó muy lograda, explica el P. Cosme Pedagna. “Nos reunimos en Bogotá, en la Casa Santa María de las Hermanas Guanellianas alrededor de 130 personas, entre las cuales había unos 50 jóvenes. Los grupos del MLG desarrollaron tres temas (Parroquia, Formación y Laicos) tomados del Documento Final de Aparecida y uno sobre el Documento del MLG; mientras que los cuatro grupos juveniles presentaron sus informes, relatando los inicios de cada grupo, la formación recibida, los miembros, la dirección, los programas y las perspectivas. Se mostraron profesionalmente en algunas danzas folklóricas de sus regiones, arrancando entusiastas y generosos aplausos.

La celebración eucarística fue vivida intensa y creativamente, los momentos del almuerzo y de la cena se vivieron con mucha fraternidad, impecablemente servidos por el grupo del MLG de Bogotá.

Las Hermanas estuvieron simplemente estupendas en su hospitalidad y atención.

Una experiencia verdaderamente bella de Familia Carismática Guanelliana. Tanto los grupos del MLG como los Juveniles presentaron también interesantes propuestas de desarrollo sobre las cuales se trabajará en los próximos meses.”

### **C) En Elverson (Pensilvania), EE.UU, 10-12 de octubre de 2008: Tercer encuentro Nacional del MLG - USA**

Los miembros de la familia guanelliana se reunieron en Elverson (Pensilvania) para escuchar un mensaje de esperanza, durante el *Tercer Encuentro Nacional del Movimiento Laical Guanelliano*.

Los participantes, en total unos treinta, se reunieron para la oración, para recibir y dar entusiasmo y para sentirse en comunión con los Padres y las Hermanas Guanellianas esparcidos por los EE.UU.

P. Luigi De Giambattista, Superior de la provincia Divina Providencia, habló sobre la esperanza que todos nosotros recibimos en Cristo. La fe, dijo, puede estar limitada a un conjunto de normas: ella es ante todo y sobre todo un encuentro con Dios, un encuentro que da alegría y esperanza. Nuestra misión como Guanellianos es la de ver en todas las personas, especialmente en nuestros hermanos discapacitados, la belleza donde los demás ven la fealdad. Estos son nuestros verdaderos tesoros. En la esperanza hemos sido salvados y por ende debemos llevar el mensaje de esperanza a los demás.

## **8. Movimiento Juvenil Guanelliano**

### **VII Encuentro nacional del Movimiento Juvenil Guanelliano**

(Nápoles - Centro don Guanella - 24/27 de abril de 2008)

“El compromiso, el trabajo y la relacionalidad en el tiempo libre y en la fiesta”: este fue el tema en torno al cual los jóvenes del Movimiento reflexionamos durante las jornadas del VII Encuentro Nacional, realizado en el “Centro don Guanella” de Nápoles del 24 al 27 de abril pasados.

Muchos realmente fueron los jóvenes que participaron de esta experiencia, que ya desde hace años jalona la vida del movimiento. Jóvenes procedentes del Sur, del Centro y el Norte de Italia, Agrigento, Messina, Laureana di Borrello (RC), S. Ferdinando (RC), S. Giovanni in Fiore (CS), Bari, Nápoles, Roma, Como.

Nuestras jornadas estuvieron animadas por diversos momentos de oración, por ejemplo la de la mañana y de la noche, el rosario meditado en “estilo” guanelliano: por momentos de juego, de fiesta y fraternidad.

De modo particular, hubo interesantes encuentros de reflexión y debate sobre el tema propuesto y tratado con competencia por los distintos expositores que se sucedieron: el prof. Luigi Caramiello (docente de sociología), el prof. Silvio Lugano (docente de criminología), la prof. Mirella Giovene (docente de sociología) y el testimonio de don Cesare Riva (sacerdote guanelliano).

Un momento fuerte fue el concierto de don Giosy Cento; quien, como yo, tuvo el placer de escucharlo por primera vez, creo que se sintió edificado por la intensa carga humana y espiritual que emanaba al cantar sus textos. Canciones que testimonian valores profundos como el amor, la solidaridad, la vida y la fe en el Señor Jesús.

Llegó entonces el tiempo del compromiso. Me refiero sobre todo al trabajo desempeñado con generosidad y con entusiasmo por los jóvenes y por los voluntarios napolitanos para la organización del Encuentro.

Fue significativa, también, la procesión con antorchas realizada el viernes 25 de abril por la noche, por las calles del barrio: quiso ser un llamado fuerte sobre el tema de la droga y de la mala vida organizada. Se trató de demostrar, incluso de este modo, la sensibilidad de los jóvenes hacia estos problemas que interesan cada vez más a nuestra sociedad y sobre todo el mundo juvenil.

Obviamente, todo el Encuentro se desarrolló en un clima de fiesta y de familia: la grande y bella familia guanelliana.

Para compartir con nosotros, jóvenes, esta etapa del camino había diversos sacerdotes y dos hermanas que guían los grupos locales del MJG, el Superior General P. Alfonso Crippa (quien presidió la celebración eucarística conclusiva), el Superior Provincial don Pino Venerito, la Consejera General de las Hijas de Santa María de la Providencia Sor Franca Vendramin, algunos jóvenes del seminario teológico internacional guanelliano de Roma con Don Nico, los dos novicios guanellianos Salvatore y Michele, los jóvenes cohermanos responsables de la nueva Comunidad de acogida vocacional de Bari, una representación del Consejo Nacional del Movimiento Laical Guanelliano.

A todos ellos y a la comunidad religiosa de Nápoles nuestro “gracias” por la cercanía y la presencia que nos han hecho sentir en esos días.

Tampoco en este encuentro, entonces, faltaron los puntos de partida desde los cuales retomar el camino. Somos conscientes de la gran tarea que tenemos de “dar siempre razón de la esperanza que está en nosotros”. es esta, en efecto, la certeza que surgió muchas veces en la asamblea desde las intervenciones que se sucedieron.

Jóvenes que tienen clara la propia identidad cristiana, la “reclaman” con fuerza y, a través de su pertenencia a Cristo, quieren construir un nuevo humanismo.

Auguro a todos atesorar lo que hemos recibido para hacer visible nuestro ser jóvenes guanellianos en el trabajo, en el tiempo libre y en la fiesta.

*Rosanna Furci*

## **9. Formación**

### **Curso para formadores (II año)**

El curso se desarrolló en Roma del 31 de agosto al 21 de setiembre de 2008 para quienes habían participado el año pasado a la primera parte. Estuvieron presentes 27 cohermanos procedentes de Asia, África, América Latina, USA y Europa. Dos en particular eran las finalidades:

- 1) Dar la posibilidad a los formadores guanellianos de enriquecer su trabajo con nociones de la ciencias para la Formación, en la óptica de la antropología cristiana y de la guanellianidad emergentes de la *Ratio Formationis* de los Siervos de la Caridad.
- 2) Evaluar y orientar mejor las propias actitudes formativas, con vistas a un mayor bienestar individual y sobre todo de una mayor eficacia formativa en el servicio a la Iglesia, al Instituto y a las personas por acompañar.

Las temáticas: *personalidad, desarrollo y patología; patologías e inmadureces en el desarrollo afectivo-sexual; discernimiento; la influencia de la familia en el camino vocacional y dinámicas de vocación matrimonial. líneas de psicología social y dinámicas comunitarias; acompañamiento vocacional y revisión guiada de un acompañamiento vocacional.*

Fue muy apreciada una mesa redonda sobre la incidencia formativa de temas particularmente relevantes: inculturación (don Alfonso Crippa), economía (don Mario Nava), espiritualidad apostólica (don Fabio Lorenzetti).

Intensa y fructífera la semana dedicada al conocimiento y la profundización de los contenidos de nuestra *Ratio Formationis* realizada por don Alessandro Allegra y don Nico Rutigliano.

Los participantes tuvieron también la ocasión de visitar dos de nuestras comunidades (Perugia y Nápoles), viviendo con los cohermanos y con los huéspedes momentos de fraternidad.

### **Curso sobre la Ratio en la Curia Generalicia**

Llegados de cinco naciones, del 14 al 20 de mayo pasado, nos dimos cita en la Casa Generalicia, el P. Mauro Vogt de Brasil, P. Gustavo De Bonis de Argentina, P. Carlos Stapper Vargas de Colombia, Père Charles Makanka de Congo y Fr. Uche Desmond de Nigeria.

¿Cuál era nuestro objetivo? Conocer más de cerca la nueva “Ratio Formationis” de los Siervos de la Caridad. ¿Qué es este termino en latín de *Ratio Formationis*?

Viene a explicitarse más o menos de esta manera: la motivación, lo que mueve a formar a los religiosos Siervos de la Caridad. Ciertamente en ella se encierra el proyecto de vida de un guanelliano, con objetivos, metas, criterios, dinamismos, etc. y no sólo para la primera formación: postulante, noviciado, juniorado, sino que se incluye la así llamada formación permanente hasta alcanzar la plena realización en Aquél que nos ha creado y nos ha elegido por amor. ¿Quiénes fueron nuestras guías a lo largo de estos días?

Nuestros cohermanos don Alessandro Allegra y don Nico Rutigliano, quienes con mucha paciencia y experiencia se dividieron los temas a desarrollar en dos grandes secciones: lo que se refería al marco de referencia, las redes de mediaciones, los dinamismos pedagógicos correspondió a don Alessandro y lo que concernía a las etapas formativas incluida la formación permanente tocó a don Nico.

Abiertos a nuestras intervenciones y sugerencias, nos hicieron realmente saborear el contenido de la Ratio, transmitiéndonos la experiencia de la Congregación, que en estos últimos años se prodigó para definirla luego de las distintas sugerencias y observaciones de los ulteriores capítulos y profundizaciones de las distintas comisiones designadas para su redacción.

Esta Ratio, aprobada por el último Capítulo General, forma parte de los tres textos más importantes de nuestra familia religiosa: Constituciones, Proyecto Educativo Guanelliano y la mencionada Ratio. Es un texto oficial, que no solo ha de ser aceptado sino también amado y estudiado a fondo. Este es el motivo de nuestro encuentro: conocerla más, para luego difundirla entre los cohermanos y diría también para hacer amar y apreciar esta obra maestra.

Estamos felices de saber que tenemos en nuestras manos un texto seguro, transcultural, que es punto de partida y de llegada, que es instrumento cierto y práctico, que recoge la experiencia de la Iglesia y de la Congregación, lleno de sabor guanelliano.

La presencia paterna y fraterna de don Umberto y de don Piero Lippoli, además de hacernos sentir en casa, nos impulsó a poder cumplir la meta por la cual vinimos: hacerla conocer, sentirla nuestra, reflejar nuestra vida, evaluar el camino recorrido, establecer en concordancia más allá de las culturas los puntos de partida de nuestra formación, las razones de nuestro ser guanellianos consagrados a Dios.

Resulta significativo el título: “Por los caminos del corazón”. A mi entender, es la tónica de este trabajo coral de la formación, impregnado de la pedagogía guanelliana que es pedagogía de corazón.

Esperamos poder transmitir a cada cohermano no solamente los contenidos, los valores, sino podernos reencontrar todos.

Nuestros santos del cielo nos guíen hacia esa meta.

P. GUSTAVO DE BONIS

## **10. Nuevas y próximas aperturas de actividades**

---

La Congregación no se ha detenido. A pesar de la crisis vocacional sobre todo en el viejo mundo, a pesar del envejecimiento de muchos cohermanos, hasta ayer valiosos testimonios de nuestro carisma en el campo de la formación, nuestra mirada está siempre dirigida al futuro y nuevos horizontes se abren delante de nosotros, animados por el buen flujo de fuerzas jóvenes procedentes de Asia y de África y en parte también de América Latina.

Por este motivo fue recibida con alegría la noticia de la ya próxima apertura *de nuestra primera Casa en Polonia*. El trabajo es febril y se prevé la inauguración hacia mediados de 2009.

Ya se dio la noticia de la erección de *una segunda casa y nueva comunidad en Kinshasa*, en la atormentada y tan necesitada República Democrática del Congo.

*En India* (Provincia Divina Providencia) se abrió una *nueva casa de formación para el postulante* en Sivagangai (T.N.). De esta comunidad partirá un trabajo de intervenciones domiciliarias a los pobres y a los discapacitados de los pueblos de la zona.

Siempre en la Provincia Divina Providencia se encuentra en programa para el próximo junio de 2009 la apertura de *otra actividad en la diócesis de Ootacamundo (Oothy) en Thalavadi*. Se trata de una obra ya puesta en marcha de actividad “no residencial” para más de 300 discapacitados de la zona.

*En Filipinas*, en la diócesis de Balanga, lindante con Manila, se está procediendo a las últimas formalidades para aceptar una actividad ya puesta en marcha por la Diócesis para Ancianos y niños pobres.

*En Vietnam* los contactos con las autoridades religiosas están procediendo bien y se piensa enviar dos cohermanos de India en los meses de junio-julio, para un primer momento de evaluación y de aprendizaje de la lengua.

## **11. 25 años de presencia guanelliana en México**

---

Concluyeron el 7 de diciembre los festejos por los 25 años de presencia guanelliana en México. Apertura oficial, el 12 de noviembre con la Santa Misa en la casa de las HSMP; el sábado 15, jornada dedicada a la presentación de los distintos proyectos actuales (Infancia, Techo fraterno y Centro Comunitario Domingo Frantellizzi). El 29, jornada de debates y profundización concluida con la presentación de grupos musicales. El viernes 5 de diciembre, la celebración para todos los operadores y los voluntarios, presidida por S. E. Mons. Víctor Sánchez, obispo de sector rodeado por unos quince cohermanos guanellianos, entre ellos el secretario general de la Obra Don Piero Lippoli y el ecónomo general don Mario Nava, en representación del Consejo General, seguida por una cena comunitaria. El sábado 6 de diciembre, la Santa Misa para los benefactores, presidida

por el P. Cosme Pedagna, uno de los primeros guanellianos arribados a México, comprometido en la misión durante 16 años. El domingo 7, la Santa Misa solemne, presidida por S.E. Mons. Pierre Christophe, Nuncio Apostólico en México, con la participación de todas las realidades guanellianas y las comunidades. Luego un almuerzo compartido, espectáculos y mucha fiesta.

“Una misión – dijo don Piero Lippoli, Secretario General de los SdC – querida por Dios y vivida en la oración”, recordando el 2 de diciembre e 1983 cuando en Roma, en la Iglesia del Buen Pastor se celebraba una misa de saludo y augurio para don Pietro Scano y don Giacomo Panaro, primeros dos cohermanos que partieron.

Llamada procedente de Dios, a través de la Iglesia local: “un viaje lleno de confianza, porque, como siempre repetía don Guanella, es ‘Dios quien hace.’” “Prepárense a estar inmersos en una gran pobreza que es la condición difundida del pueblo al que van al encuentro, pero es también la condición de los amigos de Dios, de aquellos a quienes Dios ama”, fueron las palabras pronunciadas en la homilía por el obispo de Ciudad de México, Mons. Carlos Talavera Ramírez, en la homilía a los dos misioneros.

Fueron muchos los cohermanos que se unieron en la misión y con ellos después tantos jóvenes mexicanos, pero también colombianos, convertidos en seminaristas y más tarde sacerdotes guanellianos.

*“Estamos aquí para decir gracias – subrayó don Piero – a todos los cohermanos presentes y pasados por la entrega, el entusiasmo, la tenacidad con la cual dieron siempre lo mejor de sí mismos; a las autoridades religiosas que tan amorosamente nos han acogido, ayudado, animado y dirigido; a las autoridades civiles que nos han ayudado en momentos difíciles a encontrar los lugares para edificar las obras para nuestros pobres; a las numerosas personas buenas que estuvieron cerca de nosotros, con el consejo, con su trabajo, a menudo voluntario, e incluso con la ayuda económica. Finalmente, un fuerte agradecimiento va dirigido al Pueblo de Dios que están a nuestro alrededor, un pueblo pobre, pero por esto amigo de Dios y amigo nuestro. Quizás nuestros cohermanos al llegar aquí pensaban traer algo y en verdad algo trajeron y dieron, pero es mucho más lo que recibieron ellos y toda la Congregación de don Guanella. Y sobre todo, damos gracias a Dios, Padre de Providencia. Gracias, Señor, porque tu Providencia jamás faltó en estos 25 años; estuviste siempre cerca de nosotros. Por lo demás, la Obra es tuya, e incluso a través de las manos de todos nosotros, eres siempre tú el que haces”.*

## **12. Encuentro de las Superiores y de los Superiores provinciales guanellianos latinoamericanos**

El encuentro latinoamericano de los Provinciales (Siervos de la Caridad e Hijas de Santa María de la Providencia) se realizó en Canela del 20 al 22 de

febrero de 2008. Se encontraban presentes el P. Carlos Blanchoud, Consejero General, Sor Georgina Alves da Costa, Consejera General, el P. Enrique Colafemina, Superior de la Delegación N. Señora de Guadalupe, el P. Rojas, Superior de la Provincia Cruz del Sur, el P. Ciro Attanasio, Superior de la Provincia Santa Cruz, Sor Neli Bordignon, Superiora de la Provincia Nuestra Señora Aparecida, Sor. Antonina Sánchez, Superiora de la Provincia San José, y Sor Sara Rodríguez, Delegada de Colombia.

Se trataron los siguientes temas: Documento de la V Conferencia de Aparecida; conferencista: Padre Geraldo Hachmann, profesor de teología en la PUC de Porto Alegre y Miembro de la Comisión teológica permanente del Vaticano. El Padre Mauro Vogt presentó un paralelo entre algunos aspectos del Documento de Aparecida y el carisma guanelliano.

En la segunda y tercera jornada se discutieron temas de interés común, como la reunión anual de los Provinciales, la reunión bienal de los Consejos Provinciales y la organización del Encuentro de Juniores para julio de 2008.

Entre los demás temas se profundizó la importancia de organizar en cada casa el Movimiento Laical Guanelliano; se discutió cómo hacer crecer la relación a todos los niveles entre los Siervos de la Caridad y las Hijas de Santa María de la Providencia; cómo incentivar la pastoral juvenil y vocacional; finalmente se ofrecieron sugerencias para la organización de la reunión de los Consejos Provinciales de América Latina, para febrero de 2009 en San Pablo.

### **13. El Encuentro sobre “El arte de acompañar al encuentro con la muerte”**

Fueron más de 300 los inscriptos, pero los oyentes de las conferencias fueron alrededor de 600, en el encuentro “El arte de acompañar al encuentro con la muerte”, promovido en Roma, en la Basílica de San José en el Triunfal (25 y 26 de enero), por la Primera Pía Unión del Tránsito de San José, que se prepara para festejar, en 2009, el centenario de fundación. La Pía Unión cuenta con centenares de miles de inscriptos en todos los continentes. Luis Guanella la creó justamente con el carisma de “acompañar en el extremo momento de la persona”.

#### **Una cita continuamente postergada**

El encuentro – señaló don Mario Carrera, director de la Pía Unión y presidente del Comité científico – “procura invitar a la muerte a salir a lo abierto, del escondite en el cual la ha relegado la cultura contemporánea, para mirarla a la cara”. Para don Carrera, debemos “reapropiarnos de la naturalidad de la muerte para poder reencontrar el sentido de la vida. Desde el nacimiento, el hombre se mueve



hacia esta meta última de la existencia que es el momento de cumplimiento de la vida y del encuentro con Dios”. “Se vive como si no se debiese nunca morir”, dijo el Secretario de Estado Vaticano Card. Tarcisio Bertone, en la homilía de la misa conclusiva. “Se busca de tantas maneras exorcizar a la muerte. Debemos, en cambio, aprender a mirarla con serenidad y sobre todo, debemos prepararnos para encontrarla”. Los cristianos, en particular, deben ser “testigos de la bella noticia” de que es “Él, el Cristo, que se proclamará luz que aleja las tinieblas, la vida que vence a la muerte”. Entonces, la muerte, “aun si continúa siendo un enigma, no puede ya causarnos desconcierto o, peor, terror”, sino que “debemos vivir orientados hacia la vida que no muere, cultivando la esperanza de la eternidad”.

### **Educar a la muerte para educar a la vida**

La muerte es un “tema sacro” y “nuestra cultura necesita sacralidad”, dijo el psiquiatra Vittorino Andreoli inaugurando la primera jornada, sobre el tema “Educar a la muerte para educar a la vida”. Nuestra sociedad – continuó el psiquiatra – ha “expulsado la idea de la muerte e incluso la experiencia de la muerte”. “El hombre del tiempo presente olvida el pasado, como si no sirviera a una sociedad demasiado acelerada y no comprende el futuro, porque todo acontece en tiempo real, en el instante inmediato”. Así, “no hay tiempo para pensar en la muerte, para prepararse a morir, no hay tiempo para dedicar a quien muere”. Entonces, “se muere solo, porque se vive solo”. “Ya no está la muerte natural. No existe más la muerte. Existen, en cambio, muchas muertes-espectáculo”. La muerte es ‘maquillada’, en las películas, en la tv. Hay una categoría de videojuegos denominada Killers, relató Andreoli. “Se acumulan puntos matando figuras humanas. El mejor es aquél que ha matado virtualmente a más”. Y así “los niños aprenden a considerar la muerte del otro como divertida, o bien, interpretan la muerte como un acto heroico”. Tampoco los adultos tienen una relación “sana” con la muerte. “Es considerada una enfermedad. El moribundo es un enfermo. No queremos morir. Quien tiene éxito, no quiere perderlo; quien no lo tiene, quiere conquistarlo. La muerte es un obstáculo al poder”. En cambio, “la enfermedad del poder que devasta nuestra sociedad puede ser curada sólo a través de una educación a la muerte”. Debemos “aprender a morir – dijo Andreoli – y conocer las necesidades del moribundo, para llegar preparados al encuentro con la muerte, que llega para todos, porque somos mortales”.

### **Confianza en quien no nos deja en el sepulcro**

“El grado de civilización de una sociedad se mide por la atención que reserva a sus muertos y a la muerte. La nuestra es de cualidad desoladamente decadente”, intervino el teólogo jesuita Massimo Pampaloni. “Ejercitamos todos los in-

tentos de represión: por un lado escondiéndola, por el otro, exponiéndola de modo impúdico e indigno en imágenes y curiosidades morbosas. La raíz es una sola: “el miedo”. El pensamiento de la muerte es “paralizante” porque “interroga sobre el sinsentido de la vida”. El “gesto interrumpido” por la muerte es el “ícono de la disonancia entre la realidad del mundo y nuestras expectativas acerca de ella”. En efecto, “cualquier agitarse del hombre bajo el sol es vano, porque la muerte pondrá de todas maneras la palabra fin”, dijo Pampaloni. Es la percepción de lo “absurdo de la vida frente a la muerte” que “produce resultados dramáticos”, de “rebelión, como en el pensamiento de Albert Camus”, o bien, “un precipitarse hacia el abismo de lo absurdo, como se encuentra en Dürrenmatt”. Y “hay otros modos para procurar sobrevivir al absurdo: la erotización obsesiva de cualquier momento de la vida, el deber de divertirse a toda costa, la preocupación agresiva por la salud, la prohibición de envejecer, la búsqueda de la inmortalidad y de la perfección de la carne, en la cirugía estética.” Son todos “efectos de un miedo obsesivo y represión de la muerte”. Para los cristianos “la muerte pierde el control mortífero de la vida, porque sabemos que nuestra vida está en las manos de quien no nos dejará en el sepulcro”. “El funeral, que en una época detenía la vida de un pueblo, está desapareciendo, reduciéndose casi a un sustracción”, afirmó el escritor Carlo Lapucci. “Rechazada la trascendencia y la visión cristiana, el abismo que se abre al fondo de toda existencia se convierte en nada”.

(a cargo de Emanuela Bambara)

## **14. Nuestro sitio web y el correo electrónico**

Queridos cohermanos, como habrán notado, estamos insistiendo casi hasta el cansancio sobre la necesidad de usar uno de los medios telemáticos modernos para una comunicación más rápida, directa y eficaz. Si lo hacemos es porque estamos convencidos de que, para muchos cohermanos, la computadora es un instrumento electrónico todavía casi extraño o apenas usado para escribir alguna carta o alguna homilía.

Ya en el anterior número del *Charitas* les presenté un importante documento, a decir verdad, no de todo reciente, del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales que invitaba a entrar en el mundo de la red telemática (internet) para obtener numerosos beneficios en el terreno cultural y religioso. En este número se quiso transcribir la voz del Papa, en el reciente mensaje para la XLIII Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales.

Por nuestra parte se está haciendo lo posible, a través de nuestro sitio [www.guanelliani.org](http://www.guanelliani.org), para mantenerlos actualizados sobre los principales acontecimientos de la Congregación y no sólo eso. Los Capítulos Provinciales, por ejemplo, fueron seguidos en tiempo real por numerosos cohermanos y muchos han agradecido esta posibilidad. Nos estamos ocupando ahora del área reservada

de nuestro Sitio. En ella podrán encontrar nuestra documentación, tanto en el campo formativo como en el informativo. Incluso los distintos “boletines” provinciales, óptimo medio de comunión además que de información, estarán presentes en el área reservada.

Ciertamente, es necesario adquirir la buena costumbre de abrir diariamente tanto el correo electrónico como nuestro sitio y adquirir algunas simples habilidades para saber entrar en el área reservada, pero el asunto no es para nada complicado.

Hace tiempo envié a todos los cohermanos de votos perpetuos la propia cuenta, es decir, el nombre electrónico con la contraseña. Con esto pueden entrar en la web mail de nuestro sitio y en el área reservada.

Les repito cómo se procede.

- Para entrar en la **web mail** de nuestro sitio es necesario escribir el nombre de la propia cuenta de modo completo (por ejemplo, [lippoli.piero@guanelliani.it](mailto:lippoli.piero@guanelliani.it)) y luego la contraseña.
- Para entrar en cambio en el área reservada basta la primera parte (por ejemplo, piero.lippoli) y luego la contraseña.
- Si aparece un mensaje donde se indica que *no se encuentran aún registrados*, deben completar los datos requeridos y todo se realizará automáticamente.
- Si para mayor seguridad desean cambiar la contraseña del correo electrónico, lo pueden hacer fácilmente, siguiendo estos pasos:
  1. Ingresar al sitio [guanelliani.org](http://guanelliani.org) y dirigirse a **mail**.
  2. Si se visualiza un aviso de seguridad, **hacer clic en *continuar con el sitio web* (aunque está escrito “opción no aconsejada”)**.
  3. En las solicitudes que aparecerán insertar la cuenta completa, como fue mencionado más arriba, y luego la contraseña actual.
  4. Una vez ingresado seleccionar del menú de la izquierda la penúltima voz “PREFERENCIAS”. Aparecerán dos opciones, una de las cuales dice “**Cambiar contraseña**”.
  5. Escribir dos veces la nueva contraseña prestando atención a que corresponda exactamente y oprimir el botón “MEMORIZA CONTRASEÑA”.

Esta nueva contraseña la conocerán sólo ustedes y les garantiza la máxima reserva para el correo electrónico.

**Para entrar en cambio en el área reservada**, dado que no es necesaria ninguna reserva particular, les aconsejo usar siempre la contraseña que les fue enviada, de otra manera será necesario rehacer la ficha y un nuevo registro.

DON PIERO LIPPOLI

# DECRETOS

## 1. CIERRE DEFINITIVO DE ACTIVIDADES EN GAETA Y ENAJENACIÓN DE LA ESTRUCTURA

Prot. n. 938/01-08

Al Rev.do Superiore provinciale  
Don Pino Venerito  
e Consiglio  
Via Aurelia Antica, 446  
ROMA

Il Superiore generale, nella riunione di Consiglio del 21 gennaio 2008, alla presenza del Consiglio della Provincia Romana, ha preso atto della chiusura ormai definitiva della Casa “*Opera don Guanella*” di Gaeta.

Da quando, alla fine del 2003, è stata sospesa l’attività con gli anziani, la Provincia ha tentato in vari modi di dare ancora vita alla Casa, ma tutte le iniziative si sono mostrate vane. Si è giunti quindi alla decisione di alienare l’immobile e quanto è di nostra proprietà. Presentatosi un’occasione valutata buona anche dai tecnici della Provincia, si sta procedendo al completamento delle pratiche per l’alienazione.

Pertanto il Superiore generale, avendo ricevuto il parere positivo dei suoi consiglieri, *dichiara definitivamente chiusa l’attività della nostra Congregazione in Gaeta, località Conca* e autorizza all’alienazione di quanto di nostra pertinenza, fatte salve tutte le procedure a norma del Diritto Canonico.

Con l’occasione vogliate gradire i nostri fraterni saluti.

Don PIERO LIPPOLI  
*Segretario generale*

Roma, 28 gennaio 2008

## **2. ERECCIÓN PROVINCIA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE**

Prot. n. 937/02-08

Il Superiore generale, facendo riferimento alle indicazioni del 18° Capitolo generale dei Servi della Carità, Mozione n. 47, circa la riorganizzazione degli Organismi di Governo della Congregazione,

avendo indetto ampia consultazione presso tutti i confratelli della Delegazione Nostra Signora di Guadalupe e Santiago Apostolo, a norma del n. 309 dei Regolamenti,

avendo raccolto il parere positivo dei due Superiori e rispettivi Consigli delle due Delegazioni,

avendo ricevuto il voto positivo collegiale dei suoi Consiglieri, nella riunione del 7 e 8 gennaio 2008

**erige**

a norma delle Costituzioni n. 124, la nuova Provincia religiosa, con il nome di PROVINCIA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

Essa è attualmente costituita dalle seguenti nazioni: Spagna, Messico, Colombia e Guatemala.

La sua sede legale è la seguente: PROVINCIA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, Calle Pino y Arrayán s/n - Colonia S. Miguel Teotongo - 09510 México D.F.

P. ALFONSO CRIPPA  
*Superiore generale*

Don PIERO LIPPOLI  
*Segretario generale*

Roma, 2 febbraio 2008, Presentazione al Tempio di Gesù Cristo

### **3. ERECCIÓN DE UNA NUEVA CASA RELIGIOSA**

Prot. n. 966/05-08

To the Rev. Superior  
Fr. Lugi De Giambattista  
and his Council  
Divine Providence Province  
Samupillai Nagar  
CUDDALORE

The general Council at the 5<sup>th</sup> of May meeting, has read a your request of erection a new Religious House in Legazpi. Taken into consideration the motivations and a correct number of confreres who will belong to that community,

#### **the Superior general erects**

as Religious House the Community of HARONG KAN SAGRADA FAMILIA in Legazpi.

No objection for Fr. Battista Omodei, appointed as local Superior by the Provincial Council.

Wishing to Fr. Battista and to all the confreres of this Community a good work in fraternal union and joyful enthusiasm, we assure our remembrance to the Lord and to Mary Mother of Divine Providence.

Fr. PIERO LIPPOLI  
*Secretary general*

Rome, May 7, 2008

## 4. ERECCIÓN DE UNA NUEVA COMUNIDAD

Prot. n. 989/07-08

To the Rev. Superior  
Fr. Luigi De Giambattista  
and his Council  
Divine Providence Province  
Samupillai Nagar  
CUDDALORE

The general Council, at the 15<sup>th</sup> of July meeting, has read your request of erection a new religious Community in Sivagangai. Taken into consideration the good motivations

### **the Superior general erects**

the Community “*YESUVANAM*” - *Puliyadithammam (P.O.) - Kalaiyarkoil (Via) Sivagangai - 630405, as residence*, under the dependency of the provincial Superior.

Imploring from God special graces and blessings upon this new creature of love and charity, we wish a very good work in the formation field and in our mission.

Fr. ALFONSO CRIPPA  
*Superior general*

Fr. PIERO LIPPOLI  
*General Secretary*

Rome, July 16, 2008, Memory of the blessed Virgin of the Carmel

## **5. ERECCIÓN COMO CASA RELIGIOSA DE LA COMUNIDAD PASTORAL/FORMATIVA DE COMO**

Prot. n. 997/07-08

Al Rev.do Superiore provinciale  
Don Remigio Oprandi  
e Consiglio  
Provincia Sacro Cuore  
Via Tommaso Grossi, 18  
COMO

Il Superiore generale, nella riunione di Consiglio del 14-16 luglio 2008, avendo letto la vostra richiesta di costituire la comunità in oggetto come Casa religiosa, lette e discusse le motivazioni, avendo ricevuto il voto favorevole dei suoi consiglieri,

**erige**

a CASA RELIGIOSA *la Comunità Pastorale/formativa “Beato Luigi Guanella”* che risiede in Como in Via Luigi Guanella, 13 ed esprime il suo consenso in favore di don Domenico Scibetta come Superiore della medesima.

Augurando un proficuo lavoro nel delicato campo che questa comunità sta portando avanti con dedizione ed entusiasmo, assicuriamo fraterne preghiere.

P. ALFONSO CRIPPA  
*Superiore generale*

DON PIERO LIPPOLI  
*Segretario generale*

Roma, 19 luglio 2008



## 6. APROBACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CAMPODOLCINO

Prot. n. 998/07-08

Al Rev.do Superiore provinciale  
Don Remigio Oprandi  
e Consiglio  
Provincia Sacro Cuore  
Via Tommaso Grossi, 18  
COMO

Il Superiore generale, nella riunione di Consiglio del 14-16 luglio 2008, avendo letto la vostra richiesta di costituire una nuova comunità in Campodolcino, nella sede della parrocchia recentemente affidata alla Congregazione, ricevuto il parere positivo, **approva la nuova comunità come Residenza alle dipendenze del Superiore provinciale.**

Augurando un sereno e proficuo lavoro ai confratelli che hanno dato la loro disponibilità nell'animazione di questa parrocchia tanto cara a tutta la Congregazione, assicuriamo un costante ricordo al Signore.

DON PIERO LIPPOLI  
*Segretario generale*

Roma, 19 luglio 2008

## **7. CIERRE ACTIVIDADES ESCUELA PATRONATO NUESTRA SEÑORA DE NAZARET**

Prot. n. 999/07-08

Al Rev.do Superiore provinciale  
Pe. Ciro Attanasio  
e Consiglio  
Provincia Santa Cruz  
PORTO ALEGRE

Il Superiore generale, nella riunione di Consiglio del 14-16 luglio 2008, ha preso in esame la vostra lettera, datata 14 luglio a firma del provinciale, Pe. Ciro Attanasio, nella quale si chiede l'autorizzazione a procedere nella chiusura dell'attività della scuola Nostra Signora di Nazareth. Il Consiglio ha esaminato le ragioni che vi spingono a questo passo e le ha trovate giuste e motivate.

Il Superiore generale quindi, avuto il consenso dei suoi Consiglieri, concede il suo nulla osta per questa chiusura di attività, esprimendo voti che venga incentivata sia la scuola materna che il semiconvitto per i poveri bambini della strada.

Prendo occasione per augurare a tutti un buon prosieguo di lavoro nei vari campi della nostra missione di carità, assicurando un fraterno ricordo al Signore.

Don PIERO LIPPOLI  
*Segretario generale*

Roma, 19 luglio 2008

## **8. CLAUSURA DE NUESTRA PRESENCIA EN CEGLIE MESSAPICA**

Prot. n. 1002/09-08

Al Rev.do Superiore provinciale  
Don Pino Venerito  
e Consiglio  
Via Aurelia Antica, 446  
ROMA

Il Superiore generale, nella riunione di Consiglio del 15-17 settembre 2008, avendo preso atto della firma da parte del Superiore provinciale di una lettera di intenti con l'Ordinario della Diocesi di Oria, con la quale la Congregazione si impegna a donare alla Diocesi la struttura riguardante l'aula liturgica e la porzione di fabbricato adibito a uffici parrocchiali, aule di catechismo e quant'altro, avendo egualmente preso atto del definitivo ritiro dei nostri confratelli da Ceglie Messapica; avendo ricevuto il voto favorevole del suo Consiglio, a norma del n. 345 dei regolamenti, dichiara definitivamente chiusa la nostra presenza a Ceglie Messapica.

È sempre doloroso chiudere una Casa o un'attività, ma ancor più nel caso di Ceglie, dopo tanti anni di fecondo lavoro tra il popolo di Dio e soprattutto verso migliaia di minori che hanno ricevuto insieme alla formazione umana e intellettuale, anche quella dello spirito. Molti di quei ragazzi sono stati e lo sono tuttora nostri confratelli. A loro e a tutti quelli che in qualche modo si sono sentiti e ancor si sentono legati alla nostra Opera di Ceglie il nostro ringraziamento, le nostre scuse, la nostra preghiera.

P. ALFONSO CRIPPA  
*Superiore generale*

Don PIERO LIPPOLI  
*Segretario generale*

Roma, 18 settembre 2008

## **9. NOMBRAMIENTOS**

- **Prot. n. 934 del 6 de enero de 2008**
  - Sor Michela Carrozzino, Directora del Centro Studi en Roma
- **Prot. n. 958 del 24 de abril de 2008**
  - P. Cosimo Pedagna, II Consejero Provincial (Provincia N. S. Guadalupe)
- **Prot. n. 959 del 24 de abril de 2008**
  - P. Carlos Staper, III Consejero Provincial (Provincia N. S. Guadalupe)
- **Prot. n. 961 del 24 de abril de 2008**
  - P. Enrico Colafemina, Superior Provincial (Provincia N. S. Guadalupe)
- **Prot. n. 962 del 24 de abril de 2008**
  - P. Alfonso Martinez, Vicario y I Consejero (Provincia N. S. Guadalupe)
- **Prot. n. 967 del 7 de mayo de 2008**
  - Fr. Eduardo Cerbito, Superior de la comunidad de Quezon City (Filipinas)
- **Prot. n. 984 del 16 de julio de 2008**
  - Don Marco Grega, Superior de la comunidad de Génova (Provincia Sagrado Corazón)
- **Prot. n. 990 del 18 de julio de 2008**
  - P. Juan Mauel Arija, Superior de la comunidad de Chapas (Guatemala)
- **Prot. n. 993 del 18 de julio de 2008**
  - P. José Angel Villegas, Ecónomo Provincial (Provincia N.S. Guadalupe)
- **Prot. n. 996 del 19 de julio de 2008**
  - Don Fernando Giudici, Ecónomo Provincial y Procurador (Provincia Sagrado Corazón)

- **Prot. n. 1001 del 27 de julio de 2008**
  - P. Bruno Tremolada, Superior de la comunidad de Ciudad de México
- **Prot. n. 1015 del 15 de diciembre de 2008**
  - Don Angelo Gottardi, Superior de la comunidad de Como

## **10. CAMBIOS DE PROVINCIA**

- **Prot. n. 948 del 10 de marzo de 2008**
  - Don Giovanni Case regresa a la Provincia Sagrado Corazón
- **Prot. n. 968 del 8 de mayo de 2008**
  - Don Angelo Gottardi, de la Provincia Cruz del Sur a la Provincia Sagrado Corazón
- **Prot. n. 978 del 6 junio de 2008**
  - Don Domenico Saginario, de la Provincia Romana San José a la Divine Providence Province

## **11. SALIDAS - EXCLAUSTRACIONES - PERMISOS**

- **Ausencia con permiso**
  - P. Enrique López Messina (Provincia Cruz del Sur), el 22 de marzo de 2008
  - Victor Troncoso (Provincia Cruz del Sur), el 10 de junio de 2008 por dos años
  - Fr. M. Thanaskar (Divine Providence Province), el 26 de setiembre de 2008
- **Dejaron definitivamente la Congregación**
  - Morales Rodriguez Cl. Oscar (Cruz del Sur) el 7 de marzo de 2008
  - Songa Lazar Cl. Ravi Kumar (Divine Providence Province) el 15 de abril de 2008

- Bakomba Kakala Cl. Blaise Donatine (Del. N. S. della Speranza) el 22 de abril de 2008
- Joseph Thomas Cl. Rembert Fernando (Divine Providence Province) el 26 de mayo de 2008
- Antony Samy Cl. Soul Raj (Divine Providence Province) el 30 de mayo de 2008
- Belobakadja Lessaka Cl. François (Del. N. S. della Speranza) el 10 de junio de 2008
- Rozo Rodriguez P. Gabriel Omar (Provincia N. S. Guadalupe), el 4 de junio de 2008
- Oldani Fr. Sergio Juan (Cruz del Sur) el 19 de junio de 2008
- Mabaya Fr. Nakasila Ghislain (Del. N. S. della Speranza) el 1º de agosto de 2008
- Iorlaha Chia Cl. Raphael (Del. N. S. della Speranza) el 14 de agosto de 2008
- Nsiala Ngemba Cl. Jean Pierre (Del. N. S. della Speranza) el 14 agosto de 2008
- Vargas Torres Cl. Luis (Cruz del Sur) el 25 de noviembre de 2008

## **12. RETORNOS**

- Fr. Robert Vicor Raj (Divine Providence Province), el 9 de junio de 2008



# DOCUMENTOS

## **1. Encuentro de enero de 2009 con todos los Superiores de Provincia y Delegación**

A los Rev. Superiores  
de Provincias y Delegación  
En sus Sedes

**REF: Puntos relevantes y decisiones del Encuentro con los Superiores de Provincia y Delegación (Roma, 12 a 17 de enero de 2009)**

Estimados,

Queridos cohermanos, como siempre, al término de nuestro importante Encuentro de Enero, el Consejo General se reunió para expresar las impresiones sobre el encuentro realizado con todos ustedes y para poner de relieve los puntos más importantes y las decisiones que maduramos juntos. Fueron días intensos de trabajo en los cuales, junto a la bella fraternidad y el compartir, tocamos los temas que más nos interesaban, tratando de focalizar itinerarios operativos a aplicar en cada Provincia. A continuación son mencionados todos, subdivididos según el tema tratado.

### **1. El servicio de la autoridad**

Nuestra experiencia, cotejada con los documentos de la Iglesia y especialmente con el importantísimo de la Sagrada Congregación de Institutos de Vida



Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica del 11 de mayo de 2008 “El Servicio de la autoridad y de la obediencia” nos llevó a constatar que en la Congregación necesitamos un “reimpulso” tanto en el “ordenar” como en el obedecer, aunque no surgieran en ninguna provincia, afortunadamente, graves anomalías. Las conclusiones de sus intervenciones pusieron en evidencia estos puntos:

- Necesidad de poner en marcha un curso para mejorar el servicio de la autoridad por parte de los cohermanos:
  - Este curso de liderazgo deberá ser obligatorio para todos los Superiores.
  - Podrá estar abierto también a otros cohermanos que lo soliciten o sean enviados por el Superior Provincial;
  - La primera parte del curso se debería realizar en Roma, posiblemente en el período de la eventual Canonización del Fundador, con una duración de 20 días;
  - La segunda parte del curso se debería realizar en la propia Provincia/Delegación.
- Incentivar la integración entre las tres Provincias Latinoamericanas, con encuentros periódicos y programados.



- Necesidad del intercambio de cohermanos entre las distintas Provincias/Delegación:
  - en las jóvenes Provincias y Delegación por la necesidad de cohermanos de cierta edad que transmitan nuestra tradición y el modo de vivir nuestro carisma;
  - en las Provincias más antiguas para un flujo de fuerzas y de entusiasmo juvenil.
  - Se recomendó sin embargo prudencia y discernimiento en el envío y prudencia y tiempos más largos para conferir cargos de cierta responsabilidad.
- En relación a la solicitud de algunos párrocos que desearían fuera asignado por ellos el rol específico del cohermano que es enviado a trabajar en la parroquia, se acordó confirmar nuestra tradición: es decir, acordar con el párroco y con el superior de la comunidad, antes del coloquio con el cohermano o antes de la obediencia formal, el rol que deberá desempeñar en la parroquia.

## **2. La próxima Consulta General**

Acerca de este segundo punto no se dedicó mucho tiempo, teniendo también en cuenta que el peso de la preparación corresponde al Consejo General. Sin embargo, se expresaron claramente en los puntos siguientes.

- Que sea una Consulta fluida y simple, con una semana de duración.
- El informe del superior deberá presentar el camino realizado por la Congregación en la realización de lo decidido en las Mociones y Propuestas del XVIII Capítulo General.
- Se tratarán además algunos temas específicos y se eligieron dos:
  - Profundización de la ubicación de la comunidad religiosa como núcleo animador;
  - El camino realizado en relación a los laicos desde el Capítulo General hasta hoy para focalizar las líneas de acción para los próximos tres años.

## **3. Formación**

Este tema, en cambio, fue tratando largamente y con gran interés. Es considerado por todos ustedes, justamente, un sector a privilegiar en el compromiso y en la entrega, porque aquí se coloca el futuro de la Congregación. Decidimos entonces:

- Necesidad de continuar en la propia zona el Curso para formadores que durante dos años se realizó en Roma.
- La *Ratio Formationis* sea entregada a cada cohermano de cada Provincia y Delegación con una presentación previa de modo tal de facilitar el abordaje de este importantísimo documento.
- Importancia del Tutorado y compromiso por parte de los Superiores de que sea puesto en marcha bien en cada Provincia/Delegación al menos para los cohermanos dentro de los primeros 5 años de sacerdocio.
- Se acordó que el Seminario teológico de Bogotá (Colombia) se abra para el año lectivo 2011-2012, teniendo presente que los actuales novicios de Luján, emitida la primera Profesión serán excepcionalmente enviados para su *Tirocinio* hasta noviembre de 2010. Luego se dirigirán a Bogotá para iniciar los trámites de inscripción al año académico 2011-2012.
- La filosofía, allí donde sea posible, teniendo presente la necesidad de formadores preparados y el número de los mismos filósofos, se realice en la propia Provincia.
- Se confirma el Noviciado en común en Luján para las tres Provincias Latinoamericanas.
- Se confirmó la importancia del *Postulantado* y la necesidad de contar con buenos formadores para este delicado momento formativo.
- En relación al Seminario Teológico Internacional de Roma se dialogó con el equipo que dio respuestas a los interrogantes propuestos por algunos Provinciales. Finalmente se recomendó intensificar la comunicación entre Provinciales y Superior del Teológico.

#### **4. El plan pastoral 2009-10**

Fue aceptado por todos con gratitud y con expresiones de agradecimiento por los de los años anteriores. Se sugirieron luego algunas modificaciones sobre todo en el terreno operativo: Alguna referencia más al PEG y a los aportes del Magisterio local (e.g. Documento de Aparecida para A.L.). Cada Provincial asumió el compromiso de integrar el texto con estas referencias propias.

#### **5. Los laicos**

También este fue un tema que nos encontró a todos muy interesados. Estamos de hecho convencidos de que la Congregación está caminando en la apertura a los laicos, pero al mismo tiempo no podemos esconder las rémoras y a veces

la preocupación y el desinterés, expresados aún por diversos cohermanos. Por eso se acordó:

- Continuar poniendo en práctica en cada Provincia/Delegación todo el empeño para hacer crecer a los cohermanos en la sensibilización, animación y colaboración con los laicos.
- Incentivar y acompañar con mayor empeño a la Asociación de Cooperadores Guanellianos según las indicaciones del XVIII Capítulo General.
- Aprovechar la eventual ocasión de la Canonización del Fundador para promover un encuentro mundial en Roma del MLG.

## **6. Centro Integrado de Comunicación**

Fue elogiado por todos el empeño que la congregación está dedicando al campo de la comunicación. El sitio se está volviendo cada vez más interesante y su traducción a las distintas lenguas ofrece un rico material de reflexión sobre todo en el campo de la caridad. Lo que falta aún es el hábito por parte de los cohermanos de abrirlo cotidianamente y por consiguiente buena parte del trabajo sigue siendo vano. De todos modos,

- Todos los Superiores de las Provincias y Delegación declararon su disponibilidad para colaborar, mediante cohermanos y laicos como referentes para incentivar la comunicación con los responsables del Centro.

## **7. Economía**

- El borrador del “*Manual económico-administrativo*” presentado por el Ecónomo General fue aceptado por todos. Se elogió el trabajo y se aseguró por parte de todos el compromiso para completar las partes de pertinencia de cada Nación.

Con el augurio de un buen trabajo, especialmente en aquellas naciones donde está por comenzar un nuevo año de actividades, les aseguramos nuestra cercanía y el continuo recuerdo al Señor.

Don PIERO LIPPOLI  
*Secretario General*

Roma, 4 de febrero de 2009

## 2. Misa intercontinental

**1842 – 19 de diciembre – 2008: 166° Aniversario del nacimiento de don Luis Guanella**

Queridos Cohermanos, Cohermanas, Cooperadores y Laicos guanellianos,

Se acerca uno de los acontecimientos que la Familia guanelliana desde hace algunos años celebra en comunión con todos los cohermanos, cohermanas y laicos expandidos por el mundo: el cumpleaños del Beato Fundador. Este año haremos feliz memoria del 166° aniversario del nacimiento a la vida humana de don Guanella.

Caracterizar el día del natalicio del Fundador con la Celebración Eucarística en la misma hora en todas partes del mundo y con algunos pedidos particulares e oración que nos implican a todos en la súplica, entra a formar parte de aquellas experiencias simples, pero importantes que favorecen la conciencia de ser una gran y única familia que tiene raíces de caridad en todo el mundo y que siente más urgente que nunca el deber de reforzar estos vínculos y continuar a incorporar a otros en el circuito del carisma de su Beato Padre Fundador.

Este año querríamos intensificar aún más nuestra coralidad en la oración porque nos damos cuenta de cuánto Dios Padre Bueno nos está preparando en referencia a la Santidad de nuestro Beato Padre Fundador.

Repetidamente los mensajes del Magisterio y la acción del Santo Padre y de la Iglesia, al proponernos modelos logrados de santidad, remarcan un aspecto particular y estimulador de la santidad de vida: es posible para todos, es la meta descontada para quien quiere vivir dignamente su existencia.

También el Fundador era de este parecer, al proponer a sus hijos e hijas espirituales un compromiso moral de santidad ordinaria: “si bien yo no exijo de cada cristiano tal perfección, que los haga a todos santos dignos de la veneración de los altares, tampoco ninguno de nosotros se puede excusar de ese tenor de vida mortificada y piadosa, no afectada por ningún vicio grave, de modo que en torno a nosotros fluya un suavísimo aroma de bellas virtudes cristianas y ciudadanas” (*Ensayo de Advertencias cristianas*”).

Los dos Consejos Generales de los SdC y de las HSMP invitan a los Superiores y a las Superiores Provinciales, a los Cooperadores y a los laicos guanellianos a promover en todas nuestras realidades la Santa Misa Intercontinental celebrada a la misma hora en todas partes del mundo. Que no nos resulte un obstáculo el horario inusual. Por una vez al año se puede superar también esta dificultad.

Por eso lanzamos conjuntamente esta iniciativa animados por la convicción evangélica: “Les aseguro que si dos de ustedes, en la tierra, se encuentran de

acuerdo sobre lo que deben hacer y piden ayuda en la oración, el Padre mío que está en el cielo se los concederá” (Mt. 18, 19).

Nuestros Cooperadores Guanellianos de Roma, en una carta que nos dirigieron, nos transmitieron una propuesta para lanzar a toda la Familia Guanelliana y estamos alegres de hacerlo. Ellos se expresan de este modo: “Con tristeza vemos prolongarse sensiblemente los tiempos para la canonización de nuestro amado Beato Fundador; signo, quizá, de que las oraciones que todo el mundo guanelliano está elevando al Señor no son lo suficientemente fervorosas. Nos preguntamos: ¿no sería bello ofrecer al Señor, junto a las oraciones, también una jornada entera de ayuno y de reflexión por parte de todo el mundo guanelliano, a celebrarse en la inminencia del 19 de diciembre, aniversario del nacimiento del Beato?”.

Dejamos a cada comunidad y familia recibir esta ‘provocación’ y darle curso concreto.

Deseamos, como cada año, sugerir algunas intenciones generales para esta jornada guanelliana:

- 1) Para que en este año centenario de la consagración del Fundador y de los primeros cohermanos crezca y se arraigue en cada uno de nosotros la exigencia de celebrar en la cotidianidad de la vida nuestra pertenencia a Cristo a través de los Consejos evangélicos, la caridad fraterna, la ascesis espiritual y el deseo de donar “manos, mente y corazón, hasta hacerse víctima por los pobres de Jesucristo, porque está escrito que el buen Pastor da la vida por sus ovejas” (R. 1905).
- 2) Para que en este año en el que celebramos los 100 años de aprobación por parte de la Iglesia de la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia podamos continuar expresando con la vida la acción de gracias a Dios por su benevolencia hacia cada uno de nosotros.
- 3) Para que crezca y se arraigue en cada uno de nosotros la exigencia de la colaboración y de la corresponsabilidad para vivir con fidelidad y alegría el carisma y la misión primero entre religiosos y religiosas y luego con nuestros laicos.
- 4) Para que la situación internacional que nos pone cada día en contacto con focos de guerra por causa de diferencias religiosas, o con el fin de destruir las distintas posiciones étnicas, políticas, económicas, haga suyo el mensaje de paz, de fraternidad y de solidaridad anunciado a todos los hombres de la tierra por los ángeles en el nacimiento del Señor.
- 5) Para que conceda a nuestra Familia la alegría de celebrar pronto también en la tierra la santidad de nuestro Beato Fundador.

A continuación señalamos el horario de la celebración de la Santa Misa para cada nación.

Al agradecerles por todo lo que su creatividad y su afecto por el Fundador harán para vivir bien y juntos estas jornadas, les hacemos llegar los augurios de una Santa Navidad de alegría y de serenidad interior, abierto a la gran esperanza que nace en el corazón cuando en él habita Dios.

Afectuosamente,

Roma, 12 de diciembre de 2008

Padre ALFONSO CRIPPA y Madre GIUSTINA VALICENTI

### **3. Decreto sobre la heroicidad de las virtudes de Mons. Aurelio Bacciarini**

*(omissis)*

... In virtud de esta fama de santidad, el 1º de julio de 1946, en la Curia de la Diócesis de Lugano, se inició el Proceso Informativo que concluyó el 25 de marzo de 1964, a lo cual siguieron los Procesos Rogatoriales. Su validez fue reconocida por la Congregación de las Causas de los Santos con Decreto de 9 de julio de 1982. Preparada la *Positio*, se discutió, según el procedimiento usual, si el Siervo de Dios había ejercitado las virtudes en grado heroico. Con resultado positivo, se realizó el 30 de marzo de 2007 el Congreso Particular de los Consultores Teólogos. Los Padres Cardenales y Obispos en la Sesión Ordinaria del 22 de enero de 2008, escuchado el informe del Presentador de la Causa, el Excmo. Mons. Andrea María Erba, Obispo emérito de Velletri-Segni, reconocieron que el Siervo de Dios Aurelio Bacciarini ejercitó en grado heroico las virtudes teológicas, cardinales y anexas.

Presentada entonces una atenta relación de todas estas fases al Sumo Pontífice Benedicto XVI por parte del suscripto cardenal Prefecto, el Beatísimo Padre, acogiendo y ratificando los votos de la Congregación de las Causas de los Santos, en el día suscripto solemnemente declaró: Constan las virtudes teológicas de la Fe, Esperanza y Caridad tanto hacia Dios como hacia el prójimo, además de las cardinales de la Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza y aquellas anexas, en grado heroico, del Siervo de Dios Aurelio Bacciarini de la Congregación de los Siervos de la Caridad, Administrador Apostólico de Lugano, en el caso y por la finalidad de la que se trata.

El beatísimo Padre ha dado mandato de hacer público este decreto y de transcribirlo en las Actas de la Congregación de las Causas de los Santos.

Dado en Roma el día 15 del mes de marzo del Año del Señor 2008.

JOSÉ Card. SARAIVA MARTINS  
*Prefecto*

✠ MICHELE DI RUPERTO  
*Arzobispo titular de Biccari*

## **4. La autoridad en la vida religiosa guanelliana**

### **Introducción**

Me parece útil presentar el tema de la autoridad en sus valencias espirituales remitiéndome a lo que don Nino Minetti proponía a los cohermanos en el último Capítulo General de los Siervos de la Caridad.

Una Congregación religiosa es una realidad espiritual antes de ser un grupo simplemente humano. La imagen más adecuada para definir una Congregación religiosa es la utilizada por San Pablo para describir a la Iglesia, es decir, la imagen del cuerpo viviente.

Una Congregación es un cuerpo viviente.

Un cuerpo viviente es totalmente diverso de un montón de piedras, o de un conjunto de piedras que forman un muro. La unidad de un cuerpo es totalmente diferente de la cohesión completamente estática de un edificio, aunque sea elegante.

Para que un muro se sostenga basta que las piedras que lo componen permanezcan bien cimentadas las unas con las otras (la fuerza de gravedad).

Un cuerpo vivo no puede contentarse de esa cohesión totalmente estática. En un cuerpo hay un principio organizador, regulador, hay un sistema central, un corazón que aseguran la conservación de la vida y su circulación por todos lados; reciben impulsos y señales de distintos órganos de todos los miembros y a su vez aseguran la irrigación y el buen funcionamiento de estos. La vida necesita ser regulada y conservada (el sistema circulatorio y el nervioso).

Lo mismo sucede en una Congregación religiosa y se puede llamar “gobierno” a todo aquello que asegura la regulación del cuerpo entero, su mantenimiento en buena salud.

Antes de ser un “organigrama”, una estructura, el gobierno de una Congregación religiosa es el conjunto de las relaciones, de los movimientos de ida y vuelta gracias a los cuales la vida existe y circula (Documentos Capitulares 126).

En esta presentación dejo de lado entonces el organigrama de las diversas autoridades en los diferentes niveles y tampoco me dedico a las normas jurídicas que regulan el ejercicio de la autoridad.

La autoridad nace dentro de la comunión fraterna y está al servicio de la misma comunión.

Para decir las cosas de modo simple, es necesario recordar que la autoridad no está en un planeta distinto del de los demás.

Por lo demás, también el Código de Derecho Canónico, al hablar de la autoridad, no se limita a declarar que es tarea de la autoridad decidir y ordenar, sino que se detiene describiendo extensamente las demás tareas para nada secundarias de quien tiene la autoridad (ver Can. 618 y 619).

Trataré entonces:

- 1) el sentido evangélico de la autoridad, entendida como servicio que toma su origen y se modela en Jesucristo;
- 2) las sugerencias de la Iglesia sobre el rol del Superior de la comunidad religiosa;
- 3) el estilo guanelliano que debe animar y guiar a quien en la comunidad tiene la tarea de dirigir y gobernar.

Al desarrollar cada punto me referiré principalmente a un único texto con el fin de desarrollar el tema en modo más unitario. En la práctica, citaré:

- \* *Mc* 10, 45
- \* Vida fraterna en comunidad n. 49-50
- \* Reglamento SdC 1910, “de las Casas subsidiarias y sus asistentes” (es decir, el superior local, su consejo y los cohermanos).

## **1) El sentido evangélico de la autoridad**

### ***a) La diaconía de la autoridad***

Es siempre oportuno recordar que la autoridad dentro de una comunidad religiosa nace y actúa con modalidades bien diferentes de la autoridad simplemente humana. Es significativo que todos los Evangelios transcriban la enseñanza de Jesús y su modelo de vida para contrastar también en los apóstoles la búsqueda de primar y dominar. Se pueden citar al menos tres textos:

- 1) *Mc* 10, 35-45
- 2) *Lc* 22, 24-27
- 3) *Jn* 13, 1-17



En el NT el término “autoridad” está indicado con “diaconía”, es decir, servicio.

Este “servicio” expresa el secreto de la vida de Jesús: toda su vida fue un don. Nada se reservó para sí mismo, sino que todo lo hizo por obediencia al Padre y para el bien de los hombres, sus hermanos.

Su muerte en la cruz es el don supremo, su total servicio.

Por esto Jesús no quiere que en su Iglesia valgan los criterios humanos de la autoridad entendida como dominio, como poder: por esto exige que el más grande sea el siervo de todos.

La Iglesia misma es “diaconía”, servicio a la humanidad y toda autoridad en la Iglesia, mientras nace del don de Dios, debe siempre inspirarse en el ejemplo y en la enseñanza del Señor.

### ***b) El sentido del servicio según el Evangelio***

Hoy la palabra “servicio” es tan usada que se terminó por vaciarla de su verdadero significado. Servir se ha convertido en un honor, una tarea, un modo elegante para imponerse y “sujetar” a los demás.

Por esto es bueno reflexionar sobre el verdadero sentido de esta palabra y hacer de ella una cualidad de nuestra vida.

Nos sirve de guía el fragmento de Mc 10, 45: *“Quien quiera ser el primero entre ustedes, sea el siervo de todos. El Hijo del hombre, en efecto, no vino para ser servido, sino para servir y dar la vida para la salvación de muchos”*.

Una primera característica del “servir” evangélico es ésta: “servir” no indica gestos a realizar periódicamente; el Evangelio dice que debe ser una modalidad de la propia vida. “Estoy entre ustedes como el que sirve”, dice Jesús (Lc.). Esta es una convicción arraigada en el corazón, es una disponibilidad que involucra a toda la persona, porque cualifica cada acción. De aquí la importancia de evaluar si realmente la pensamos así y si esta es la impronta que pretendemos dar a nuestro vivir y a nuestro obrar.

Una segunda nota: el estilo del servicio está claramente en contraste con la lógica del hacerse servir o del servirse de los demás. El Evangelio lo señala: Jesús vino para servir, no para hacerse servir.

Se trata de dos lógicas opuestas entre sí e inconciliables. ¡No se puede servir a dos patronos, el propio yo y el prójimo!

Para el Evangelio, si un hombre es egoísta, lo es en todas partes, tanto en la vida privada como en la vida pública. Esto significa que no se pueden tener algunos espacios como servicio y otros como búsqueda de sí.

El estilo – que es siempre un modo de ser antes que de hacer – acompaña a la persona por doquier. Si esto no acontece significa que el servicio no se convirtió aun en una cualidad de la vida, y es algo postizo, frágil, algo que no ha modi-

ficado el centro de la persona (BRUNO MAGGIONI, *Elogio del servicio*, en *Revista del Clero Italiano*, 1995).

Un tercer elemento a destacar: servir en concreto quiere decir vivir tomando sobre sí la responsabilidad de los demás. “Es el significado de la palabra ‘rescate’, que alude a la solidaridad entre parientes estrechos. Cuando estás en dificultad, de cualquier dificultad se trate, tu hermano no puede hacer de cuenta que nada pasa: lo que te sucedió le concierne. Así se debe vivir. Sentirse responsable no es sólo cuestión de generosidad, sino de mirada atenta y diligente, capaz de ver y de entender, como la mirada del samaritano que advirtió al herido. La generosidad no es aún el servicio, mucho menos el impulso de un momento, aunque sea sincero. El servicio no se improvisa, sino que se construye. Requiere una justa conciencia y una estructura moral. Es fácil el riesgo de una generosidad inmediata, confusa, irrespetuosa, que inventa formas de servicio que complacen a quien sirve, pero del todo inútiles para aquél a quien se quiere servir” (*ibid.*).

Finalmente, hay una última característica: el auténtico servicio no busca sólo ir al encuentro de las necesidades del otro, sino que se abre a la persona.

Sucede que a veces estamos listos y eficaces por lo que respecta a las necesidades, pero se ignora a las personas. Es un poco la crítica que a menudo se dirige al sistema sanitario: al paso con la evolución de la ciencia y de la técnica enfrenta la enfermedad, pero deja de lado la persona del enfermo (no por nada es llamado “paciente”).

En las obras de caridad a las que se refiere Jesús en el juicio final no están solo “dar de comer” o “de beber” sino también “hospedar” al extranjero y visitar a los enfermos y a los encarcelados.

“Hospedar” quiere decir acoger al otro en la propia vida, en las propias preocupaciones, en la propia casa.

“Visitar” requiere darse cuenta del otro, preocuparse por él, sentirse implicado y participe de sus situaciones. En este sentido el Evangelio afirma que “Dios ha visitado a su pueblo”.

Estas indicaciones del Evangelio valen para todos los creyentes, incluso porque cada uno de algún modo influye en los demás, pero conciernen en particular a aquellos que tienen autoridad y que más que los demás están expuestos a la tentación de hacerse valer y usar de la autoridad para los propios proyectos o los propios intereses.

Incluso los superiores deben obedecer; más aún, deben obedecer todavía más que los cohermanos.

¿A quién deben obedecer?

Ante todo a la voluntad de Dios referida a la propia comunidad, luego al carisma y al proyecto espiritual y apostólico confiado por Dios a la Congregación; además a las Constituciones y a los Reglamentos en vigor y a las directivas de los Superiores Mayores. Eso deben hacer precediendo a la comunidad y ayudando a los cohermanos a vivir en la obediencia.

## 2) El pensamiento de la Iglesia

Los textos más recientes del Magisterio de la Iglesia sobre la autoridad en las comunidades religiosas son:

- a) el decreto “*Perfectae caritatis*” del Concilio Vaticano, del n. 11 al 14 (año 1965);
- b) *La vida fraterna en comunidad*; en los nn. 47-53 trata a fondo de la autoridad al servicio de la fraternidad (1994);
- c) la exhortación apostólica “*Vita consecrata*” en el n. 43 precisa la tarea de la autoridad (1996);
- d) El documento “*Caminar desde Cristo*” dedica a la tarea de los superiores y de las superiores el n. 14 (2002);
- e) sus sugerencias:
  - estos documentos revisan y representan el rol y las tareas de la autoridad, actualizándolos en el contexto de la vida de la Iglesia y también teniendo en cuenta la particular sensibilidad de la sociedad de hoy;
  - el modo de “mandar” como el de obedecer pueden variar según los tiempos y las culturas.

A este respecto transcribo una afirmación del documento “*Vida fraterna en comunidad*”. “Las nuevas estructuras de gobierno, surgidas de las Constituciones renovadas, requieren mucha participación de los religiosos y de las religiosas. De aquí el surgimiento de un modo diverso de afrontar los problemas, a través del diálogo comunitario, la corresponsabilidad y la subsidiariedad. Son todos los miembros que se interesan de los problemas de la comunidad.

Esto cambia considerablemente las relaciones interpersonales con consecuencias en el modo de considerar a la autoridad. En no pocos casos ésta tiene dificultades para encontrar su precisa ubicación en el nuevo contexto” (n. 6).

Un valioso consejo es el de releer estos documentos con frecuencia, tanto para interiorizar las reflexiones y las propuestas, como para hacer una revisión periódica del propio comportamiento.

### ***Algunos apuntes sobre los nn. 49-50 de VFC***

Evidentemente tomo de este texto sólo algunas indicaciones útiles para nuestra reflexión.

El texto ante todo precisa las tareas y el estilo de la autoridad ligándolos más estrechamente a las raíces evangélicas.

Las tareas:

- a) el servicio al progreso espiritual de los individuos,
- b) la edificación de la vida fraterna en comunidad,

c) la misión particular a desempeñar según el carisma del Instituto (cfr. n. 49).

Quizá más que tareas son indicadas áreas en las cuales interviene el servicio de la autoridad.

El documento luego presenta algunos aspectos de la autoridad remarcados en el contexto actual.

Son tres:

- I. una autoridad espiritual;
- II. una autoridad operadora de unidad;
- III. una autoridad que sabe tomar la decisión final y asegura su ejecución (n. 50).

**I. Autoridad espiritual:** “su meta primaria es construir comunidades fraternas en las cuales se busque a Dios y se lo ame sobre todas las cosas. Por lo tanto su tarea fundamental es la animación espiritual, comunitaria y apostólica de la comunidad”.

Es una perspectiva muy hermosa, y quizá queda como una meta por alcanzar. Quien tiene autoridad debe ser una persona carismática, esto es, rica de dones de Dios, una persona que ha asimilado la espiritualidad y la misión de la Congregación, capaz de ser guía segura para los cohermanos.

Dichas personas son un don inestimable a pedir a menudo a Dios en la oración. ¡Si más allá de todo esto, el superior tiene también la capacidad de arreglárselas en la marea de pedidos, normas, informes solicitados por la sociedad, mucho mejor!

Tengamos presente, de todos modos, que son necesarias la confianza en el Señor y la humildad en la relación con Él y con el prójimo. ¡Es ya un buen resultado!

**II. Autoridad operadora de unidad.** El texto llama al compromiso de crear un clima favorable para compartir y para la corresponsabilidad. “Una autoridad que anima a los hermanos a asumir las responsabilidades y las sabe respetar, que suscita la obediencia de los religiosos en el respeto de la persona humana, que los escucha de buen grado... que practica el diálogo y ofrece oportunos momentos de encuentro, que sabe infundir coraje y esperanza en los momentos difíciles, que sabe mirar hacia adelante para indicar nuevos horizontes a la misión” (n. 50).

También aquí se indica una meta espléndida: tampoco aquí faltan los retrasos, el cansancio, las dificultades tanto de parte de la autoridad como de parte de quien debe obedecer.

Todos tenemos un poco la convicción a menudo arraigada en los años lejanos de la formación: la obediencia ciega, entendida como inapelable ya de entrada y pasiva al hacer todo y sólo aquello que se ordena.

Pero la obediencia, si quiere ser un acto digno de la persona y meritorio, debe ser libre, capaz de verdadero diálogo con la autoridad, activa al asumir las responsabilidades que se derivan de allí, deseosa de dar el propio aporte, ágil al saberse orientar frente a los imprevistos.

Será siempre oportuno estimular el aporte también de las personas ancianas que a veces se aíslan y se consideran en los márgenes de la comunidad.

**III. Una autoridad que sabe tomar la decisión final y asegura su ejecución.** El Documento Vaticano habla sobre todo del discernimiento comunitario previo a las opciones importantes que se refieren a la vida religiosa.

Este es un “procedimiento muy útil, aunque no fácil ni automático”; implica competencia humana, sabiduría espiritual y desapego personal.

Sigue luego el reclamo hacia quien tiene la autoridad de ejecutar y hacer ejecutar con constancia y fortaleza las decisiones tomadas, respetando las competencias de los diversos consejos y las normas del derecho.

Don Luis en sus reglamentos se refiere muchas veces al discernimiento comunitario. Por ejemplo en el Reglamento HSMP del 1911 tiene un capítulo dedicado a las conferencias. “Conferencia – escribe – quiere significar el acto de llevar las propias expresiones a personas amigas para confrontar vuestro modo de ver con el de vuestras cohermanas y de allí deducir buenas consecuencias” (IV, 704).

En el Reglamento SdC de 1910 habla de los deberes de los consejeros.

El primer deber es el de “estudiar atentamente la Regla y el Reglamento y el espíritu de los mismos” (IV, 1332): en otras palabras, es necesario haber asimilado el carisma de la Congregación en los documentos que lo proponen y en los acontecimientos históricos a través de los cuales se ha expresado.

Otros deberes conciernen al espíritu de quien participa de las conferencias: “será de ayuda, también, tener un espíritu tranquilo, serio, atento, de observación, caritativo” (IV, 1332).

No deberá faltar a nadie “el espíritu de oración y de caridad” (IV, 1332), porque el don del consejo es don de Dios más que facultad adquirida (IV, 1332).

A propósito de las consejeras generales anota: “(de la conferencia) no salgan sin haber expresado el propio sentimiento... hablen sin espíritu de adulación que sería defecto, sin espíritu de temor o de miedo que sería espíritu no bueno, sin el ansia de ser acompañadas en su consejo, que de otra manera podrían pecar de presunción o de amor propio” (IV, 702).

Como pueden constatar, no faltan sugerencias prácticas para que haya un verdadero discernimiento de la voluntad de Dios sobre las opciones importantes que interesan al espíritu y a la misión de la Congregación.

Por lo que respecta a la conducción de las reuniones en las que se realiza el discernimiento es muy útil la ayuda de personas de fe y expertas en el sector.

Evidentemente es necesario luego observar las normas jurídicas que regulan las competencias en los diversos niveles: por ejemplo algunas corresponden

al Capítulo General (o Provincial), otras a los diversos Consejos en los cuales el voto requerido puede ser sólo consultivo o deliberativo o incluso colegial.

Concluyo este segundo punto, recordando lo que Juan Pablo II escribió, al hablar de la espiritualidad de la comunión, a propósito de los consejos presbiterales y pastorales. Por analogía sus consideraciones valen también para los Consejos de los religiosos y para otras reuniones similares. “la teología y la espiritualidad de la comunión inspiran una escucha recíproca y eficaz entre pastores y fieles, al buscar la unidad en lo esencial y al converger normalmente incluso en lo opinable hacia opciones prudentes y compartidas”.

Es necesario, a este fin, hacer nuestra la antigua sabiduría que, sin portar ningún prejuicio al rol de la autoridad, animaba a la más amplia escucha de todo el pueblo de Dios. Es significativo lo que San Benito recuerda al Abad del monasterio, invitándolo a consultar también a los más jóvenes: “A menudo a uno más joven el Señor inspira un parecer mejor” (*Novo Millennio Ineunte* n. 45).

### 3) Estilo guanelliano de autoridad

#### a) *Cómo don Luis vivió su relación con la autoridad*

También en la familia del 1800 la autoridad era sagrada. Normalmente todo estaba en manos del padre.

Pà Lorenzo “era un hombre serio y venerable, aunque de carácter más bien fogoso, absoluto en sus órdenes, parco de palabras, algo rudo en sus cosas” (cfr. L. GUANELLA, *Los años de la infancia*, p. 125). Don Guanella misma reconoció que Pà Lorenzo era de carácter firme e inquebrantable como las rocas del Calagnolo (*ibid.*).

Quería a sus hijos, pero era más bien autoritario. Don Luis no se lamenta de la educación severa y diligente recibida en familia: no faltaban en él rasgos del carácter paterno (“nacé en la Rabbiosa”), aunque, con el paso de los años, debió dulcificar algunas aristas de su temperamento y de su formación despegándose un poco del modelo de autoridad en uso en las familias de entonces.

Don Luis a la edad de 12 años en 1854 entró en el colegio Gallio de Como. El impacto del niño con el nuevo ambiente fue chocante pero fue equilibrado por personas valiosas. Don Luis escribe: “Por la noche se entra en la jaula del Colegio. El colegio es un lugar de toda bendición, pero el pájaro del bosque entró en la jaula. Qué peso para un pequeño montañés la disciplina de la campana, los gritos demasiado frecuentes y amenazantes de los superiores y de los prefectos...” El muchacho, aunque habituado a obedecer, no logra convencerse de la bondad de dicho estilo de autoridad. Lo declaró abiertamente: “había en aquellos tiempos en todas las casas de educación un sistema demasiado rígido que educaba los corazones más al temor que al amor” (*Los caminos de la Providencia*, p. 6).

Dos años después, en 1856, don Luis pasa al seminario diocesano. G. Martina habla así de la disciplina en uso en los seminarios italianos a mediados del 800: “en los institutos de formación estaba en vigencia una disciplina más bien rígida, a veces muy sofocante. Al rector se le concedían amplios poderes, la vigilancia sobre los alumnos era continua, la frecuencia a los sacramentos controlada, los castigos... eran siempre bastante severos” (G. MARTINA, *El Pontificado de Pío IX*, vol. II, 706). Don Luis, al escribir su autobiografía, observa: “En el seminario cuesta la disciplina de la regla” (*Los caminos de la Providencia*, p. 31).

Por dos años (1962-64) fue enviado como prefecto de disciplina al Colegio Gallio. Él mismo hace esta evaluación de su modo de comportarse: “Guanella no se veía haciéndose el riguroso y los superiores del colegio no se adaptaban a su benignidad que, decían, sobrepasaba los límites” (*Los caminos de la Providencia*, p. 26).

Don Piero Pellegrini, tras haber analizado la relación entre don Luis y su obispo, Mons. Carsana, en los años en los que estaba a la búsqueda de cómo realizar los proyectos que Dios le había puesto en el corazón, comenta: “La promesa de obedecer realizada al obispo ordinario se convirtió realmente en una historia viva, fuerte, y a veces incluso áspera para obedecer a Dios y a la misión que él le asigna (la voz interior del corazón, purificada a través del sufrimiento, la oración, la espera), y para obedecer al superior al cual le corresponde probar y acompañar hacia la realización. Esta obediencia no excluye contrastes de opinión y dificultades de decisión, algunas asperezas de palabra pueden incluso ponerse en la cuenta; cuando están en cuestión cosas grandes es justo también apasionarse y enfervorizarse, pero también reflexionar; escribir dos veces si es necesario para atenuar las expresiones, como hizo don Guanella, o para acentuarlas, como hizo el obispo en Campodolcino. Es la difícil escuela de la obediencia. Cada uno cumple con su parte: don Guanella apremia, el obispo frena: ambos sufren... ambos saben que están arriesgándose. Don Guanella, al revisar su propia experiencia, concluía, ya anciano: ‘hagamos lo que Dios inspira, siempre y cuando la autoridad no lo impida’.” (*Don Guanella Inédito*, p. 307)

Siempre don Piero Pellegrini pone en evidencia el estilo con el cual don Luis ejercitaba su autoridad dentro de la Congregación. Lo deduce de las cartas con las cuales se relacionaba con sus cohermanos. Pone en evidencia dos aspectos: “la familiaridad del trato y de la relación, el tono discursivo, sereno, estimulante... a menudo bromista, desdramatizante, la ayuda al crecimiento de la persona concediendo una notable autonomía de acción, pero no falta la seriedad del reclamo, la orden taxativa, la exigencia de una obediencia lista a breve plazo, incluso más allá de posibles objeciones” (*Don Guanella inédito*, p. 208).

### ***b) Qué enseña don Guanella sobre la autoridad***

Lo que don Guanella piensa de la autoridad y qué modos sugiere al ejercerla, se encuentra abundantemente en los escritos para las dos Congregaciones.

**I. Autoridad y carisma** La primera reflexión por hacer al respecto es la siguiente: la autoridad mana del carisma y está a su servicio.

El don de Dios, para insertarse en la historia humana e incidir en la realidad debe, en cierto sentido, encarnarse en personas concretas, en estructuras adecuadas, sirviéndose de las oportunas mediaciones humanas. Así sucedió para Jesucristo, hijo de Dios, pero también de su pueblo (con la lógica, la mentalidad, las tradiciones, la religiosidad de la gente de su tiempo): Así acontece para la Iglesia, interiormente depositaria del proyecto de Dios para la humanidad, pero también dotada de instrumentos, de estructuras, de normas que le permiten dialogar con las realidades mundanas.

El carisma, sin agotar sus potencialidades, vive y se expresa a través de Reglas, reglamentos, comunidades fraternas, misión y autoridad.

Es lógico entonces pensar que las Reglas, la comunidad, la misión y la autoridad se diferencian según el carisma propio de cada Instituto.

En particular, es diversa la autoridad del abad benedictino, del guardián franciscano, del superior jesuita o guanelliano.

En el documento *Vida fraterna en comunidad* se dice: “El servicio de la autoridad está dirigido a una comunidad que debe desempeñar una misión recibida y cualificada por el Instituto y por su carisma.

Así como existen diversas misiones, habrá diversos tipos de comunidades y por consiguiente distintos tipos de ejercicio de autoridad. Es también por esto que la vida religiosa tiene en su seno distintos modos de concebir y de ejercer la autoridad definidos por el derecho propio” (n. 49).

Además de hacer referencia vinculante al carisma, el ejercicio de la autoridad debe tener en cuenta las indicaciones de la Iglesia que precisa los signos de los tiempos y las sanas tradiciones de los distintos pueblos.

Del carisma guanelliano, donado en primer lugar al Fundador, por él vivido y transmitido, deriva un particular tipo de autoridad y modalidad de ejercicio.

Don Luis expresa su pensamiento sobre la autoridad no sólo cuando habla expresamente de él, sino también discurrendo de la comunidad y de la obediencia: en efecto, el superior está dentro de la comunidad, aunque con tareas propias: y expresa su acción en las relaciones con los cohermanos a su cargo.

En la práctica se puede desarrollar el tema del estilo guanelliano de autoridad al menos en un doble modo:

- investigar el pensamiento del Fundador relejendo, en el orden debido, en sus escritos;
- o bien, seleccionar algunos textos más significativos y de estos hacer emerger su pensamiento.

El primer modo requiere un análisis cuidadoso y completo de los textos y requiere estudio y tiempo; el segundo, aun sin ser exhaustivo, permite aprehender en las líneas esenciales su pensamiento.



Para los fines prácticos de esta conferencia el segundo modo tiene la ventaja de enfocar sólo un texto significativo a través del cual se puede afirmar mejor el pensamiento de don Luis, siguiendo también cierto recorrido lógico.

El texto que propongo y en el cual me detendré se encuentra en el Reglamento de los SdC de 1910. Se trata del cap. 8º de la tercera parte y tiene como título “de las Casas subsidiarias y de sus asistentes” (IV, 1342-45).

Para evitar equívocos recuerdo no obstante lo que don Luis dice del superior siempre en el mismo reglamento: Así como el Señor dispuso sobre la tierra a aquellos que deben tener su lugar y ordenar en nombre suyo, así dijo de los superiores: “Quien los escucha a ustedes a mí me escucha, quien a ustedes desprecia me desprecia a mí mismo” (Lc. 10, 16). Tocar a los superiores sería como meter los dedos en los ojos para herir la pupila de los ojos mismos de Dios. Es necesario entonces obedecer al superior como al lugarteniente de Dios y obedecerle de corazón por amor a Dios mismo. En este sentido los Siervos de la Caridad serán hijos obedientes del Padre común” (IV, 1285).

**II. De las casas subsidiarias y sus asistentes.** Realizo en primer lugar una breve mención a este Reglamento. Como don Luis acostumbraba, todo texto de Regla o de Constituciones estaba rápidamente acompañado por un Reglamento que ponía en evidencia sus valores y sugería las debidas aplicaciones.

Al dictado jurídico sigue el comentario doctrinal, ascético y práctico.

El Reglamento de 1910 usa como trazado el de las Constituciones de 1907, que son el punto de referencia para la profesión perpetua del Fundador y de los primeros cohermanos en 1908.

*Asistentes y consejo.* 1) “Lo que falla generalmente en las fundaciones no es la economía material, sino la moral, es decir la prestación del personal. La mayor parte de las veces la dificultad está en la elección de un personal dirigente apropiado”.

De inmediato nos dice el porqué de esto y se detiene a describir las dotes o las capacidades que debe tener quien tiene la tarea de dirección. ¿Cuáles son? Helas aquí:

“Un buen director debe tener recta la intención, para que se pueda merecer la ayuda de Dios. Debe tener una prudencia al menos suficiente para la realización de las obras y para la dirección del personal que depende de él. Es necesario que sea fuerte para superar las dificultades, pero que sea enérgico al iniciar y continuar las obras de desarrollo de las casas...”

Como se observa, las dotes del superior son, en síntesis, tres: recta intención, prudencia, fortaleza. La recta intención lo presenta como “hombre de Dios”: la prudencia es la virtud que media entre el proyecto a ejecutar y la condición apropiada para llevarlo a la práctica, evitando la astucia, el uso estéril de tácticas, el capricho o la altivez: la fortaleza ayuda a superar los obstáculos que, en medida y modos diversos, siempre tornan arduo el camino del bien. Para mayores ampliaciones véase el Reglamento interno de 1899 (IV, 970-72).

2) Con su Consejo. “El director se hace ayudar por el Consejo que depende de él. En este argumento pueden darse tres casos:

\*\* El director puede poseer fuerza de iniciativa, claridad de dirección, experiencia iluminada, y entonces podrá valerse de ellas con discreción para sí y con utilidad recíproca de los superiores dependientes (como jefes de sector), quienes aprenderán mucho de su escuela.

\*\* O bien las luces y las energías son equilibradas y entonces es necesario aferrarse al proverbio que dice: “cuatro ojos ven más que dos”.

\*\* Puede suceder que de cualquier manera y hasta que los miembros del Consejo estén perfectamente preparados dirija sobre todo la mente del director. En este caso utilice la discreción para no excederse en la autoridad. Tenga cuidado de considerar siempre a sus dependientes como verdaderos hermanos, para no perjudicar la caridad religiosa.”

Como se ve, es una relación respetuosa de la persona y de los dones de cada uno, una relación reavivada por la caridad y templada por la discreción, una relación capaz de hacer crecer a las personas y prepararlas para nuevas tareas. Aquí no hay ninguna norma jurídica: ya están en las Constituciones.

*Asistentes y personal.* Se trata de la relación entre el superior y los cohermanos.

“Toca a los superiores formar a sus subordinados y valerse luego eficazmente de ellos. Formar a los individuos según el espíritu y la dirección de la obra es cosa esencial, como es esencial una buena levadura para cocinar una masa transformándola en pan bueno y sustancioso. En esta obra de celo, de paciencia, de aplicación asidua, deben los superiores poner todo su cuidado”.

La atención de don Luis se detiene sobre esta tarea importante y decisiva para el futuro: preparar personas capaces de asumir las responsabilidades.

Por esto solicita el empeño paciente y asiduo para que cada persona tenga sus tiempos y sus ritmos de crecimiento. ¿Con qué criterios desarrollar esta tarea?

Poco a poco se aprenden las artes, las ciencias, y poco a poco se arriba a los altos compromisos en la sociedad. Es necesario que no pase un día sin que el subordinado se ejercite en trabajos útiles y el superior debe orientar a esto, aun a costo de cometer algunas fallas, porque es proverbio que quien hace se equivoca, pero al mismo tiempo quien falla hoy aprende a obrar mejor para mañana.

En las obras de la Casa de la Providencia cuando se percibe que un siervo sea de recta intención, bueno y piadoso y capaz de desenvolverse bien, entonces basta mirarlo desde lejos y no obstaculizar su trabajo, sino concederle espontánea y casi plena esa libertad en el ámbito de la cual el siervo de la caridad debe desempeñar su energía y realizar las tareas que en nombre de Dios le son confiadas.

Los criterios a usar con los subordinados son: tener confianza en ellos, aun aceptando eventuales equivocaciones, y conceder la justa autonomía a los que se considera preparados como religiosos y como operadores.

El educador está al lado del educando con respeto, estimulándolo, ofreciéndole ocasiones de obrar, retirándose a medida que éste alcanza las metas prefijadas.

*Modo a emplear con los subordinados.* Es evidente que el superior estimula y acepta el aporte del Consejo y que es necesario preparar al personal a las diversas tareas, pero ¿cómo insertar a los cohermanos en esta provechosa colaboración?

“Aquí se podrá objetar: ¿cuándo de un cohermano se podrán aceptar los consejos y cuándo insertarlo con seguridad en los trabajos?

Y se responde que naturalmente, cuando, como el pajarillo en el nido, ha desarrollado las alas y es capaz ya de volar.

Tal capacidad es relativa a la persona, a las condiciones de lugar, de tarea y otros. Cierto es por lo demás, que, cuando se ve claro el camino de la Providencia al comenzar a realizar una obra de bien, es necesario confiar mucho en la ayuda de la gracia, como en la fe simple y viva del Siervo de la Caridad que está llamado a las obras de bien.

Una Congregación naciente es una congregación niña, que el Señor quiere ayudar, que el prójimo entre los hermanos está dispuesto a comprender.

¿Qué hará por tanto un superior local?

Haga lo que sigue y lo ponga en marcha rápidamente.

Como Moisés, considere absoluta la autoridad de la orden (también hoy la Iglesia recuerda que el ejercicio de la autoridad es personal): pero una autoridad mansa, humilde y benévola.

Sea una autoridad deseosa de ser comunicada en buena parte a los cohermanos, como Moisés esperaba con ansias de repartir la gracia del mandato en partes iguales a los setenta ancianos del pueblo.

Los cohermanos, cuando perciben esto, se apuran con ansia, trabajarán con confianza de hermanos, interesados en la gran obra de la santificación propia y de las almas del prójimo, aprenderán a vivir cada vez más de la vida del Instituto y a sacrificarse de buen ánimo para la prosperidad del mismo, como el hijito se sacrifica por la prosperidad de su óptimo padre”.

Autoridad, sí, pero “mansa, humilde, benévola”, en el modelo de la Familia de Nazaret, con particular referencia a San José.

El superior no es un “padre eterno” que lo sabe y lo puede todo. Su autoridad debe ser “participada también a los demás”: debe suscitar colaboración, cimentar la comunión, animar a todos en el aporte a ofrecer a la misión.

## **Conclusión**

He tenido entre mis manos un cuaderno que transcribe las reflexiones para un curso de formación permanente reservado, creo, a las superiores HSMP.

Transcribo un pasaje muy simple, pero también pertinente en la situación que estamos viviendo.

“Antes de la elección o nombramiento se pueden hacer todas las objeciones que parezcan válidas. Luego, se debe aceptar con humildad, realismo y serenidad la voluntad de Dios. A todos aquellos que el Señor elige y envía, Él dice siempre: no tengas miedo, yo estaré contigo. No podrá ser una animadora válida una superiora que tenga actitudes de miedo, de angustia, de nerviosismo, que dé la impresión de querer hacerse perdonar por ser superiora o que se lamente siempre de no estar a la altura y de no saber hacer lo que la comunidad pide.

Debe en cambio sentir y saber demostrar que ha aceptado con simplicidad su cargo, porque lo considera como cosa posible, con la ayuda del Señor y de las Hermanas: y además como una bella oportunidad de servir a la Iglesia y a la Congregación para la realización del proyecto de Dios en el mundo. Quisiera decir más aún: la superiora debería compartir su ministerio como una ocasión providencial de realizar la propia personalidad.

No debe desempeñar externamente su rol, sino entrar profundamente en el rol mismo, asumirlo con todas sus dotes personales, poniéndose en consonancia interior con él y luego encontrar ocasiones de crecimiento a través de las cosas nuevas por aprender o por inventar. El amor es siempre creativo y siempre nuevo, sabe descubrir en cada persona y en cada acontecimiento motivos de alegría”.

DON PIETRO PASQUALI

## **5. ¿Qué vida religiosa tiene futuro? ¿Qué vida religiosa merece futuro?**

**¿Sobre qué rasgos insistir para que nuestra Vida Religiosa tenga también hoy un sentido?**

### ***Lectura***

“Se los digo desde ahora, antes de que suceda, para que cuando haya sucedido, crean que Yo Soy (...) Les dejo la paz, les doy mi paz. No como la da el mundo, yo la doy a ustedes. No se turbe su corazón y no tengan temor (...) Se los he dicho ahora, antes de que acontezca, para que, cuando suceda, ustedes crean (...) Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su patrón: los he llamado amigos, porque todo lo que escuché de mi Padre se los he hecho conocer a ustedes. Ustedes no me eligieron, fui yo quien los elegí y los constituí para que fueran y dieran fruto y su fruto permaneciera (...) Si el mundo los odia, sepan que antes que a ustedes me ha odiado a mí. Si fueran del mundo, el mundo

amaría lo que es suyo: más como no son del mundo, pero los he elegido del mundo, por esto el mundo los odia. Recuerden la palabra que les dije: “Un siervo no es mayor que su patrón”. Si me persiguieron a mí, también ustedes serán perseguidos, si observaron mi palabra, observarán también la de ustedes (...) Les he dicho esto para que, cuando llegue la hora, lo recuerden porque se los he dicho (...). Les he dicho esto para que tengan paz en mí. En el mundo sufren tribulaciones, pero tengan coraje: yo he vencido al mundo.” (Jn 13, 19; 14, 27.29; 15, 15-10; 16, 4.33).

“Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?” (*Mt* 14, 31).

## 1) Estamos en una encrucijada

Desde hace años hablamos de “crisis” de la VR (vida religiosa) sobre todo en algunas regiones del mundo; pero sucede un poco en todas partes en estos tiempos de globalización. A decir verdad, luego, la crisis actual no es de hecho monopolio de la VR. Esta múltiple forma de vida cristiana entró en crisis porque está en crisis nuestro momento histórico, sobre todo occidental. No es entonces una crisis de los religiosos, sino *también* de ellos. En efecto, también el matrimonio y el sacerdocio (comprendido el casado), el que demuestra que no es de por sí una crisis de celibato, sino de cultura, a la cual se agrega en estos últimos meses también una fuerte crisis económica mundial. Esto quiere decir que nosotros somos parte de este mundo y del momento actual.

Una crisis cultural que, dicho en pocas palabras, ha cambiando o está cambiando la visión, la escala de valores y los intereses del hombre de hoy. Intereses y valores que no tienen más como punto de referencia el pasado (“¡siempre fue así!”, “en mis tiempos...”), la memoria, sino el presente y el futuro (¡cambiamos, y luego vemos!”, “¡cambiar es hermoso!”); no la tradición, sino el proyecto (personal, comunitario...); no la fidelidad a un pasado, sino la emergencia continua. Conceptos como “para siempre”, “definitivo”, “perpetuo” (sobre el que se apoyan tantos aspectos de nuestra vida; valores inmutables, dogmas eternos, moral objetiva, votos perpetuos, compromiso para siempre...), desaparecieron. La única cosa “estable” es el hecho de que todo cambia y puede, o incluso debe cambiar. Estamos en la así llamada “vida líquida”, en el “consumo, luego soy” (Z. Bauman). “Todo es posible, nada es cierto”: entonces, mejor focalizarse en las fuerzas del hombre que en la fe en Dios, lo que lleva a la secularización radical de la sociedad, a la falta de raíces no sólo religiosas sino también culturales claras, al nuevo paganismo de tanta gente que no es ni siquiera atea, sino simplemente indiferente, desinteresada de todo lo que no sea inmediato y en lo posible placentero. El resultado de todo esto es el desmembramiento de la mentalidad anterior y el quiebre de la actual; el pluralismo total que puede traer como reacción, ya sea los diversos fundamentalismos, sea a la inestabilidad de la persona, su superfi-

cialidad y consecuente fragilidad y vulnerabilidad, al prolongarse de la inmadurez humana, la fuga al individualismo y al relativismo... Una verdadera crisis o “revolución cultural”, seguramente más radical y sobre todo más rápida de cuanto significó la Revolución Francesa (1789).

De todos modos, esto no quiere decir en absoluto que en este momento histórico todo sea negativo; más aún, esta situación nos impulsa al encuentro con el otro, al respeto recíproco, al diálogo, a la tolerancia, al sentido de fraternidad universal, a la amistad, a la fiesta, a la superación de tantas dictaduras ideológicas o políticas, tantos mitos y falsos ídolos, una nueva conciencia social; a la evaluación del valor de las pequeñas cosas, simples, cotidianas...

No nos olvidemos, además, que la palabra “crisis” etimológicamente no tiene un sentido negativo. Viene del verbo griego “krinein” que significa “discernir”; entonces “crisis” quiere decir “discernimiento”, que una situación ha cambiado y ahora es necesario discernir lo que es positivo y sobre lo que poder insistir, y qué es negativo para tratar de evitarlo. En chino, la palabra “crisis” está representada por dos ideogramas que significan “peligro” y “oportunidad”. Un momento de pasaje, una encrucijada que, ciertamente, supone un riesgo, pero también una oferta de crecimiento. Como la crisis de la adolescencia está llamada a desembocar en la madurez, y la crisis de mediana edad en la sabiduría de la ancianidad.

## 2) En esta situación, ¿cómo se está desarrollando la VR?

Es difícil, por no decir imposible, querer simplificar; se corre demasiado riesgo de parcialidad y entonces de inexactitud. Pero, aunque más no sea para entendernos, podemos dividir la situación de la VR mundial en tres grandes bloques: el mundo occidental, el mundo ex-comunista y el así llamado tercer mundo.

1. Con respecto al *mundo occidental*, podemos decir con una imagen bíblica que nos encontramos *entre el desierto y la nueva creación*. En particular en Europa, pero más en general en el mundo occidental (Norte América, Australia, Nueva Zelanda, nos encontramos inmersos en el secularismo, la búsqueda frenética de felicidad-hedonismo y de libertad a toda costa (cfr. VC 85-92). La situación actual, luego, de crisis económica e incluso de recesión puede llevar a graves tensiones sociales pero también a una revisión de la situación anterior, hecha de consumismo desenfrenado, a favor de una mayor sobriedad y retorno a ciertos valores como la familia, el altruismo...

En el ámbito de la VR occidental tenemos un progresivo envejecimiento de los consagrados y pocas nuevas vocaciones. Frente a esta situación, tres intereses están surgiendo desde hace algunos años entre los jóvenes y también entre los adultos:

1) a favor de la dimensión contemplativa de la VR, tanto en los Institutos propiamente contemplativos como en los apostólicos y en no pocas nuevas fundaciones: superación del activismo y renovado interés por la oración, si bien – por lo que se refiere a esta última – a menudo es un interés que permanece teórico (deseos, lecturas, conferencias...), ya que raramente nos volvemos hombres o mujeres de profunda oración (como aquellas personas que quieren adelgazar, se informan sobre todas las dietas imaginables, pero luego las siguen sólo por algunos días o ni siquiera comienzan);

2) la inserción en el pueblo, vivir entre la gente, si bien a veces más que de inserción se trata de querer fundirse y desaparecer en ella;

3) el deseo de servir a los últimos, no obstante más de una vez se resume en algo teórico (su vida personal continua siendo pequeño-burguesa) o en experiencias puntuales y de breve tiempo (alguna semana o mes durante el verano....).

Intereses justísimos y valiosos, si evitan el peligro de caer en el intimismo, en el individualismo y en el deseo más o menos inconsciente o manifiesto, no tanto de encarnarse cuando más bien – decíamos – de disolverse en la masa, de desaparecer.

Como consecuencia de estas tendencias, no pocos jóvenes religiosos no tienen interés en las grandes obras heredadas de sus predecesores y en el eficientismo de otros tiempos; sino, más bien, en los grupos pequeños, en el ser signo y testimonio, levadura en la masa, cercanos a las personas concretas, más interesados en el *ser* que en el *hacer*. Es necesario tenerlo presente cuando se trata de rever las obras del Instituto: cuáles cerrar, cuáles renovar o potenciar y cuáles crear.

Se encuentran también cada tanto jóvenes (en medio a tantos que son maduros y llenos de entusiasmo) aburguesados, acomodados, con una personalidad humanamente pobre, frágil, y una vida espiritual todavía más débil e inconstante; o aquellos que encuentran fascinantes ideas y actitudes preconciiliars (si ven hábitos extraños – y en Roma, donde hay de todo, se ven con no poca frecuencia – pueden estar seguros de que son nuevas fundaciones). Pero todo esto sucede también entre los adultos y los ancianos, como entre los religiosos no occidentales.

Finalmente, debido a la crisis de estos años, hay en no pocas Congregaciones un gran vacío generacional: falta la generación intermedia, los de cuarenta – cincuenta años. Por lo cual se encuentran en la comunidad “abuelos” y “nietos” sin “padres”; pero, no es algún abuelo y tantos nietos, como en las familias, sino más bien algún nieto y tantos abuelos, lo que hace la situación “no natural”. Esta realidad hace particularmente difícil el caso de los jóvenes dejados solos, o casi, en una comunidad de religiosos más o menos ancianos. o tratan de ponerse de algún modo en contacto con otros coetáneos o se vuelve para ellos muy difícil perseverar. Hay, en fin, religiosos de treinta, cuarenta o cincuenta años (o incluso de más edad) que continúan siendo los “jóvenes” de la Provincia o del Instituto, fal-

seando la realidad, visto que jóvenes ya no son más, al menos desde el punto de vista cronológico.

2. En el *mundo ex-comunista* o en el cual el poder comunista está evolucionando (partido único, falta de libertad de expresión, economía capitalista), podemos decir que *tras el martirio, aparecieron ambigüedades y el deseo de ser y de contar*.

Los religiosos resurgidos tras la caída de la URSS (1989ss), traían consigo una carga de sufrimiento e incluso de martirio que fue un ejemplo para todos los demás. Pero tuvieron que actualizarse apuradamente, tratando de no perder los propios valores y las propias raíces y sin pretender imitar los defectos de Occidente que los estaba invadiendo con prepotencia. Trabajo nada fácil porque los ancianos querían quizá regresar a la mentalidad y a las grandes obras anteriores al comunismo: los que habían vivido siempre bajo el comunismo no habían jamás experimentado la vida en común, la economía única, etc.; y los nuevos que ingresaban, pensaban y querían actuar simplemente como sus coetáneos occidentales. Ha sido y es todavía el momento del diálogo y de la ayuda recíproca, porque todos tenemos algo que aprender de los demás. Ninguno tiene “el” modelo válido para todos. Ciertos “mesianismos”, de una parte o de la otra, se demostraron, a la prueba de los hechos, erróneos.

En este contexto, es importante no olvidar que aquellas generaciones, nacidas o vividas bajo el comunismo, están desapareciendo, y están imponiéndose cada vez más la generación que no conoció aquellos dramas: una generación hija de la realidad post-comunista y neo-liberal, que tiene otras aspiraciones y otros problemas, muy similares de hecho al resto del mundo: pero que llegó o está llegando con demasiado apuro, sin aquel proceso lento y progresivo que tuvo lugar en otras partes.

3. Por lo que se refiere al *tercer mundo*, las situaciones son extremadamente variadas y es aún más difícil hablar en general, visto que encontramos en tantos lugares una situación similar a la occidental y en otros muy diversa. De todos modos, podemos decir que allí nos encontramos en general entre *vitalidad, creatividad y necesidad de solidez*.

En efecto, aquellos que viven en las grandes ciudades corren riesgos muy similares, si no iguales, a los del mundo occidental. Los demás (pero, con no poca frecuencia también en los grandes núcleos urbanos) viven una realidad de gran inserción entre la gente simple y de verdadera preocupación y servicio a los pobres, con algunas excepciones. A veces, en efecto, se encuentran religiosos, sacerdotes y formandos (de América Latina, África o Asia), que viven según un nivel de vida y de pretensiones plenamente burgueses, olvidados de los pobres de sus países de origen. Piénsese en aquellos a los que no les falta ninguno de los inventos más sofisticados de la técnica moderna, o que hacen largos y repetidos



viajes turísticos por el mundo, quizá gracias a las limosnas de sus fieles pobres o de alguna persona acomodada de su parroquia o del primer mundo (¡en Roma – y no solamente allí – se ve de todo!). Hay alguno de ellos que luego nos habla de sus pobres o echa en cara a los occidentales ser unos explotadores. Hay, sin embargo, en el tercer mundo, tantos religiosos que están dando su vida por los demás en zonas pobres, sin hacerse la propaganda y sin grandes ayudas externas, porque la prensa o la televisión no habla de ellos: verdaderos héroes y santos (¡a veces incluso mártires!) de nuestros tiempos.

En fin, tanto en el tercer mundo, como en el ex-comunista y occidental, es urgente como nunca cuidar bien la formación inicial y permanente de los candidatos, y ocuparse de robustecer a los individuos para ayudarlos a perseverar. No son pocos, lamentablemente, aquellos que, luego de algunos años quizá de gran y generoso compromiso apostólico, abandonan. En suma, es necesario dedicar tiempo y personas a las personas, y sin dejarnos llevar por el apuro debido a la urgencia de llevar algunos vacíos en las obras apostólicas, si no queremos perder el mayor tesoro con el que contamos: las personas. Sin ellas, todos los proyectos apostólicos quedan como teoría, papel impreso. Como decía sabiamente el RdC 18f, en un tiempo apresurado como el nuestro, tenemos necesidad más que nunca de tiempo: en un tiempo esclavo de la rapidez y la superficialidad, necesitamos serenidad y profundidad, porque en realidad se construye muy lentamente: esta es la contradictoriedad de la situación social y cultural en medio a la cual nos moveos.

Todo esto comporta que, en el proceso formativo, es necesario ser pacientes pero también exigentes, sobre todo por lo que se refiere a ciertos valores fundamentales, como: el sentido de responsabilidad, el altruismo que hace sentir más felices al dar que al recibir, la constancia, la simplicidad e incluso cierta austeridad de vida, la disponibilidad a la renuncia, el espíritu de oración, la capacidad para la fraternidad, para estar juntos y acoger lo que la comunidad (local, provincial, general) y quien la preside legítimamente deciden, disponibilidad para la misión del Instituto (y no solo de la Provincia de origen), y no último el necesario – sobre todo aunque no exclusivamente en los años de la formación inicial – acompañamiento espiritual... En consecuencia, a nivel de programas y proyectos del Instituto, tiene una importancia decisiva la formación de los formadores (“la construcción de los constructores”, como decía Paulo VI): religiosos, humana y espiritualmente suficientemente maduros (lo que no quiere decir perfectos) en la medida de lo posible preparados, incluso en las ciencias humanas (pedagogía, psicología...), pero sobre todo a nivel de los contenidos carismáticos que deben transmitir; formadores, además, que estén disponibles para los formandos, no sobrepasados por otros compromisos; en una Provincia, ser formador es un cargo-misión fundamental (entre las más importantes, si no la más importante), porque es aquel que tiene día tras día en sus manos a los nuevos candidatos, es decir, el futuro de la Provincia y del Instituto.

### **3) Los rasgos de la VR sobre los cuales insistir porque tienen seguramente un futuro**

¿Cómo debe hoy ser testigo de Cristo la VR, mirando hacia un futuro en el cual ya estamos? Podemos señalar algunos puntos sobre los cuales meditar y examinarnos, sin la pretensión de querer ser exhaustivos.

#### ***3.1. No se vuelve atrás. Lo nuevo ya está entre nosotros***

Debemos convencernos de que, con nosotros o sin nosotros, la historia sigue adelante. Esto nos hace experimentar cada vez más la progresiva internacionalización, mundialización y la consiguiente interculturalización de la VR, la cual continuará en todo caso a ritmo aún más acelerado. La consecuencia es que cada vez más los problemas deben ser planteados y resueltos teniendo presente el aspecto mundial y las diversas situaciones culturales, y no tanto según el país de origen del Instituto.

En muchos Institutos estamos siendo cada vez menos, desde el punto de vista global. En algunas zonas se prevé un progresivo y decisivo envejecimiento que las nuevas generaciones no logran hacer disminuir: ¡atención! Sin embargo, lamentablemente, también en algunos países del tercer mundo en los cuales hace algún tiempo había o hay todavía buen número de vocaciones ha comenzado una curva descendiente, ya sea porque disminuyen los ingresos, sea por el problema de la perseverancia entre aquellos que ya se habían comprometido.

Esto nos hará (¡ya nos hace!) descubrir o redescubrir algunos valores que habíamos perdido u olvidado: la escucha de los jóvenes (como ya recomendaba San Benito en la Regla), porque están menos condicionados por historias pasadas; el don que supone la sabiduría y la experiencia de los ancianos, que no son para nada inútiles o un molesto peso económico; la capacidad de discernir y decidir entre las obras a cerrar, las obras a renovar y/o potenciar, y las obras a iniciar, teniendo en cuenta las posibilidades y los signos de los tiempos.; en consecuencia también, la importancia creciente de la colaboración con los laicos, que enriquece a los religiosos, los libera de su burocratización, los mueve a preocuparse de la formación de estos laicos, en particular de aquellos que desean colaborar no sólo materialmente, sino sobre todo carismáticamente con el Instituto, ampliando el horizonte del mismo hacia un concepto de “Familia carismática”, del cual el Instituto se convierte en el corazón, no el todo.

#### ***3.2. El gran riesgo hoy: no la reducción numérica, sino la mediocridad***

¡Es verdad que en la VR actual hay mucho heroísmo, religiosos que viven coherente y gozosamente su vocación, y de esto debemos dar gracias a Dios, porque es así! Pero, en medio de esta consoladora realidad, es no menos verda-

dero que el gran peligro de la VR hoy, como recordaba Juan Pablo II, no es tanto la reducción numérica, que depende de Dios y de tantos factores históricos y humanos, como la cualidad. En otras palabras, la verdadera espada de Damocles es la mediocridad (cfr. RdC 12d), la falta de radicalidad evangélica, el aburguesamiento, la mentalidad consumista (no pocos religiosos, incluso entre los jóvenes, tanto en el primero como en el tercer mundo, viven según un nivel de vida o con pretensiones que tienen poco que ver con la pobreza profesada o la situación de buena parte de sus connacionales), el individualismo (el nuevo ídolo de “mi” realización personal, la ambigüedad... Hay más diálogo que antes, más formación (si bien a veces es más información acerca de tantas cosas secundarias que formación), pero también una vida de oración a menudo carente, tanta actividad más allá del hecho de que algunos no hacen nada o mucho menos de lo que podrían hacer (si bien no debemos confundir al “apóstol” con aquel que simplemente se mueve o da muchas vueltas): hay, además, un virus que serpentea en la vida de algunos individuos e incluso comunidades: el de la falta de alegría por la propia vocación, un virus mortal cuando se topa con jóvenes entusiastas y generosos: individuos tristes y resignados (¿adónde irían si se fueran?).

Es hora de no perder el tiempo en cuestiones secundarias, de mirar hacia lo esencial, lo que es verdaderamente importante. Sabemos que debemos ser sal de la tierra (cfr. *Mt 5, 13*); pero no sirve tanto para dar sabor al alimento, lo importante es que no sea insípido. Debemos ser levadura en la masa (cfr. *Mt 13, 33*); pero, basta apenas una pizca para hacerla levar toda, si es la cantidad justa. Somos una semilla (cfr. *Mt 13, 31-32*); pero, de una pequeña y buena puede surgir un gran árbol.

Queriendo ahora sintetizar las características sobre las cuales debe insistir la VR para ser fiel al hoy y tener (merecer) un futuro, teniendo en cuenta las necesidades de la Iglesia y de la sociedad, podremos señalar los siguientes, bajo forma de una especie de “decálogo”.

1) La primera es fuente de todas las demás, la insistencia sobre el primado de Dios, la búsqueda apasionada de lo Absoluto en la vida del hombre y del cristiano, testigos que ponen en riesgo el significado de su vida a favor de la nostalgia de Dios, como *respuesta* al secularismo, a la pereza intelectual, a la cómoda indiferencia, el escepticismo y la superficialidad: la afirmación del ser sobre el hacer, testimoniando que el hombre vale más de cuanto pueda producir, porque vale por sí mismo, porque es hijo de Dios. Entonces, la vida de fe y, como consecuencia inevitable, la vida de oración: *hombres y mujeres de Dios*.

2) La fraternidad y solidaridad, siendo constructores pacientes, incansables, de comunión, como *respuesta* al individualismo, al egoísmo, a la violencia, a toda injusticia y masificación, a la esclavitud de la superestructuración social, a la pasividad y al comodismo. Entonces, *la vida fraterna* (cfr. VC 91-92).

3) La simplicidad e incluso la frugalidad de vida, en el respeto de lo creado, como *respuesta* a la tendencia loca hacia un consumismo desenfrenado, des-

ductor de lo creado y factor de desequilibrios económicos-sociales (cfr. VC 89-90). Por consiguiente, *la austeridad de vida*.

4) La humildad junto al coraje. el humilde coraje y el espíritu de servicio, como *respuesta* al ansia de poder económico y de dominio político en los demás, y a las nada raras tentaciones de triunfalismo y de poder también en el ámbito eclesial (en particular, el eclesiástico). Entonces, no tener miedo, mucho menos vergüenza, de *ser lo que somos*, interiormente libres; “hombres libres..., siervos de Dios” (1 Pe. 2, 16), “listos siempre para responder a quien les pide razón de la esperanza que está en ustedes; sin embargo, que esto se haga con dulzura y respeto...” (1Pe 3, 15-16).

5) La gratuidad, longanimidad, como *respuesta* al implacable, frío, despiadado espíritu de contrato (do ut des) y de explotación del otro. Entonces, *signos del perfume superabundante de Betania*, en una sociedad que corre el riesgo de sofocarse en lo efímero (cfr. Jn 12, 1-8; VC 104-105).

6) La cordialidad, magnanimidad y misericordia, como *respuesta* al oficialismo, a las relaciones tecnificadas, despersonalizadas, estandarizadas, “computarizadas”, frías y lejanas. Entonces, *buenos samaritanos* (cfr. Lc 10, 25-37; 6, 36), *modelos de cercanía y ternura*.

7) El espíritu de reconciliación siempre posible, siempre ofrecida, como *respuesta* a las tensiones y a los odios viejos y nuevos (entre familias, pueblos, etnias, clases sociales, tribus, castas, grupos y regiones, culturas y religiones). Entonces, *espíritu de apertura universal, de diálogo en todos los campos*.

8) La humanidad, la acogida, la actitud de disponibilidad hacia todos, de comenzar desde lo “pequeño” (cfr. Mt 25, 31-46) y de allí a la puerta de al lado; convencidos de que es más importante construir puentes antes que muros. Como *respuesta* a la despersonalización económica, teológica y tecnocrática. Entonces, *testigos de humanidad*.

9) la alegría de vivir, y la alegría por la propia vocación, fruto de la fe en la esperanza y en la fuerza del amor, como *respuesta* a la insatisfacción, al espíritu de resignación, a la tristeza y a un cierto “taedium vitae” que puede llevar, entre otras cosas, a buscar refugio en el alcohol, en la droga, en la doble vida (incluso entre los religiosos y las religiosas), consecuencia de una sociedad inmanentista, inmediatista y hedonista (cfr. VC 88). Entonces, *testigos del amor a la vida* como don del Dios de la vida (cfr. Gn 1-2; Dt 30, 19-20; Sal 8; Sab. 11, 23-26), a pesar de las dificultades. amor a la vida que nos hace *testigos de alegría simple y madura* (cfr. VFC 28), porque el Señor está con nosotros todos los días hasta el fin de los tiempos (cfr. Mt 28, 20); porque sabemos que donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia (cfr. Rm 5, 20). Y si El está con nosotros, ¿quien podrá contra nosotros? (cfr. Rm 8, 31). Por eso, no tengamos miedo (cfr. Sal 27).

10) La profundidad, madre de la sabiduría y fruto de la madurez humana y espiritual; y, dentro de lo posible, la preparación y cualificación cultural, con una

vida unificada dentro, como *respuesta* a la superficialidad, a una actitud acrítica y banal, hecha de eslóganes publicitarios, modas, navegación por internet y spots televisivos. Entonces, *modelos de seriedad y competencia en los propios campos*.

En pocas palabras, el religioso hoy debe ser, más que nunca, un cristiano que pone el acento en particular: 1) Sobre la centralidad de Dios, Su Palabra y la vida de oración, 2) la fraternidad, 3) la simplicidad, la autenticidad e incluso la austeridad de vida, que lo lleva instintivamente a la cercanía hacia los pobres y los necesitados de todo tipo en nuestro mundo. Hombre/mujer de Dios, rico/a de humanidad. Con una identidad humana, cristiana y carismática, clara y bien definida, una vida bien centrada, gozosa de existir y de abrirse a los demás (cfr. *Hch 20, 37; 2Cor 9, 7; Rm 5, 20*). Y, a nivel humano, debe ser: cordial, simple y competente; lo que no significa que necesariamente deba sonreír siempre o haber hecho quien sabe qué estudios y alcanzado qué grados; sino que sabe lo que dice y lo que piensa; se preparó, ha pensado, lo comprende (incluso con cierta profundidad cultural) y sobre todo se esfuerza por vivirlo. Si además pudo prepararse bien, incluso científicamente, es mucha ganancia; de todos modos, sabe bien que no serán los títulos sino su vida lo que convencerá a los demás. Testigo, no de tener dificultades, sino de serenidad en lo profundo, pacificado, serio, positivo, gozoso, profundo y simple al mismo tiempo. Un religioso así no puede no atraer la atención en el mundo de hoy, y ser apóstol incluso sin darse cuenta porque de esto tiene necesidad nuestro mundo y no necesita hacerse propaganda: ¡serán los demás quienes lo hagan! (cfr. *EiEu 37-38*).

En este punto debemos deducir que los religiosos actuales son la mejor o la peor propaganda de la VR, el mejor o peor llamado para las eventuales vocaciones que Dios nos quiera dar (cfr. *VC 63d, 64c, 93f*).

### ***3.3. La responsabilidad recíproca***

En estas últimas décadas, tras el concilio, debido también al hecho de la caída de algunas estructuras, creció la relación interpersonal en comunidad. Antes, a veces, si dos no se podían dirigir la palabra, el recogimiento y el silencio podían disimularlo y casi “justificarlo”; hoy, se lo ve de inmediato y se torna injustificable.

Como consecuencia, no podemos olvidar que, siendo parte de una comunidad, cada uno debe sentirse responsable de los demás. Esto significa que la fidelidad del cohermano a su vocación y misión depende también de los demás miembros de la comunidad. Hemos sido llamados por Dios a estar juntos, a crecer juntos, a seguir a Cristo juntos: he aquí el origen de esta recíproca responsabilidad: si mi hermano tiene dificultades, tiene derecho a ser ayudado por los demás, y nosotros la obligación de darle una mano; así como yo tengo derecho a ser ayudado y los demás la obligación de darme una mano. La profesión religiosa es un compro-

miso entre Dios, la Iglesia y el Instituto representada por la comunidad local y cada religioso: nadie está dispensado de esta actitud de fraternidad.

En un tiempo en el cual tantas personas, comprendidos los religiosos, viven una situación humana y espiritual de fragilidad, estamos impulsados a vivir más intensamente que nunca esta mutua disponibilidad. Si decimos a los esposos, a las familias, a la sociedad, que sean abiertos y se ayuden mutuamente, debemos ser los primeros en dar el ejemplo. Si, entonces, un cohermano vive un período de crisis y abandona el Instituto, es necesario que cada uno se examine a sí mismo, si ha ofrecido al hermano la ayuda y el amor necesarios, o en cambio, lo ha marginado, aislado, abandonado; y aquél que está en dificultad, o se va, no debe preguntar si se ha dejado ayudar. Dios nos ha confiado los unos a los otros: es una maravillosa y gran responsabilidad. Decía sabiamente a este respecto un texto reciente:

«La calidad de la vida fraterna también incide poderosamente en la perseverancia de cada religioso.

Así como una baja calidad de vida fraterna ha sido aducida frecuentemente como motivo de no pocos abandonos, también la fraternidad vivida auténticamente ha constituido y sigue constituyendo todavía un valioso apoyo para la perseverancia de muchos.

En una comunidad verdaderamente fraterna, cada uno se siente responsable de la fidelidad del otro; todos contribuyen a crear un clima sereno de comunicación de vida, de comprensión y de ayuda mutua; cada uno está atento a los momentos de cansancio, de sufrimiento, de soledad, de desánimo del hermano, y ofrece su apoyo a quien está entristecido por las dificultades y las pruebas.

De este modo, la comunidad religiosa, que alienta la perseverancia de los hermanos, adquiere también la fuerza de signo de la perenne fidelidad de Dios, y, por eso, de apoyo para la fe y para la fidelidad de los cristianos, inmersos en los avatares de este mundo, que parece conocer cada vez menos los caminos de la fidelidad.» (VFC 57).

Dios se hace presente en el hermano que da una mano. Recordemos que tanto Judas como Pedro fueron tentados; ambos traicionaron al Maestro, ambos se arrepintieron: pero, mientras Judas se quedó solo y se ahorcó (cfr. *Mt* 27, 3-5). Pedro regresó a la comunidad y fue salvado por los cohermanos que lo acogieron: y tras la resurrección, Jesús le confirmó el ministerio como jefe de la comunidad, a pesar de su traición (cfr. *Jn* 21, 15-17). Tomás no se encontró con Jesús resucitado porque no estaba con los hermanos: lo vio ocho días después, estando con ellos (cfr. *Jn* 20, 19-29). A Saulo, en el camino de Damasco, el Señor le dice que vaya con sus hermanos para saber qué debe hacer (cfr. *Hch* 9, 5-6; 22, 10). El que nos ha llamado a seguirlo con los hermanos, no nos dará la perseverancia sin la comunidad.

### **3.4. La actitud justa a tomar frente a las dificultades actuales**

¿Cuál es entonces la actitud justa a tomar frente a las dificultades y posibilidades actuales? Seguramente no el miedo, sino la confianza, el coraje, la humildad y la pobreza evangélica, el abandono en Dios Padre siempre providente. Ciertamente, es fácil de decir, difícil de vivir cuando quizá se constata que, no obstante todos los esfuerzos y renovaciones, tanta sinceridad y fidelidad, no se llega a tener tantas vocaciones. ¡Lo que demuestra, sin embargo, que si un Instituto, Provincia o comunidad, no tiene vocaciones o tiene pocas, no siempre se debe a la falta de oración y fidelidad!

La Iglesia, el Instituto, no son una empresa, aunque agreguemos luego “apostólica”, no son una especie de multinacional del producto cristiano... sino una comunidad de fe cuyo “jefe” es Dios, y cuyo “capital” corresponde a Sus planes, no a los nuestros, y no está obligado a hacérselos saber anticipadamente (cfr. *Is* 55, 9-11; *Jn* 3, 8; *Rm* 11, 33-35). No nos permite programar Su libertad, sí estar, sea como sea, a Su disposición. Tratamos siempre de espiar a Dios, Sus intenciones, y posiblemente reprogramárselas a nuestro modo. La fuente inagotable, en cambio, de nuestra paz (sea como sea que vayan humanamente las cosas) es que sabemos que Él está sobre la barca, aunque no sabemos hasta que punto dejará que el agua entre, y cuando finalmente se alzaría a calmar los vientos y las tempestades, si es que lo hará (cfr. *Mt* 8, 23-27). Sabemos que a lo largo del camino hacia Emaús, Él está con nosotros: pero a veces se nos hace difícil también a nosotros reconocerlo (cfr. *Lc* 24, 13-35). Sabemos que donde hay dos o tres (¡no son necesarios muchos!) reunidos en Su nombre, Él está entre ellos (cfr. *Mt* 18, 20), incluso cuando no lo vemos y tenemos la impresión de que la silla a Él reservada ha quedado vacía. A veces lo esperamos en el viento impetuoso o en el terremoto, y en cambio prefiere pasar en el murmullo de una brisa ligera (cfr. *1Re* 19, 9-14). Quisiéramos ser tantos, en cambio a Él, queriendo, le basta con pocos (cfr. *Jue* 7, 1-8). Nos debe bastar saber que Él está con nosotros “todos los días, hasta el fin del mundo” (*Mt* 28, 20): y que el último responsable de cómo resultarán las cosas no somos nosotros, sino siempre Él.

### **3.5. Ampliar los horizontes**

Como decíamos hace poco, Dios no está obligado a seguir nuestros planes, proyectos y programas. Que hagamos nuestra parte, esto espera Él de nosotros: ¡pero luego dejémonos serenamente sorprender! ¡Dios actúa donde quiere, cuando quiere y como quiere; respetemos Su libertad!

Esto significa (y de allí debemos extraer las consecuencias) que es más importante el Reino de Dios que la Iglesia, la Iglesia que mi Instituto, mi Instituto que mi Provincia o comunidad. La Exhortación “*Vida Consagrada*” y dijo y repitió que la vida consagrada existirá siempre en la Iglesia, pero no necesariamente sus formas singulares (cfr. VC 3b, 29b, 63c). Por lo demás, la historia nos lo

demuestra de continuo. Muchas formas, en efecto, desaparecieron, algunas por degeneración y pérdida de espíritu, otras no obstante la santidad y heroicidad de tantos de sus miembros. También aquí es válido el principio evangélico: “¡No juzguen!” (*Mt 7, 1*). “No hagan justicia por ustedes mismos, queridos, sino dejen hacer a Dios” (*Rm. 12, 19*). Si hay quien en la Iglesia crece, alegrémonos sinceramente por ello (cfr. *Rm 12, 15; 1 Cor. 12, 26*), el resto es envidia: quizá Dios quiere (y esto es lo que verdaderamente nos debe interesar) que uno crezca y el otro mengüe (cfr. *Jn 3, 30*). Pablo se alegra cuando algunos, movidos por la envidia, proclaman el Evangelio: desearían con esto fastidiar al apóstol, y él en cambio se alegra porque no quiere otra cosa sino que el Señor sea anunciado (cfr. *Fil 1, 12-18*). Lo que importa es que, ya sea que vivamos, ya sea que muramos, somos del Señor, porque nadie vive para sí mismo y nadie muere para sí mismo (cfr. *Rm 14, 7-9*).

### **3.6. La así llamada “ars moriendi carismática”**

Para el cristiano es fundamental aprender a morir según el Espíritu. También este es un signo de madurez humana además de un carisma, un don de Dios, no una tragedia. La historia nos enseña que los grupos, como los individuos, nacen y más tarde o más temprano mueren. El Espíritu no nos ha suscitado en la Iglesia para sobrevivir, sino para llevar a cabo una misión. Y no olvidemos que, en la familia, el hecho de que lleguen los hijos depende de la voluntad humana de los padres, son ellos los que deciden transmitir la vida física: la vocación religiosa, en cambio, es un don del Espíritu que podemos testimoniar, pero que nadie puede transmitir a otro.

El problema, entonces, no es morir, sino si ha llegado verdaderamente la hora según Dios. Siguiendo el ejemplo físico, diría que el problema no es la muerte “natural” sino el “suicidio”, el incidente que se podía evitar (los cuatro jóvenes muertos en un accidente automovilístico el sábado a la noche porque el chofer tenía demasiado alcohol en la sangre). No nos olvidemos de que las comunidades, las Provincias e incluso los Institutos, no fueron fundados para su autoconservación, sino para el Reino. Nuestra fidelidad (si hemos cuidado nuestra salud “espiritual”) nos podrá dar la seguridad de que nuestra muerte ha sido “natural”. Luego de lo cual, saber morir es un signo de confianza en Dios, de abandono en Su voluntad Providente, signo de humildad y de verdadera pobreza evangélica. Sucedió siempre en el pasado: está sucediendo en algunos grupos (no sólo comunidades o Provincias) hoy: sucederá también en el futuro: ¡No es ninguna novedad! El desconcierto se debe al hecho de que no estamos acostumbrados a morir: la experiencia nos dice que, en todo caso, mueren siempre los demás, pero a nosotros no nos ha sucedido hasta ahora...

Esta “ars moriendi” reclama evidentemente, de ‘rebote’, también cierta “ars vivendi”: aquella actitud de espíritu frente a la posibilidad de la desaparición



comporta cierto modo de afrontar la vida y refuerza seguramente nuestra fidelidad actual.

Cuando hemos tratado de hacer lo mejor posible y, no obstante eso, se prevé la “muerte”, nos debe bastar el sentido de la historia, la humildad evangélica y la fe y abandono en el Padre, Señor de la historia y Dador de los carismas (cfr. VC 3, 29, 63, 70g) para darnos la serenidad e incluso la alegría necesaria. Será un signo de nuestra buena salud espiritual. Como decía el anciano Simeón: “Ahora puedes dejar, Señor, a tu siervo irse en paz...” (*Lc* 2, 29); o el apóstol Pablo: “Combatí la buena batalla, terminé mi carrera, conservé la fe. Ahora me resta sólo la corona de justicia que el Señor, justo juez, me entregará ese día...” (*2Tm* 4, 7-8). No había convertido al Imperio Romano, ni a Roma, ni a la mayor parte de sus hermanos judíos: pero combatió lealmente su batalla, lo que él podía hacer.

Por lo demás, función de la Vida Religiosa, en esta peregrinación de la Iglesia y de la humanidad en el tiempo, no es la de querer hacerlo todo o de creerse imprescindible: sino, con humildad y amor, orientar – según las propias características carismáticas –, recordar, insistir sobre Dios, origen, focolar y patria final de todos y de todo (cfr. VC 17-19), ser testimonio profético, entre los desafíos de nuestro momento histórico, de la paternidad de Dios y del amor fraterno (cfr. VC 84-95).

## Conclusión

Ciertamente Dios continúa estando presente entre nosotros esta encrucijada, de modo a veces sorprendente, purificador y creativo. No ignora nuestras dificultades personales y de grupo. No nos pide milagros que sólo Él puede realizar, sino afrontar el presente y el futuro con una vida de serena esperanza, no ingenua (sería infantil: ¡a veces hay estímulos desestimulantes!), sino realista, típica de la persona madura y cristiana: porque es Cristo, más allá de todo, nuestra esperanza (cfr. *1Tm* 1, 1).

El futuro de la Vida Religiosa no depende del número de sus miembros, del prestigio externo ni de la eficacia práctica de sus obras e instituciones, de los cargos sociales o eclesiales de los consagrados... sino de nuestra atención y acogida gozosa y disponible a la voz del Espíritu. No olvidemos que el Espíritu es nuestra fuerza: Aquél que nos ha hecho nacer en la Iglesia, para la Iglesia y para el mundo: pero es también Él quien nos pone en crisis y decreta, si es necesario, nuestra muerte, si nos tornamos siervos que no saben hacer fructificar los dones recibidos, en el momento y en el modo justo (cfr. *Mt* 25, 24-30; *Lc* 19, 20-26). Podríamos citar aquí la famosa frase atribuida a Georges Bernanos: “¡El Evangelio es joven, pero ustedes son viejos!”.

Por lo demás, no vale la pena perder demasiado tiempo en tratar de adivinar como será la Vida Religiosa en el futuro: esforcémonos, más bien, por vivirla hoy lo más fielmente posible; es ésta seguramente la mejor preparación para el

futuro que Dios nos quiere dar. Quién sabe, si preguntáramos a Cristo cómo será nuestro futuro y cuántos y cómo serán nuestros sucesores, si Él no nos respondería como a Pedro, a propósito del discípulo amado: “Señor, ¿y éste?”: pero, Él respondió: “¿Qué te importa a ti? ¡Tú ven y sígueme!” (Jn 21, 22).

P. J. ROVIRA, cmf.

## **6. Autoridad-Obediencia en la vida religiosa: a propósito de la Instrucción “Faciem Tuam”**

Antes de entrar en tema, podemos preguntarnos si la Instrucción “*El servicio de la autoridad y la obediencia. Faciem tuam, Domine, requiram*” (11 de mayo de 2008) representa alguna novedad en el conjunto de los documentos aparecidos en estas últimas décadas sobre la Vida Consagrada. Sobre todo teniendo presente que este tema es considerado tradicionalmente, por decir poco, “delicado”, tanto en la Iglesia en general como en la Vida Religiosa<sup>1</sup>.

En tanto parecer personal, resumiría tres aspectos que me impresionaron: 1) la continua repetición de que la obediencia es sólo debida a Dios: todo el resto son mediaciones, realidades de pasaje hacia esa Voluntad divina. 2) La insistencia en el aspecto fraterno-comunitario y la realidad de madurez humana en cuyo contexto debe vivirse ese servicio. 3) Como consecuencia, la conciencia de los límites propios tanto de quien obedece como de quien manda: y, por consecuencia, las comprensibles tensiones, dificultades, incluso “objeciones de conciencia”. Todo esto no quita nada a la obediencia del religioso, más aún, la hace más completa, más verdadera, porque es humanamente más madura<sup>2</sup> y evangélicamente más cristológica: ni disminuye la afirmación que quien tiene la autoridad “tiene la responsabilidad de la decisión final”, como habían dicho otros documentos (FT 20; cfr. 25, PC 14c, VC 43, VFC 50c, RdC 14).

---

<sup>1</sup> Siglas de los documentos del Magisterio que serán usadas: *Faciem Tuam*: FT; *Ecclesiam Suam*: ES; *Lumen Gentium*: LG; *Gaudium et Spes*: GS; *Perfectae Caritatis*: PC; *Evangelica Testificatio*: ET; *Marialis Cultus*: MC; *Evangelii Nuntiandi*: EN; *Mutuae Relationes*: MR; *Religiosos y promoción humana*, RPU; *Código de Derecho Canónico*: CDC; *Redemptoris Mater*: RMa; *Christifideles Laici*: ChL; *Catecismo de la Iglesia Católica*. CCC; *vida fraterna en comunidad*; VFC; *Vita Consecrata*: VC; *Fides et Ratio*: FR; *Novo Millennio Ineunte*: NMI; *Caminar desde Cristo* RdC.

<sup>2</sup> Habla, en efecto de “infantil” (FT 25a), e “infantilismo” (FT 20b), y de “paternalismo o maternalismo” (FT 14b), como peligros a evitar.

## 1) Cristo “el” modelo de búsqueda y acogida de la voluntad del Padre

El Padre nos ha dado un modelo visible de cómo debemos buscar y vivir Su voluntad en medio de la historia: Cristo (cfr. FT 8). En efecto, como dice la Instrucción: “La obediencia a su voluntad (del Padre) no es una actitud que se agrega a su personalidad (de Cristo), sino que la expresa plenamente: “Mi alimento es hacer la voluntad de Aquél que me envió” (Jn. 4, 34)” (FT 23a). Él fue el *amén* (cfr. *Ap* 3, 14), el *sí* (cfr. *2 Cor* 1, 20) perfecto del Padre (cfr. FT 23c). Nosotros estamos llamados a continuar Su vida “en la historia, para dar a los demás la posibilidad de encontrarlo” (FT 23b). Una obediencia que realiza la misión a Él confiada por el Padre.

Por consiguiente, nuestra obediencia como discípulos no es más que la continuación en la historia de la obediencia del Hijo encarnado al Padre. “Obediencia filial” (VC 16 c), “Filial y no servil... reflejo de la amorosa correspondencia de las tres Personas divinas” (VC 21d: cfr. 22, 23). Este es el fundamento teológico más profundo y verdadero de nuestra vida en tanto cristianos: el cristológico-trinitario. Atención, entonces, a no caer en el engaño de ver la relación autoridad-obediencia en la Vida Religiosa como un hecho simplemente organizativo, práctico, sociológico, eficientista, aunque con finalidades apostólicas. Por eso, parafraseando las palabras de San Pablo podemos decir que somos miembros de Su Cuerpo (cfr. *1 Cor* 12, 12ss; *Ef* 4, 11-17) y, en consecuencia, nuestra obediencia al Padre se convierte en verdadera continuación de la Suya. En este sentido nosotros completamos en nuestra carne (en nuestra historia humana, personal o de grupo) lo que falta a la obediencia de Cristo al Padre, con la ayuda del Espíritu, en su Iglesia, por el Reino (*Col* 1, 24), “para que el mundo crea” (*Jn* 17, 21). La obediencia de Cristo inauguró la del nuevo Israel, de la nueva humanidad, de la Iglesia y, en ella, de los distintos grupos o personas cristianas a lo largo de los siglos.

Ahora bien, preguntémosnos: ¿en qué consiste, qué es esta voluntad del Padre que, por nuestro bien, debemos buscar y llevar a su cumplimiento – como Cristo –, dentro de los parámetros de la historia, del tiempo y de las circunstancias en las que cada uno de nosotros y como grupo (Congregación, Iglesia, humanidad... nos encontramos? La respuesta es: hacer que Él sea reconocido como el único Santo, para que su Reino histórico y escatológico venga y se haga su voluntad en la tierra como en el cielo (cfr. *Mt* 6, 9-10; *Lc* 11, 1-2). Reino que se realiza en la medida en la cual se concreta Su plan de salvación, el que en Su amor infinito había pensado desde la eternidad en Cristo, a favor de la humanidad, y que se va cumpliendo a medida que tiene lugar a lo largo de la historia, pero cuya plenitud tendrá lugar solo en Cristo en la eternidad (cfr. *Ef* 1, 3-14; *Col* 1, 13-20), cuando el Hijo entregará todo al Padre y Dios será todo en todos (cfr. *1 Cor* 15, 24-28). Salvación – Reino – que no puede ser otra cosa más que la felicidad y plenitud del hombre en la medida del hombre perfecto según la plena madurez de Cristo (cfr. *Ef* 4, 13-16), y que comienza a realizarse – esta vo-

luntad divina –, ante todo, cuando el hombre cree en el Hijo que el Padre mandó por amor al mundo (cfr. *Mc* 1, 15; *Jn* 3, 16ss; 6, 29; 17, 3) para que ninguno se pierda (cfr. *Jn* 6, 40). Ahora, Dios es amor (cfr. *1Jn* 4, 8.16) y nos ha hecho partícipes de esta, su naturaleza divina (cfr. *2Pe* 1, 4) derramando en nosotros este amor por medio del Espíritu (cfr. *Rm* 5, 5) de modo que la Trinidad pueda venir a nosotros y habitar entre nosotros (cfr. *Jn* 14, 23), entrando así en Su comunión (cfr. *1Jn* 1, 1-3); y todo esto acontece cuando nos esforzamos por amarlo con todas nuestras fuerzas y a los hermanos (cfr. *Mt* 22, 37-40) inseparablemente (cfr. *1 Jn* 4, 20-21), teniendo como punto de referencia invisible la perfección de amor del Padre mismo (cfr. *Mt* 5, 43-48) y como punto de referencia visible el modo como Cristo se comportó y en Cristo nos ha amado (cfr. *Jn* 15, 9-17).

Dicho esto, si Cristo es nuestro modelo, ¿cuál y cómo ha sido Su obediencia? La Instrucción nos da una respuesta: Cristo se abandonó totalmente al Padre: “Y si en su pasión se entregó también a Judas, a los sumos sacerdotes, a sus flageladores, a la multitud hostil y a quienes lo crucificaron, lo hizo sólo porque estaba absolutamente convencido de que cada cosa encontraba su significado en la fidelidad total al proyecto de salvación querido por el Padre, al cual – como recuerda San Bernardo – ‘no fue la muerte lo que lo complació, sino la voluntad de aquél que espontáneamente moría’<sup>3</sup>” (FT 5c).

En el Evangelio, la vida de Cristo nos aparece como una experiencia de filial comunión con el deseo del Padre. Sus primeras y últimas palabras, en efecto, expresan claramente esta docilidad: “¿No sabían que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?” (*Lc* 2, 49); y “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (cfr. *Sal* 31, 6) (*Lc* 23, 46), eco, en la historia, de aquellas palabras del salmista (cfr. *Sal* 39, 7-9) que el autor de la Carta a los Hebreos pone en boca de Cristo desde el comienzo: “Al entrar al mundo, Cristo dice: Heme aquí, he venido para hacer, oh Dios, tu voluntad” (*Hb* 10, 5-7).

Este será, en efecto, el objeto del tercer pedido del Padre nuestro: “Que se haga tu voluntad en el cielo como en la tierra” (*Mt* 6, 10), el pedido repetido en la angustia de Getsemaní: “Se haga tu voluntad, no la mía” (*Mt*. 25, 39.42). Una obediencia entre las dificultades: “Aprendió la obediencia de las cosas que padeció” (*Hb* 5, 8). Una obediencia “hasta la muerte, y muerte de cruz” (*Fil* 2, 6-9); es decir, siempre, como el “alimento” de todos los días (*Jn* 4, 34). Y así podrá decir en la cruz que “Todo está cumplido” (*Jn* 19, 30). Él fue el “sí” del Padre a la humanidad (la fidelidad de Dios a los hombres), pero también el “amén” de la humanidad al Padre (la obediencia total) (cfr. *2 Cor* 1, 20; *Ap* 1, 4-5; 3, 14). Una obediencia, citábamos antes, “filial y no servil, reflejo en la historia de la amorosa correspondencia de las tres Personas divinas” (VC 21d).

Una obediencia que se manifiesta en una actitud de escucha (cfr. FT 5-6). y búsqueda continua de lo que el Padre quiere: “Quien es de Dios, escucha las pala-

---

<sup>3</sup> S. BERNARDO, *De errore Abelardi*, 8, 21: PL 182, 1070A.

bras de Dios” (*Jn* 8, 47). Ahora bien, como verdadero hombre (cfr. GS 22, CCC 470), ha debido buscar, discernir, formular, la voluntad del Padre, también Él a través de “múltiples mediaciones humanas” (FT 9a; cfr. 11c); y no le resultó siempre fácil comprender, ni cumplir, porque era “semejante a los hombres” (*Fil* 2, 7), debió crecer y aprender (cfr. *Lc* 2, 40.52), fue “probado en todo, como nosotros, menos en el pecado” (*Hb* 4, 15). Su vida pública, en efecto, comienza y termina con dos pruebas que tienen por finalidad Su misión, la voluntad del Padre y, por consiguiente, la obediencia; las tentaciones (cfr. *Mt* 4, 1-11) y la angustia en Getsemaní (cfr. *Mt* 26, 38-39; *Hb* 5, 7-8) incluso en la cruz (cfr. *Mt* 27, 46; *Sal* 22; 31). Es allí que Cristo experimento Su “noche”, como dirían los místicos. “Sufrir” y “aprendió” la obediencia (*Hb* 5, 8). Y es, efectivamente, en la escena de Getsemaní, según Mateo (26, 36-46), donde vemos justamente este proceso de discernimiento: mientras en el v. 39 pide no tener que sufrir, si fuera posible, pero que de todas maneras se haga la voluntad del Padre; en el v. 42 dice ya simplemente que se haga esa voluntad, no pide que se le ahorre; y en el v. 46 ya está decidido: “¡Levántense, vamos!”. ha comprendido y aceptado plenamente la voluntad del Padre. “Fue escuchado” (*Hb* 5, 7), no porque no debiera sufrir, sino porque fue ayudado a comprender y a aceptar con decisión. En efecto, Cristo no padeció la cruz, ni se limitó a sostenerla con fatal resignación, sino que la abrazó positivamente: viendo en ella la voluntad del amado Padre, pesaba menos. De todos modos, como dice FT 5c, esto no significa que al Padre le agradara la cruz en cuanto tal, sino el amor fiel hasta las últimas consecuencias a favor de los hombres Sus hermanos, de los cuales el Hijo daba prueba. En suma, podemos ampliar aquí cuando dice Pablo sobre el desapego de los bienes incluso hasta la muerte cruenta: no son ellos en cuanto tales que son positivos, sino lo que lleva hasta estas consecuencias: “Aunque distribuyese todos mis bienes y diera mi cuerpo para ser quemado, si no tuviera caridad, nada me sirve” (1 Cor 13, 3)<sup>4</sup>.

Esta es la razón de la libertad de Dios frente a la muerte (“Por esto el Padre me ama, porque doy la vida porque quiero. Nadie me la quita...”. *Jn* 10, 17-18). Y, efectivamente, en Su obediencia al Padre, Jesús se presenta como un hombre profundamente libre e independiente: libre frente al dinero (cfr. *Mt* 6, 25-33), frente a los hombres (cfr. *Jn* 6, 15; 13, 5.14), frente a los poderosos (cfr. *Mt* 26, 62-64; 27, 13-14; *Lc* 13, 32; 23, 6-12), frente a la familia (cfr. *Lc* 2, 49; *Mc* 3, 33), frente a los grupos de poder político o religioso (cfr. *Mt* 22, 34; 23, 13-32), frente a la Ley (cfr. 5, 21ss; *Mc* 1, 22; 2, 27-28), frente a la muerte (cfr. *Jn* 10, 17-18; *Mt* 26, 36-46).

Una obediencia, la de Cristo, entonces, a veces costosa, difícil, dramática (cfr. FT 8c), porque es humana, y hasta dar la vida por las personas amadas (cfr. *Jn*. 15, 12; *Fil* 2, 8); pero, al mismo tiempo, una obediencia no padecida, una vida no entregada por la fuerza, sino libremente (cfr. *Jn* 10, 17-18), incluso con

---

<sup>4</sup> Dirá luego San Agustín: «Martyres non facit poena, sed causa» (*Enarr. en Psal.* 34, 13).

alegría, como la mujer está afligida antes de parir, pero, al final, se alegra porque un hombre ha venido al mundo (cfr. *Jn* 16, 21); y sabemos cómo Dios ama a quien da con alegría (cfr. *2Cor* 9, 7), quien cumple gozosamente las obras de misericordia (cfr. *Rm* 12, 8). Ha sido, en efecto, la libertad del amor quien lo movió a darse por completo (cfr. *Ga* 2, 20; *Ef* 5, 2). Una obediencia dura, pero libre y vigorosa, valiente, más aún, alegre, porque es sobre todo amorosa, que no ha hecho otra cosa que llevar “hasta el fin” (*Jn* 13, 1), “hasta la muerte en cruz” (*Fil* 2, 8), al “todo está consumado” (*Jn* 19, 30), el amor que tenía por el Padre, que se traducía en amor por los hombres sus hermanos. Por eso el Crucificado no es para siempre y simplemente la imagen del dolor y de la muerte, sino de la fidelidad al amor hacia las personas amadas, con todas las consecuencias: una imagen positiva, de victoria del amor sobre el pecado, el dolor y la muerte.

## **2) La Iglesia, una comunión de obedientes en escucha perenne y discernimiento de cuanto Dios quiere**

En la vida de los discípulos de Jesús debemos encontrar la misma actitud que hemos visto en Él. Él es el prototipo, el modelo supremo. Lo dijo él mismo: “Quien realiza la voluntad de mi Padre, él es mi hermano y hermana y madre” (*Mc* 3, 35). Los discípulos son entonces mancomunados con Él en esta escucha, acogida y vivencia del deseo del Padre: así entran a formar parte de Su nueva “familia”, del nuevo Israel. La nueva familia, en efecto, está constituida por “aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica” (*Lc* 8, 21): escuchar y practicar, estos son los dos elementos de los “familiares” de Cristo (cfr. FT 8c).

Es en este sentido, común a todos los creyentes, que debe entenderse la relación de obediencia en la Iglesia; esta es la obediencia requerida a todos a lo largo de los siglos. La obediencia que precede, funda y explica no solo la obediencia del religioso a su superior, sino también la de cada creyente a las exigencias internas de la comunidad eclesial, comprendida aquí la obediencia a quien tiene el ministerio de guiar al pueblo cristiano: la Jerarquía.

Por eso, la Iglesia no se divide entre aquellos que mandan y aquellos que obedecen, porque la verdad es que todos obedecen; toda la Iglesia sigue a su Esposo, al Señor Jesús, en la escucha y cumplimiento de la voluntad del Padre, con la ayuda del Espíritu. Cada cristiano, luego, lo vive según las características de su vocación: los religiosos, dentro de este contexto, tienen su mundo (por lo demás, también éste es múltiple). Es por esto que no es indiferente seguir a Cristo de un modo o de otro: sino que cada uno debe buscar cuál es “su” vocación. es decir, la voluntad de Dios para con él, y acogerla con alegría, amor y fidelidad. Una obediencia que no es opresiva, sino liberadora (cfr. FT 5-6; VC 91), porque Dios es amor (cfr. *1 Jn* 4, 8.16) y, por consiguiente, no puede no desear el mayor bien para todos y cada uno de nosotros cuando nos ofrece el don de una voca-

ción concreta (cfr. *Jn* 3, 17; 12, 47; *Rm* 8, 28; *1 Tm* 2, 4; *2 Pe* 3, 9). Vocación, finalmente, que para aquel cristiano no puede no ser mejor y superior a todas las demás, porque es la voluntad de Dios para con él.

Ahora bien, la obediencia de cada uno al Padre tiene lugar dentro del ámbito de la comunidad eclesial y, por consiguiente, teniendo en cuenta qué significa no solo la relación personal fundamental entre Dios y la propia conciencia, sino también la relación con los demás hermanos y hermanas en la Iglesia en este caminar juntos hacia Dios. En otras palabras, nuestra obediencia al Dios invisible tiene lugar en el ámbito de Su comunidad visible, La Iglesia, así como el amor al Dios que no se ve es verificado en el amor al hermano que, en cambio, se ve (cfr. *1 Jn* 4, 20-21). Más aún, si el núcleo de la vida cristiana es la caridad (cfr. *Jn* 15, 12-17), porque Dios es así (cfr. *1 Jn* 4, 8.16), el ejercicio/servicio de la autoridad y de la obediencia en la Iglesia no puede ser otro que el modo de vivir la caridad, el amor fraterno, “para que el mundo crea” (cfr. *Jn* 15, 12-17; 17, 11.21-26); y, al revés, tanto el servicio de la autoridad como el de la obediencia será cristiano en la medida en que sea expresión de caridad. La caridad es la prueba de su autenticidad evangélica, porque, “El amor no hace ningún mal al prójimo: pleno cumplimiento de la ley es el amor” (*Rm* 13, 10; cfr. *1 Cor* 13); “por encima de todo esté la caridad, que es el vínculo de la perfección” (*Col* 3, 14).

“Por encima de todo”, por consiguiente, incluso por encima del deseo de mantener un orden meramente externo. una determinada “política eclesiástica”, o una cierta imagen de Iglesia a salvar. La razón es que Dios, que es “la” Verdad (cfr. *Jn* 3, 16; 14, 6), se define a sí mismo como caridad (cfr. *1 Jn* 4, 8.16). La caridad es entonces ya “la” Verdad, porque es participación en Dios (cfr. *1 Jn* 4, 7-8.12-16). En consecuencia, pretender – como más de una vez sucedió a nivel de personas o de grupos – defender la verdad cristiana en desmedro de la caridad, sería simplemente una contradicción: dicha verdad se autodestruiría. No hay caridad sin verdad, ni puede haber verdad sin caridad. En efecto, mientras nos podemos salvar con la caridad sin conocer la verdad revelada, no nos podemos salvar con la verdad revelada si no está la caridad (cfr. *Mt* 25, 31-46; *Lc* 12, 47-48; *1 Cor* 13; *Sant* 2, 14-26; véase también LG 14-16, CCC 839-848).

El ejercicio de la autoridad y de la obediencia en la Iglesia proceden entonces del amor (comunión), son su manifestación y, cristianamente vividas, llevan seguramente a la intensificación de la comunión (cfr. *1 Jn* 1, 1-3; véase también: ChL 32, VFC 58, VC 46a). En consecuencia, La autoridad será tanto más verdadera (cristiana) cuanto más, en esta búsqueda y cumplimiento de la voluntad de Dios, su ejercicio sea impulsado por la caridad, motivado por la caridad, en favor de la caridad, signo de caridad y lleve a una vivencia más profunda de la caridad; en otras palabras, cuanto más opere la participación eclesial en el ágape del Padre, gracias al misterio pascual de Cristo y a la acción del Espíritu (cfr. *Jn* 17, 11-21; *1 Jn* 4, 8.16; *Rm* 5, 5; *2 Pt* 1, 4), tornándose así imagen incluso visible “de la amorosa correspondencia de las tres Personas divinas” (VC 21d).

Es por esto que el elemento-base y meta, más que todos los demás, es la comunión (cfr. *1 Jn* 1, 1-3); y es, entonces, en comunión que los discípulos escuchan, disciernen y hacen la voluntad del Padre. En la Iglesia, luego, hay tantos dones dados por el Espíritu (cfr. *Rm* 12, 3-8; *1 Cor* 12-14; *Ef* 4-5); entre estos, el de la autoridad jerárquica, que debe poder ser ejercido justamente porque es dado por el Espíritu para el bien común. Un cuerpo está compuesto de muchos miembros diferentes, cada uno con la propia tarea, ninguna inútil; la autoridad es una de estas, esencial si bien no única. Pero también la obediencia es un don, un servicio a la comunión y a la autoridad. Se sirve buscando, escuchando, discerniendo, dialogando, ordenando y obedeciendo. La autoridad es precedida por la fe, y está la servicio de la comunión que brota de la fe (cfr. *1 Jn* 1, 1-3). La fe precede, envuelve, condiciona y explica qué significa y cómo debe desarrollarse el ejercicio tanto de la autoridad como de la obediencia en la comunión cristiana. Después de todo, lo que todos deben pretender es hacer la voluntad no de otro miembro de la comunidad, sino de Dios. En esta búsqueda y esfuerzo todos están llamados a colaborar en virtud de los distintos sacramentos recibidos y según las características de la propia vocación cristiana y de los diversos compromisos humanos. Algunos, luego, en la comunidad son elegidos por el Espíritu para que pongan sus dones espirituales y humano al servicio de la firmeza y solidez de la comunión y de la unidad de la fe: a través de ellos el Espíritu confirma a toda la comunidad eclesial (cfr. *Mt* 16, 18-19; 18, 18; *Lc* 22, 32; *Jn* 21, 17; *1 Jn* 1, 1-3). De todos modos, esta autoridad sigue siendo un hecho histórico, de pasaje: en la comunión final con Dios, en efecto, esta autoridad no existirá más. Por eso, el absoluto es solo Dios en la Iglesia, no la autoridad: de allí la necesidad de escuchar a todos, dentro y fuera de la comunidad, convencidos de que ni siquiera todos juntos lograremos jamás poseer en plenitud la verdad, menos todavía completarla: será, en cambio, un don grande que sea la verdad la que poco a poco tome posesión de nosotros. Todos somos iglesia, es una responsabilidad de todos y, por eso, exige la colaboración de todos, así como exige el respeto de los roles de cada uno, porque nadie es propietario de la Iglesia. Todos hermanos, fundamentalmente iguales (cfr. LG 32, CDC 208, CCC 871-873, VC 31b, 84-85), con un solo Padre y un solo Maestro (cfr. *Mt* 23, 8-12). Esta es la profunda verdad evangélica y humana de las palabras de Benedicto XVI en la homilía de la celebración del inicio del ministerio petrino, el 24 de abril de 2005: “No estoy solo. No debo llevar solo lo que en realidad nunca podría portar solo (...). Mi verdadero programa de gobierno es el de no hacer mi voluntad, no perseguir mis ideas, sino ponerme a la escucha, con toda la Iglesia, de las palabras y de la voluntad del Señor y dejarme guiar por Él, de modo que sea Él mismo quien guíe a la iglesia en esta hora de nuestra historia (...). Oremos los unos por los otros, para que el Señor nos guíe y nosotros aprendamos a guiarnos los unos a los otros”<sup>5</sup>. No era retórico, sino simplemente verdadero. Por esto se reconoce repetidamente

---

<sup>5</sup> Homilía, AAS 97 (2005) 709; citado en FT 12b.



que la autoridad tiene sus límites humanos (cfr. FT 13d, 18a, 21ac, VC 92), y se equivocaría si ella no fuera consciente de esto (cfr. FT 20g, 25a).

Llegados a este punto, ¿cómo debe ser buscada la voluntad de Dios en la comunidad cristiana y cuál es el rol concreto de la autoridad? El problema es que es verdad que somos llamados a la libertad (cfr. *Ga* 5, 13), que todos poseemos el Espíritu (cfr. *Hch* 5, 32; *Rm* 5,5), que como poseemos el Espíritu ya no estamos más bajo la Ley (cfr. *Ga* 5, 17-18), porque donde está el Espíritu hay libertad (cfr. *2Cor* 3, 17); pero, es también verdad que, mientras vivimos en este cuerpo mortal, tenemos una libertad imperfecta, poseemos solo las arras del Espíritu (cfr. *2 Cor* 1, 22), tenemos el tesoro pero en vasos de barro (cfr. *2 Cor* 4, 7), vemos pero como en un espejo (cfr. *1 Cor* 13, 12), somos desde ahora hijos de Dios pero no se ha manifestado aún lo que seremos (cfr. *1Jn* 3, 2)... En consecuencia, tenemos aún necesidad de buscar y a nuestro modo, es decir, con todas las vicisitudes humanas, personales y comunitarias que esto supone. Son los límites de nuestra madurez humana y espiritual que exigen búsqueda, discusiones, leyes y normas, inevitables tensiones... obediencia (cfr. FT 9b). El mismo san Pablo en sus cartas da muchas normas, a veces bien concretas.

A este fin y en este contexto, la autoridad del Magisterio de la Iglesia, tiene, al mismo tiempo, una tarea discrecional (ayudar a los individuos a la búsqueda y realización de la voluntad de Dios) y comunitaria (guiar a toda la comunidad hacia la realización histórica del designio de Dios). La misión confiada por el Espíritu al Magisterio es, por consiguiente, de servicio a la formación de la conciencia y de la vida de toda la comunidad, y no suplantar la responsabilidad de nadie. Y esto lo desarrolla el Magisterio enseñando, santificando y gobernando (cfr. LG 24-27, MR 13, CCC 888-896).

Ahora bien, como decíamos, esta búsqueda y obediencia a la voluntad de Dios es de todos en la Iglesia, es comunitaria. La autoridad del Magisterio no está sola, porque no siempre es clara cuál es esa voluntad (cfr. GS 33b, 43b), porque todos poseen el Espíritu (cfr. *Hch* 5, 32; *Rm* 5, 5) y porque, como decía el Beato Juan XXIII, una cosa es la sustancia del “*depositum fidei*” y otra su formulación y los revestimientos históricos y culturales que la envuelven<sup>6</sup>. Así como es verdad que el Magisterio será auténtico en la medida en que sea dócil a Cristo y al Espíritu. También dentro de la Iglesia es verdad que es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres (cf *Hch* 4, 19; 5, 29; véase también FT 27a). En consecuencia, no puede haber ningún pasivo en la Iglesia, porque sería infiel al Espíritu que está en él, aun cuando esto pueda crear tensiones, como aquella entre Pedro y la comunidad de Jerusalén (cfr. *Hch* 11, 1-18), entre Pedro y Pablo (cfr. *Ga* 2, 14), entre Santiago, Pedro y Bernabé-Pablo (cfr. *Hch* 15). El respeto mutuo y la escucha recíproca, el diálogo, es una necesidad, un derecho, una obligación de todos hacia todos, no una moda pasajera, un lujo o una bené-

---

<sup>6</sup> Cfr. JUAN XXIII, 11 de Octubre de 1962: discurso de apertura del Concilio Vaticano II (*Documentos del Concilio Vaticano II*, Bologna 1966, 995-996).

vola concesión de parte de alguno, incluso cuando tenga el servicio de la autoridad magisterial (cfr. ES passim).

Por eso, criticar en la Iglesia, salvando la caridad, cuando el individuo o un grupo están sinceramente convencidos que lo deben hacer en nombre de la búsqueda de la voluntad de Dios, no es una manifestación de falta de obediencia, sino un gesto de amor responsable a la Iglesia y a su fidelidad al Señor. Recuérdense las críticas hechas por Santa Catalina de Siena a los Papas de Aviñón para que regresaran a Roma, la incomprensión entre Santa Teresa de Ávila y el Nuncio Apostólico de Madrid, la tensión entre San Francisco de Asís y su obispo... (cfr. VC 43, 46, 84, 85, 91, 92). Criticar algunas cosas de la Iglesia o de alguno de sus miembros con amor y responsabilidad no significa tener menos amor, sino en cambio más: como el amor a los propios padres no quita que podamos criticar algunas cosas que no nos parecen justas o no reconocer de ellos algunos defectos. El resto es infantilismo, falta de madurez humana y de serena objetividad: quien ama, critica y continúa amando a la persona criticada; no sólo eso: es por amor y con amor que la critica. El silencio no es siempre un signo de obediencia madura; puede ser, en cambio, un signo de indiferencia o de falta de responsabilidad frente al bien común en la Iglesia como en la sociedad. Escuchar y ser escuchado es un deber y un derecho de todo cristiano, si queremos verdaderamente tratar de comprender la voluntad de Dios (cfr. NMI 45a). “La unidad de la Iglesia no es uniformidad, sino integración orgánica de las legítimas diversidades (...). Es necesario por eso que la Iglesia del tercer milenio anime a todos los bautizados y confirmados a tomar conciencia de la propia y activa responsabilidad en la vida eclesial” (NMI 46a).

De aquí proviene que, en esta búsqueda a menudo fatigosa de la voluntad de Dios en la Iglesia, la tradición cristiana haya siempre admitido la posibilidad de los “gestos proféticos”, es decir, la posibilidad de que un cristiano perciba con absoluta certeza moral una indicación de Dios que va más allá de las normas actuales o del modo de obrar de la autoridad eclesiástica. Pero, más allá de este caso límite, ¿puede existir la divergencia bajo forma de protesta clara y más o menos asociada contra el modo como es ejercida la autoridad, una oposición leal y responsable de alguno o algunos en un momento histórico concreto? No se trata de oponerse a la autoridad en cuanto tal (lo que sería un problema de eclesiología dogmática), sino a un juicio operativo concreto suyo, un modo suyo de plantear una cuestión o un servicio determinado. Es una actitud de lealtad crítica, en la búsqueda de cuanto Dios quiere; el amigo verdadero dice la verdad al amigo, incluso cuando puede ser dura, justamente porque busca el bien del amigo (cfr. *Pro* 27, 5-6); un acto, en nuestro caso, de responsabilidad frente a la Iglesia-comunión. De hecho, no hay prácticamente en la historia de la Iglesia una reforma oficial que no sea en alguna medida precedida, o no haya sido fruto o consecuencia de la oposición leal y responsable de algunos de sus miembros. Baste pensar, tanto para permanecer en los tiempos recientes, en las reformas litúrgica, bíblica, ecuménica... promulgadas por el Concilio Vaticano II: reformas promovidas por

teólogos que, en los años precedentes, tuvieron dificultades con la Curia Romana. Decía algunos años atrás en entonces teólogo Ratzinger: “(La Iglesia) vive siempre de las llamadas del Espíritu, en la “crisis” del paso de lo viejo a lo nuevo. ¿Es casual que los grandes santos no hayan estado solo en tensión con el mundo pero también con la Iglesia, y que hayan sufrido por obra de la Iglesia y en la Iglesia? (...).La verdadera obediencia no es la de los aduladores (llamados “falsos profetas” por la profecía genuina del Antiguo Testamento), de los que evitan cualquier obstáculo o choque, que ponen por encima de todo la garantía de la propia comodidad. La obediencia que es veracidad, la obediencia animada por la fuerza entusiasta del amor, esta es verdadera obediencia, que ha fecundado a la Iglesia a través de los siglos, liberándola de la tentación babilónica y remitiéndola al costado de su Señor crucificado”<sup>7</sup>. El mismo Magisterio rendirá homenaje al espíritu profético, más aún, “provocador”, de no pocos religiosos en la historia de la Iglesia (cfr. EN 69, VC 84b: véanse también los números 46, 74, 84-85).

Lealtad y responsabilidad que se manifiestan: 1) en la exposición oportuna y humilde del propio punto de vista (un “no” al miedo, a la inhibición y a la pasividad, a la falta de sentido de corresponsabilidad eclesial en la búsqueda de cuanto Dios quiere); 2) en el deseo sincero de búsqueda de la verdad (un “no” a la astucia o al doble juego, a la búsqueda de los propios intereses personales); 3) en el respeto ininterrumpido hacia todos, y por consiguiente hacia aquél que tiene el servicio de la autoridad (un “no” a la ofensa o denigración del hermano); 4) en el esfuerzo incansable por conciliar las exigencias de la obediencia a la legítima autoridad con las exigencias que la propia conciencia juzga irrenunciables (un “sí” al respeto de la conciencia recta de todos, incluso cuando yerran: recuérdense las palabras de San Pablo: *Rm* 14-15; *1 Cor* 8-10); 5) todo impregnado en el espíritu de fe y, por consiguiente, de oración, que debe caracterizar la vida del cristiano. Aquellos que se encuentran en esta situación y actúan con esta actitud, están seguramente sirviendo a la Iglesia, son Iglesia, aunque pueden crear momentos de crisis o de tensión, y están ayudando a conocer y a llevar a cabo la voluntad de Dios (cfr. LG 37a, CDC 212, CCC 907 e 911).

Todo esto nos habla, en fin, de la necesidad y, al mismo tiempo, de la provisoriedad de cualquier autoridad, incluso en la Iglesia: y como en realidad, en la comunidad cristiana, somos todos obedientes. El único Jefe y Mediador, decía San Pablo, es Cristo (cfr. *1 Cor* 3, 5-7.9.11; *Col* 1, 18; *Ef* 1, 22; *ITm* 2, 5), “el” Pastor (cfr. *Jn* 10, 11-15); Pedro, Pablo, Apolo... son colaboradores de Dios en la comunidad (cfr. *1 Cor* 3, 9), parte de ella y por el bien de ella. Esta es la profunda verdad evangélica del título papal “*servus servorum Dei*”. Sólo Dios posee la autoridad, sólo Cristo es la autoridad absoluta en la Iglesia. Por eso, decíamos antes, en la Iglesia, antes que los diversos ministerios y carismas dados por el Espíritu para el bien de todos, hay una igualdad fundamental (cfr. LG 32, CDC 208, ChL

---

<sup>7</sup> J. RATZINGER, *El nuevo pueblo de Dios*, Roma 1971, 284-286.

15a, 17g, CCC 872, VC 31): todos juntos, cada uno con los propios dones y por el bien de todos, en la búsqueda y cumplimiento de lo que Dios quiere.

### **3) La comunidad religiosa y “su” modo de escuchar y llevar a término la voluntad de Dios**

Como dice la Instrucción “la vida consagrada es en el mundo y en la Iglesia signo visible de esta búsqueda del rostro del Señor y de los caminos que conducen a Él (cfr. *Jn* 14, 8). Una búsqueda que (...) constituye el esfuerzo de cada día (...). La persona consagrada testimonia entonces el compromiso, gozoso y al mismo tiempo laborioso, de la búsqueda asidua de la voluntad divina..” (FT 1b; cfr. 8e).

De lo que fue dicho hasta ahora aparece claro de inmediato que los religiosos no somos “aquellos que obedecen” en la Iglesia, como si los demás estuvieran dispensados de ello. Nuestra vida no será otra cosa que uno de los tantos modos (en sí mismo incluso variado: cfr. FT 3c) de buscar y de vivir la voluntad de Dios, prolongación en la historia de la obediencia de Cristo al Padre.

En el origen de la relación/servicio autoridad-obediencia específico de la Vida Religiosa encontramos la comunión de carisma, vida y misión: la “convocación” de algunos creyentes de parte de Dios, es decir, la llamada a una comunión más íntima entre ellos, a vivir junto a otros discípulos de Cristo, según un carisma (el del Fundador o Fundadora), que encarna e interpreta la vivencia del misterio de Cristo, acentuando en particular alguno de sus aspectos, y con el cual por don del Espíritu nos sentimos espiritualmente en sintonía. Lo dijo egregiamente un documento reciente: “Hay una convergencia de ‘sí’ a Dios, que une a los diversos consagrados en una misma comunidad de vida. Consagrados juntos, unidos al mismo ‘sí’, unidos en el Espíritu Santo, los religiosos descubren cada día que su seguimiento de Cristo “obediente, pobre y casto” es vivido en la fraternidad, como los discípulos que seguían a Jesús en su ministerio. Unidos a Cristo y por consiguiente llamados a estar unidos entre ellos. Unidos en la misión de oponerse proféticamente a la idolatría del poder, del tener, del placer (cfr. RPU 25). Y así la *obediencia* liga y une las diversas voluntades en una misma comunidad fraterna dotada de una misión específica a cumplir en la Iglesia. La obediencia es un “sí” al plan de Dios que ha confiado una tarea peculiar a un grupo de personas. Comporta un vínculo con la misión, pero también con la comunidad que debe realizar aquí y ahora y en conjunto su servicio: requiere también una lúcida mirada de fe en los superiores, los cuales “desempeñan su tarea de servicio y de guía” (MR 13) y deben tutelar la conformidad del trabajo apostólico con la misión. Y así en comunión con ellos se debe realizar la divina voluntad, la única que puede salvar” (VFC 46bcd, cfr. FT 18a). Nótese la continua referencia a Dios y a la comunidad en su conjunto, esto es, superiores y súbditos unidos, todos con los ojos puestos en aquello que Dios quiere de ellos.

De esta comunión-convocación inicial nace un doble servicio: 1) hacia dentro, la búsqueda en común de la voluntad divina y la convivencia fraterna: 2) hacia el exterior, al misión apostólica (cfr. VFC 58, VC 46a, 72). En este contexto, autoridad y obediencia se convierten en dos aspectos de un único proceso de obediencia, esto es, de servicio a Dios, dos modos complementarios de una misma disposición de obediencia a Dios con la cual todos juntos tratan y realizan lo que complace a Dios (cfr. FT 12e); “todos obedecen aunque con diversas tareas” (FT 18b). En esta vivencia, entre quien manda y quien obedece hay una diaconía y mediación recíprocamente necesarias: cada uno es para el otro presencia de Dios: “El hermano y la hermana se tornan de ese modo sacramento de Cristo y del encuentro con Dios” (FT 19c).

¿Cuál es, entonces, la especificidad de la relación/servicio autoridad-obe-  
diencia en la Vida Religiosa, frente a otras vocaciones cristianas? No es la imita-  
ción de la obediencia de Cristo (el “porqué”) ya que esta es, en la medida en que  
es posible a la naturaleza humana, común a todos los creyentes. La especificidad  
debe ser buscada en el “cómo”, en el tipo de mediación con el cual el religioso  
se siente llamado por el Espíritu a buscar la voluntad del Padre prolongando la  
obediencia de Cristo. Esta mediación es, como decíamos poco antes: 1) en parti-  
cular “lectura” y experiencia carismática del Evangelio (del misterio de Cristo),  
hecha por un cristiano (el fundador/a), con el cual nos sentimos – por don del  
Espíritu – carismáticamente en sintonía, esto es: me siento movido a seguir e  
imitar a Cristo “como” lo hizo aquel cristiano (el Fundador/a) y entrando a for-  
mar parte del grupo que, por don del Espíritu, él/ella fundó; y 2) en la Vida Reli-  
giosa en una forma de vida comunitaria que comprende, entre otros, también los  
consejos de celibato y de pobreza. La persona del religioso se siente entonces  
llamado a escrutar, discernir y llevar a término la voluntad del Padre en fraterni-  
dad, es decir, junto a los demás cristianos que el Espíritu convoca. Estos otros,  
con su bagaje humano y espiritual (aspectos positivos y límites) forman de ahora  
en más parte de la vida y de la misión del religioso: los con-vocados se convier-  
ten en los co-hermanos/co-hermanas (cfr. FT 9c, 12a).

Por eso, en la obediencia del religioso, antes y más que de “renuncia” a la  
propia voluntad (si bien esto podrá también suceder, como en toda vocación cris-  
tiana), se trata de enmarcarla dentro de un horizonte nuevo, más amplio, del cual  
formarán parte de ahora en más los cohermanos/as que Dios nos da y como nos  
los da: una extensión, entonces, de sí mismos hasta abrazar a los hermanos de un  
modo que configurará de ahora en adelante, y de manera decisiva, el modo hu-  
mano y espiritual de pensar y de actuar de cada uno. El religioso entonces no re-  
nuncia a pensar, a buscar, a evaluar y decidir, sino a hacerlo por su cuenta: una  
renuncia, sí, a la soledad a favor de la comunión. La relación entre los hermanos  
se convierte en una constante superación de la oposición “Yo-Tú” para colocarse  
a nivel del “Nosotros”. Cada uno debe sentirse “Nosotros”. Cada uno debe parti-  
cipar con sus posibilidades humanas y espirituales (entonces, inteligencia, expe-

riencia, capacidad, etc.), poniéndolas libremente y de buen grado a disposición de los demás, y contando con la de los demás en su pensar, decidir y actuar. Es por esto que “no hay contradicción entre obediencia y libertad” (VC 91b). Cada uno y la comunidad se convierten en “sacramento” del camino y del encuentro con Dios y Su voluntad (cfr. FT 19c). En conclusión, la obediencia recíproca en comunidad y hacia quien la preside no es un hecho meramente sociológico, organizativo, ascético o jurídico, sino profundamente teológico-espiritual.

A este punto, ¿dónde se ubica el rol, misión, ministerio, servicio del superior? El grupo, para proteger, fomentar, estimular, animar su cohesión y fidelidad a la comunión y misión a la cual Dios lo llama, elige entre sus cohermanos/cohermanas – según las características carismáticas y jurídicas propias – a uno que cuide de modo particular todo esto. La comunión y la búsqueda de la voluntad de Dios son obra de todos y no monopolio de alguno; pero, al superior se le pide dedicarse de modo particular a ello. El superior es entonces y por excelencia el servidor de la comunión y de la búsqueda de Dios: o, como dice la Instrucción: “mientras *todos*, en la comunidad, están llamados a buscar lo que place a Dios y a obedecerle, *algunos* están llamados a ejercer (...) la tarea particular de ser signo de unidad y guía en la búsqueda coral y en el cumplimiento personal y comunitario de la voluntad de Dios. Es este el servicio de la autoridad” (FT 1c). Por eso, se podrá decir que: “Si las personas consagradas se han dedicado al total servicio de Dios, la autoridad favorece y sostiene esta consagración suya. En cierto sentido se la puede ver como ‘sierva de los siervos de Dios’. La autoridad tiene la tarea primaria de construir junto a los hermanos y hermanas comunidades fraternas en las cuales se busque a Dios y se lo ame sobre todas las cosas (CDC 619; cfr. FT 12d, 13a, 21ac). Es necesario entonces que sea antes que nada una persona espiritual, convencida de la primacía espiritual tanto por lo que corresponde a la vida personal como para la construcción de la vida fraterna, consciente, esto es, que cuanto más el amor de Dios crece en los corazones, tanto más los corazones se unen entre sí. Su tarea primaria será entonces la animación espiritual, comunitaria y apostólica de su comunidad” (VFC 50a, cfr. FT 12a, 13). A él o ella se le pide, de modo análogo – no confuso ni equiparado – al de los obispos, ser maestro de espíritu, profeta, instrumento de santificación y de gobierno, cohermano acompañante (cfr. MR 13, 14c, 26-27, CDC 619, VFC 50, VC 43, 93). Por una parte, es un hermano entre los cohermanos: por la otra, él o ella representa y está al servicio de cuanto Dios y la Iglesia esperan de la comunidad. Y “representa” a Dios, no porque sea humanamente infalible en sus decisiones concretas – sus límites humanos son reconocidos explícitamente (cfr. VC 92b, FT 13d, 18a, 21c, 25a) – sino porque trata de hacer lo mejor posible, acompañando en la búsqueda y el cumplimiento de lo que Dios quiere, dentro del ámbito de sus competencias, y utilizando los medios (la Palabra de Dios, la Regla y las Constituciones, las decisiones de los Capítulos, los signos de los tiempos, etc.) que la Iglesia ha juzgado legítimos. Él o ella, en efecto, es un mediador mediato (cfr.

FT 13c, 17c, 21c, 25 inicio). Así quien obedece recibe con espíritu de fe – prestando a los superiores un “humilde obsequio” (PC 14) – esa mediación de Gracia que le es ofrecida y tiene la “garantía” de ser conducido por el Espíritu y sostenido también en medio a las dificultades (*Hch* 20, 22ss; VC 92b). En el fondo, lo que sucede es que nos fiamos de Dios, que actúa a través de la fraternidad a la cual nos ha convocado; y por esto nos confiamos también de los hermanos y de aquellos que nos presiden en el camino hacia Dios.

El superior es entonces parte de la comunidad, en la comunidad, para la comunidad. Él está entre los hermanos, junto a cada uno, listo siempre a dar una mano, a “lavar los pies” (*Jn* 13, 1-17; cfr. *Mt* 23, 11; FT 12b, 17b); es un buscador de “lo que Dios quiere” y “con la ayuda de la oración, de la reflexión y del consejo de los demás” (FT 12d). Véanse las prioridades en el servicio de la autoridad (cfr. FT 13), su rol para el crecimiento de la fraternidad (cfr. FT 20; también VFC 50c, VC 43, RdC 14) y en llevar a término la misión (cfr. FT 25). Frente a la comunidad no hay superior, sino solo Cristo, Dios, al que cada uno y todos juntos tratan de servir. El superior está llamado a ser memoria, levadura, impulso, estímulo: no reemplaza la conciencia de ninguno, sino que hace a todos responsables: es escucha, servicio, enriquecimiento, no freno, coacción, o mucho menos plagio. No existe el superior “y” la comunidad, como si fueran dos cosas diversas o, peor aún, contrapuestas; así como no existe un superior sin comunidad ni una comunidad “para” el superior. Los cohermanos no están a su servicio, sino todos juntos al servicio del Reino de Dios. En este contexto, la autoridad es un servicio importante, pero no es el único: y se presenta claro que: “así la obediencia religiosa, lejos de disminuir la dignidad de la persona humana, la hace arribar a su pleno desarrollo, habiendo hecho crecer la libertad de los hijos de Dios” (PC 14b) y “no hay contradicción entre obediencia y libertad” (VC 91b).

En síntesis, la obediencia religiosa debe ser: 1) humana, adulta, madura y sostenida por la fe: no individualista, egocéntrica, “infantil” (FT 25a; “infantilismo”, 20b), pasiva, secularizada, ni la autoridad signo de “paternalismo o maternalismo” (FT 14b); 2) tiene a Cristo, la voluntad del Padre, como punto de referencia; 3) se expresa en la fraternidad congregacional; 4) ve al superior como un cohermano/cohermana al cual estar agradecidos por su servicio, por el cual rezar y al cual ayudar en el discernimiento y cumplimiento de la voluntad de Dios con el diálogo y el sentido de corresponsabilidad y colaboración (cfr. FT 19b).

También en la Vida Religiosa, sin embargo, puede suceder – como decíamos más arriba a propósito de la Iglesia – que haya quien cree que no puede obedecer en algo fundamental, aunque no pecaminoso (en cuyo caso la autoridad perdería su razón de ser). No infrecuentemente sucedió en la historia que un religioso había entrado en la Vida Religiosa y en cierto momento entendió que no era para ella o él, y creyó entender que Dios lo llamaba a otra forma de Vida Religiosa ya existente o por fundar. Cuántos Institutos fueron fundados por religiosos que habían pertenecido a otro Instituto antes; y cuando la Iglesia aprobó el

nuevo Instituto reconoció implícitamente que ese religioso, en su caso, había hecho bien al irse del primer Instituto. Baste con pensar en Santa Teresa de Ávila o, en nuestros tiempos, en la Beata Teresa de Calcuta.

El problema, en cambio, más común, puede ser el del religioso que no cree que debe irse, pero a quien de todos modos le resulta difícil aceptar una orden recibida. De esto se hace eco ampliamente la Instrucción (cfr. FT 10, 20e, 26-27). Distingue entre “obediencias difíciles” (FT 26: cfr. 10a, 20e, 26-27) y “objeciones de conciencia”, dadas “la oscuridad y la ambivalencia de no pocas realidades humanas” (FT 27d). Sobre el primer caso (cfr. FT 26a), admite que pueden parecer incluso “absurdas”. Tras haber mencionado los consejos dados por san Benito y San Francisco, reconoce que es comprensible cierto apego a las propias convicciones, fruto de reflexión y experiencia maduradas en el tiempo, e incluso que “es cosa buena tratar de difundirlas y llevarlas adelante, siempre en la perspectiva del Reino, en un diálogo sincero y constructivo” (FT 26c; cfr. 20e); pero, por otra parte, recuerda que el modelo es Cristo quien “no retrocedió frente a la muerte de cruz (cfr. *Hb* 5, 7-9)”. Por eso, aunque se reconoce que el religioso puede experimentar “desfallecimiento y sentido de rechazo de la autoridad”, en esos casos, se le recuerda que “ese es también el momento en el cual confiarse al Padre para que se cumpla su voluntad”. En el segundo caso (cfr. FT 27), se pregunta si “pueden existir situaciones en las cuales la conciencia personal parece no permitir seguir indicaciones dadas por la autoridad”. Recuerda que ya Paulo VI había hablado de la así llamada “objeción de conciencia” (cfr. ET 28-29). Reconoce que “es verdad que la conciencia es el lugar donde resuena la voz de Dios que nos indica cómo comportarnos”, pero es también verdad que es necesario estar atentos a no caer en el subjetivismo, que es necesario formar el juicio de la conciencia. Por eso, el religioso “deberá reflexionar largamente antes de concluir que no la obediencia recibida, sino lo que advierte dentro de sí, representa la voluntad de Dios”; deberá reflexionar y evaluarse con las mediaciones que Dios le da: y aunque “permanece ciertamente indiscutible que lo que cuenta es llegar a conocer y cumplir la voluntad de Dios, debería ser también indiscutible que la persona consagrada se empeñó con voto a recibir esta santa voluntad a través de determinadas mediaciones”.

En estos casos, en suma, se pide al religioso que renuncie al propio parecer personal, que es considerado justo por el sujeto, a favor de cuanto la comunidad o quien la preside ordena. Ahora bien, ¿cómo justificar esta renuncia y hacer que sea una actitud humana y cristianamente válida? La respuesta es que será justificada si esta actitud está motivada, no por razones de coacción o de simple comodidad o pasividad, mucho menos si se tratara de algo gravemente imprudente o pecaminoso, en cuyo caso no podría obedecer de hecho y la autoridad perdería su razón de ser, o, como dice la Instrucción en el n. 27 citando a Paulo VI, “excepción hecha por un orden que fuera manifiestamente contrario a la ley de Dios y a las Constituciones del Instituto, o que implicara un mal grave y cierto – en



cuyo caso la obligación de la obediencia no existe –” (ET 28); pero, será justificada porque el religioso reconoce en los cohermanos/cohermanas y en sus pareceres un valor que le permite hacer lo que dicen sin ver disminuida su responsabilidad y dignidad. En efecto, actúa según la voluntad de otros, en este caso, porque reconoce con humildad la posibilidad humana de que los demás tengan razón y no él (cfr. FT 27b, ET 28: “la oscuridad y la ambivalencia de no pocas realidades humanas”), aunque quizá en este momento no le parece justamente así: es el razonamiento humano (cfr. FT 9d, 10a); y sobre todo porque reconoce, con espíritu de fe, no solo la posibilidad, sino la certeza de que Dios se sirve de ellos, visto que lo llamó a una vida en común para encontrar Su voluntad y se trata de una “orden legítimamente dada” (FT 10<sup>a</sup>): es el razonamiento teológico. Sabe que sus hermanos – como él mismo – pueden humanamente equivocarse, no lo sorprende ni escandaliza; pero, más allá de la humanidad frágil de los hermanos, confía en Dios que lo llamó a la comunión de vida y de carisma con ellos, y Él seguramente no se equivoca (cfr. FT 10c); obedece “no sólo a Dios sino también a los hombres, pero en todo caso, por Dios y no por los hombres (FT 11a). Esto no significa renunciar a la propia dignidad y responsabilidad, sino – como decíamos antes – enmarcarla en una visión más amplia que comprende a los demás miembros de la comunidad o Instituto: a la vez que reconoce, con realismo y humildad, los propios límites y la posibilidad de equivocarse. Si más adelante descubre que los hermanos tenían también humanamente razón, y no él, pura ganancia; si, en cambio, apareciera claro que la razón humanamente estaba de su parte, será siempre verdad que él ha vivido el Evangelio y la vocación recibida (verdadera meta de su vida), porque ha buscado a Dios a través de la mediación que Él le había dado, la de los hermanos; y, entonces, ha hecho cuanto Dios quería de él, Su voluntad. Es obvio que la fe se convierte en un elemento, no único, pero sí decisivo en la vida del religioso. Por eso, no debe haber jamás razón para sentirse frustrado o amargado, ni siquiera en el segundo caso. Y he aquí por qué la obediencia del religioso deberá ser siempre razonable – es necesario utilizar los elementos humanos que Dios nos da: la inteligencia, la experiencia... –; pero no podrá ser nunca simplemente racional, ya que la fe y, por consiguiente, el abandono en Dios (cfr. FT 10c, 11a), tiene la última palabra.

En la vida del creyente están siempre y juntas la “Fides et Ratio” de la que hablaba Juan Pablo II en la Encíclica titulada justamente así (FR). Como María que, en la anunciación y en el nacimiento de Cristo, se pregunta (cfr. *Lc* 1, 34), piensa, medita (cfr. *Lc* 2, 19.51): una obediencia, la suya, “creyente e interrogante” (FT 31a; cfr. LG 58, RMa 17d); pero, al mismo tiempo, está “pronta en la obediencia” (VC 112c), se confía y se abandona en Dios: “Aquí estoy...” (*Lc* 1, 38). Es una “mujer fuerte”, no “pasivamente remisiva o de una religiosidad alienante” (MC 37), y ejemplo de “pobreza” bíblica, de confianza y abandono en el Señor (cfr. RMa 17c; cfr. 12-19, 39).

P. J. ROVIRA cmf.

# COHERMANOS FALLECIDOS

## 1. Don Carlo Ferrario

Nacido en Veniano di Appiano Gentile (CO),  
el 11 de diciembre de 1918

Ingreso en el Estudiantado S. Jerónimo en Fara Novarese  
el 5 de octubre de 1935

Noviciado en Barza d'Ispra, Casa don Guanella,  
desde el 12 de setiembre de 1938

Primera Profesión en Barza d'Ispra  
el 12 de setiembre de 1940

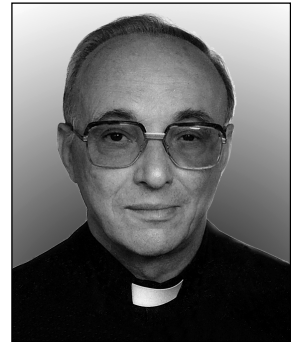
Profesión perpetua en Vellai di Feltre (BL),  
Instituto Bernardino Tomitano,  
el 12 de setiembre de 1943

Sacerdote en Gatteo (FC), Instituto L. Ghinelli, el 15 de junio de 1946:

Consagrado por Su Exc. Mons. Carlo Stoppa, Obispo de Sarsina

Falleció en Roma, Hospital San Carlos de Nancy, el 17 de junio de 2008

Sepultado en la tumba de familia en el Cementerio de Veniano de Appiano Gentile (CO)



La muerte del cohermano sacerdote don Caro no llegó imprevista e inesperadamente. Era ya evidente que su estado de salud no se sostendría por mucho tiempo, minado como estaba por el peso de la edad y por las múltiples enfermedades crónicas que lo acompañaron en los últimos veinte años de vida. Se apagó de pronto, sin duda, en su habitual y sereno abandono en las manos del Señor, conservando esa sonrisa de niño que había sido un poco el *proprium* de toda su vida.

Es deber de caridad exquisita ligar la memoria al afecto que mereció y demostrar el aprecio y la gratitud por el bien incalculable diseminado a manos llenas en la congregación durante los sesenta y dos años de ministerio sacerdotal. La oración ferviente lo acompaña hasta la fila bienaventurada de los santos guanellianos que gozan el merecido premio en la alegría del Señor. La pena que veló el rostro y el sufrimiento del desapego se mitigaron en la solemne liturgia de su-

fragio, con la cual se invocaron sobre él luz plena y la bienaventuranza sin confines y sólo Dios sabe donar.

Don Carlo fue un precioso don de Dios, nacido y crecido en una familia profundamente cristiana. Vivió junto a dos padres ejemplares en la bondad, en el sacrificio, en el trabajo: el papá Cesare y la madre Luigia Borghi, Concluida la escuela primaria, hasta los veinticinco años siguió la línea de trabajo que era común para aquellos tiempos, macerando anticipadamente el sabor del sacrificio que no le faltará nunca en el futuro de su misión.

En una carta conservada en el archivo de la Casa Generalicia, fechada 4 de octubre de 1935, el párroco del joven Carlo, don Leonardo Colombo, lo presenta al rector del Estudiantado S. Jerónimo de Fara Novarese, don Michele Bacciarini, con estas palabras reveladoras: “Hoy aquí en Como presenté al reverendo Superior general, un buen clérigo mío, que debió abandonar el Seminario de San Pedro únicamente porque fue juzgado insuficiente para los estudios, pero óptimo en todo lo demás, como da fe de ello el único certificado emitido por el rector del Seminario, el Sac. Umberto Oriani. El Rvdo. Superior General de Como, tras haber interrogado al joven, se mostró dispuesto a aceptarlo, siempre y cuando Usted, Rvdo. Señor Rector, lo reciba. Ahora me dirijo a Usted y espero me dirá un bello “sí” del que creo que jamás se arrepentirá. Más aún, de mi parte, aconsejaría poner al joven, por un bimestre, como prueba, en el tercer año del liceo, para luego libremente hacerlo retroceder al segundo, si es juzgado insuficiente...”.

En el certificado escolar que resume el lugar del mérito de la clase segunda del liceo al que asistió el clérigo Ferrario, junto a algunas insuficiencias, se pueden leer juicios placenteros: “Se confirman loables informaciones por conducta disciplinaria y moral, como también por el espíritu de piedad”.

La confianza de don Leonardo Colombo y la amplitud de miras de Michele Bacciarini, que recibe al joven clérigo en el Estudiantado de Fara Novarese no obstante las opiniones negativas de las que se lo hace consciente, son la revelación de que la historia de cada uno de nosotros no está escrita siempre y solo bajo el impulso de luces cegadoras sino a menudo bajo la sombra aclarada por la nube que protegía en la noche a los judíos en el desierto.

Don Carlo será sacerdote a los veintiocho años, en Gatteo di Romagna (FC), adonde había regresado junto con los cohermanos y los jóvenes que habían escapado ante el avance de las Fuerzas Americanas para refugiarse en la Casa S. Antonio de Cassago y en el Instituto S. Cayetano de Milán. No obstante el Instituto don Luigi Ghinelli estuviera en avanzada reconstrucción tras los desastres de la guerra, no faltó la alegría y la dulzura que acompañan siempre la ordenación de un sacerdote. Tuvo a su lado a algunos familiares que, con coraje, afrontaron un viaje por entonces impensable con tal de estar cerca de él.

Su primera obediencia lo lleva a Roma a la Parroquia San José en el Triunfal con el cargo de asistente espiritual desde 1946 a 1950, administrador parroquial de 1950 a 1954 y vicario parroquial de 1954 a 1972.

Del año 1972 hasta 1991 cubre el cargo de párroco en la Parroquia S. Ciro de Mungivacca (BA) y en la Parroquia María Inmaculada de Ceglie Messapica (BR), y los de colaborador de las actividades en el Instituto S. Corazón de Fasano (BR) y en Valle Aurelia, en Via degli Embrici, de vicario parroquial en la Fundación E. Fernandes de Miano (NA). Regresa, en fin, a Roma, como coadjutor parroquial en la Parroquia S. José Cottolengo de Valle Aurelia, desde donde, en 2006, gravemente enfermo, pasa a la Casa San José de Via Aurelia Antica, amorosamente cuidado hasta el epílogo de su ejemplar existencia.

Don Carlo consumió su existencia dedicándose no sólo a las actividades pastorales de las parroquias guanelianas de la Provincia Romana San José, sino siendo al mismo tiempo maestro de religión y donando su servicio espiritual a las Hermanas de Sant' Antida en Via Circonvallazione Trionfale en Roma.

Esta larga lista de tareas es bastante elocuente para decir cómo él era una persona de particulares virtudes humanas y sacerdotales, dotes de mente y de corazón, dispuesto entonces a asumir las responsabilidades sin jamás retroceder, listo para el sacrificio, obediente sin reservas y condiciones, fidelísimo a sus deberes, rico en fe y en espiritualidad. En estas delicadas misiones surgen en plenitud las componentes del hombre maduro, del sacerdote de fe, del pastor consciente de trabajar con determinación por la Iglesia y en la Iglesia, siempre en perfecta sintonía con sus superiores. Jamás actuó sin una atenta reflexión y tras haber consultado. Se puede suponer que habrá sufrido también por las inevitables incomprensiones y por las evaluaciones, a menudo superficiales, de su obrar, cuando no siempre las opciones pastorales pueden ser comprendidas y compartidas. Hacer un necrologio exhaustivo de don Carlo es una difícil tarea. No se deben olvidar de todas formas algunos elementos constitutivos de su personalidad. En el fondo serán estos los que perpetúen su luminosa figura; esa de constitución física endeble, pero robusto en su dimensión moral, espiritual y cultural.

En esta dimensión se deben colocar en primer lugar su candor moral que lo hizo señorial en los rasgos, humilde, casi ingenuo: “in eo videtur tanquam Adam non peccasse”, en él parecía que Adán no hubiera pecado, podría afirmarse sin exagerar. Sin duda, era esta natural bondad de espíritu lo que lo hacía incapaz de malicia y favorecía sus vínculos genuinos tanto con Dios cuanto con las personas a las que encontraba y con las cuales debía también colaborar.

Se destacan entonces su vida interior, su vida de oración, su fidelidad sacerdotal, consciente de haber sido llamado por Dios a cumplir una misión sobrenatural. Esta “fidelidad” a los propios compromisos sacerdotales no decayó y no fue jamás amenazada ni por la rutina, ni por otros obstáculos, incluida la enfermedad. Daba ternura verlo –ya desfigurado por los múltiples males que cargaba sobre sí– siempre preocupado, por no decir angustiado, por poner en primer lugar la celebración de la Misa y el rezo del breviario: no se tranquilizaba hasta no haber tenido la percepción de que había cumplido los deberes principales, puntilloso en la fidelidad a la liturgia del día.

No fue un hombre de cultura ni de estudio. Aun cuando lo hubiera querido, no hubiera encontrado el tiempo para serlo dadas las muchas misiones ocupadas a lo largo de sus años de sacerdocio. Era, en compensación, escrupuloso en la preparación de los sermones dominicales y festivos, persuadido de no ser un orador digno. Sabía decir pocas cosas pero siempre era ‘pan firme y sabroso’.

Su alma se destaca entre aquellos “justos” que la escritura dice que están en las manos de Dios: como vivió para el Señor, así él murió para el Señor, a la espera de la resurrección en Cristo.

Ahora, en la morada eterna de los santos, su rol está establecido para siempre: no sólo contemplar el rostro de Dios, sino también orar por todos nosotros. Que ore, entonces, por las necesidades imperiosas de la Congregación en este momento difícil de su historia: rece por todas las personas, consagradas y no consagradas, que él guió con santidad y sabiduría por largos años; rece para que en las comunidades guanellianas puedan florecer todavía almas generosas dispuestas a seguir a Cristo en el camino del sacerdocio y de la vida consagrada.

Gracias, don Carlo, por todo el bien que has deseado y por la ayuda que has dado a todos: gracias por tu fúlgido ejemplo de vida virtuosa y santa.

Tu memoria permanecerá indeleble en nuestros corazones, persuadidos de que tu resurrección será como la de Jesús, “una explosión de luz, una explosión del amor que desata las cadenas del pecado y de la muerte. Ella inauguró una nueva dimensión de la vida y de la realidad, de la cual surge un mundo nuevo, lo transforma y lo atrae a sí” (Benedicto XVI).

*De la homilía de don Umberto Brugnoli*



*Fotocomposizione di*  
**3F PHOTOPRESS**  
Viale di Valle Aurelia, 105  
00167 Roma - Tel. 06.3972.4606  
E-mail: [tipo@3fphotopress.it](mailto:tipo@3fphotopress.it)

